

Las colocaciones nominales

*Una aproximación desde
la Teoría Sentido-Texto*

M^a Auxiliadora Barrios Rodríguez

Verba
Anexo 83

2022

MARÍA AUXILIADORA BARRIOS RODRÍGUEZ

LAS COLOCACIONES NOMINALES
UNA APROXIMACIÓN DESDE
LA TEORÍA SENTIDO-TEXTO

Verba
Anexo 83

2022

Universidade de Santiago de Compostela



Esta obra atópase baixo unha licenza internacional Creative Commons BY-NC-ND 4.0. Calquera forma de reprodución, distribución, comunicación pública ou transformación desta obra non incluída na licenza Creative Commons BY-NC-ND 4.0 só pode ser realizada coa autorización expresa dos titulares, salvo excepción prevista pola lei. Pode acceder Vde. ao texto completo da licenza nesta ligazón: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.gl>

© Universidade de Santiago de Compostela, 2022

Edita

Servizo de Publicacións
e Intercambio Científico
Campus Vida
15782 Santiago de Compostela
www.usc.es/publicacions

DOI <https://dx.doi.org/10.15304/9788419155658>

ISSN 2341-1198

ISBN 978-84-19155-65-8

A Manuel Alvar Ezquerro.
Enamorado de las palabras.
Quien causó mi primer flechazo con la semántica
y con las colocaciones léxicas.

A Jesús Pena Seijas.
Paciente creador de la maravillosa
Base de Datos Morfológica del Español.

A los dos, muchas gracias.
In memoriam.

Esta monografía es fruto de la reflexión y el trabajo en torno a uno de los conceptos más atractivos y, al mismo tiempo, complicados, de la lengua española, el de las colocaciones nominales y su relación con las locuciones y los compuestos sintagmáticos.

Quiero agradecer a todo el equipo de *Verba* la posibilidad de que este trabajo vea la luz como un anexo de esta valiosa revista.

Muy particularmente manifiesto mi gratitud a María José Rodríguez Espiñeira por toda su dedicación y ayuda durante los meses que han precedido a esta publicación. Y también por aquel bendito encuentro en Valencia, donde pude conocer al equipo informático de Paco Carreras y Gustavo Rodríguez, con el que trabajaban Jesús y ella. Sin ellos el diccionario *Diretes*, del que beben buena parte de los datos de este trabajo, no hubiera sido como es ahora.

Mi agradecimiento más sincero a los revisores del manuscrito, cuyos comentarios y sugerencias han contribuido a mejorar considerablemente nuestra propuesta. Agradezco también a Pablo Pérez Benavente y Roque Llorens García sus sugerencias y su inestimable ayuda en la revisión formal del texto.

Estoy también muy agradecida por la agilidad con la que Déborah González tramitó todo desde el principio, y por la disponibilidad y facilidades de José María Gairí para la maquetación del trabajo.

Por último, quiero expresar mi gratitud al Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y a la Unión Europea (Fondo Europeo de Desarrollo Regional), por la financiación del proyecto del *Diccionario Reticular del Español* (FFI-2017-83293), sin la cual no hubiera sido posible esta publicación.

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	15
1.1 Objetivos de esta monografía.....	17
1.2 Metodología seguida para la descripción de las colocaciones.....	19
1.3 Organización de los contenidos.....	22
2. LA TEORÍA SENTIDO-TEXTO VS. LOS FRASEMAS Y LOS COMPUESTOS.....	25
2.1 Las colocaciones.....	25
2.1.1 Las colocaciones en la Teoría Sentido-Texto.....	26
2.1.2 La TST y la propuesta de Ignacio Bosque.....	30
2.1.3 Colocaciones nominales y funciones léxicas.....	33
2.1.4 Colocaciones nominales en Diretes	35
2.2 Los compuestos sintagmáticos.....	36
2.2.1 Compuestos sintagmáticos en la bibliografía precedente.....	37
2.2.2 Compuestos sintagmáticos en la TST.....	39
2.2.3 Compuestos sintagmáticos vs. locuciones.....	40
2.2.4 La prueba de la definición ostensiva.....	42
2.2.5 Compuestos sintagmáticos en Diretes	44
2.3 Las locuciones nominales.....	44
2.3.1 Las locuciones nominales en la bibliografía precedente.....	45
2.3.2 Las locuciones nominales en la TST.....	46
2.3.3 Las locuciones nominales y los adjetivos hiperónimos.....	47
2.3.4 Prueba de la paráfrasis para las locuciones nominales.....	49
2.3.5 Pruebas sintácticas para las locuciones nominales.....	52
2.3.6 Locuciones nominales designativas en Diretes	52
2.3.7 Locuciones nominales predicativas en Diretes	54
2.4 Propuesta de clasificación de las construcciones nominales.....	55
3. NOMBRES LIGEROS, CUANTIFICACIÓN Y FUNCIONES LÉXICAS.....	59
3.1 Los nombres ligeros.....	59
3.2 Los clasificadores.....	61
3.3 Cuantificación y sustantivo cuantificador.....	63
3.4 ¿Es el nombre cuantificador un clasificador?.....	64

3.5 Colocaciones nominales con sustantivo cuantificador: Sing, Mult y Equip	65
3.6 Colocaciones nominales con sustantivo no cuantificador: Centr, Cap y S _o Son	66
3.7 Dobletes y polisemia	67
4. SING ('UNIDAD DE') Y LOS SUSTANTIVOS ACOTADORES	71
4.1 'Parte de'	73
4.2 'Parte divisible de'	75
4.3 'Medida comercial de'	77
4.4 'Medida culinaria de'	79
4.5 'Parte muy pequeña de'	80
4.6 'Medida de tamaño medio o grande'	81
4.7 'Medida con sustantivo relacionado con partes del cuerpo'	82
4.7.1 Bocado (de) y mordisco (de)	83
4.7.2 Pizca (de) y pellizco (de)	85
4.7.3 Sorbo (de) y trago (de)	87
4.8 'Medida con sustantivos relacionados con capacidades físicas'	90
5. MULT ('GRUPO DE') Y LOS SUSTANTIVOS DE GRUPO	91
5.1 Falsos casos de Mult	92
5.1.1 'Grupo de'	92
5.1.2 'Grupo grande de'	93
5.1.3 'Gran conjunto de'	94
5.2 'Grupo unido/atado de'	95
5.3 'Grupo desordenado de'	96
5.4 'Grupo de personas'	97
5.5 'Grupo de animales'	98
5.6 'Entidades naturales'	99
5.7 'Cadena de'	101
5.8 'Cadena impetuosa de'	101
5.9 'Contenedor de'	102
5.10 'Parte de una construcción'	103
5.11 Equip ('Equipo de')	104
6. COLOCACIONES NOMINALES DE SUSTANTIVO NO CUANTIFICADOR	107
6.1 Sustantivos clasificativos y aproximativos	107

6.2	Cap ('Cabeza de')	109
6.3	Centr ('Centro o cumbre de')	112
6.4	S _o Son ('Nombre de sonido de animal')	113
6.5	Otros casos: Gener y Figur	114
7.	COLOCACIONES NOMINALES Y SENTIDO FIGURADO	117
7.1	Sing y los sustantivos de realidades intangibles	117
7.1.1	Sustantivos que designan una parte muy pequeña	117
7.1.2	Sustantivos relacionados con el cuerpo	119
7.1.3	Sustantivos relacionados con las capacidades físicas	120
7.1.4	Sustantivos relacionados con cantidades superficiales de algo	121
7.1.5	Sustantivos de medida de algo impetuoso o repentino	122
7.1.6	Sustantivos de medida de algo incipiente	123
7.2	Mult y los sustantivos de realidades intangibles	125
7.2.1	Sustantivos con sentido 'fenómeno natural'	125
7.2.2	Sustantivos con sentido 'cadena de'	125
7.2.3	Sustantivos con sentido 'grupo de'	126
7.3	Formalización de estas colocaciones con Figur	126
8.	ÚLTIMAS REFLEXIONES	129
8.1	Funciones léxicas, colocaciones nominales y granularidad	129
8.2	Sustantivos de realidades intangibles y nombres contables/ incontables	131
8.3	¿Son los nombres de medida nombres ligeros?	134
8.4	A modo de ilustración: aplicaciones lexicográficas	136
8.4.1	Los diccionarios de la Teoría Sentido-Texto	136
8.4.2	Resultados de la implementación de lo que aquí se propone	139
8.4.3	Locuciones y sentido onomasiológico en Diretes	140
8.5	Otras construcciones sustantivo + de + sustantivo	143
9.	CONCLUSIONES	145
9.1	Recapitulación	145
9.2	Aportaciones	146
9.3	Despedida y cierre	148
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	151

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: Ejemplos de funciones léxicas y glosas de las mismas para <i>cuchillo</i>	30
TABLA 2: Paralelismo entre la entrada <i>dardo</i> en <i>Práctico</i> (Bosque, 2004a) y las FL de la TST	31
TABLA 3: Parte de las posibles entradas de <i>dardo</i> ₁ y <i>dardo</i> ₂ en un diccionario de la TST	33
TABLA 4: Tipología de colocaciones nominales, funciones léxicas asociadas y sus glosas	34
TABLA 5: Formalización de colocaciones nominales en <i>Directes</i> con funciones léxicas no estándar	36
TABLA 6: Ejemplos de algunas locuciones nominales designativas con paráfrasis	53
TABLA 7: Ejemplos de algunas locuciones nominales predicativas	54
TABLA 8: Construcciones nominales. Definiciones y características propuestas	56
TABLA 9: Capacidad referenciadora de los nombres ligeros (inspirado en Simone y Masini 2014)	60
TABLA 10: Sing como 'parte de'	74
TABLA 11: Sing como 'parte divisible de'	75
TABLA 12: Combinaciones de nombres de la Tabla 11 con sustantivos de realidades intangibles	77
TABLA 13: Sing como 'medida comercial de'	78
TABLA 14: Sing como 'medida culinaria de'	79
TABLA 15: Sing como 'parte muy pequeña de'	80
TABLA 16: Sing como 'medida de tamaño medio o grande'	81
TABLA 17: Sing como 'medida con sustantivo relacionado con partes del cuerpo'	82
TABLA 18: Sing como 'medida relacionada con capacidades físicas'	90
TABLA 19: Sustantivos que significan 'grupo de'	92
TABLA 20: Sustantivos con sentido 'grupo grande de'	93
TABLA 21: Locuciones adverbiales con sentido de 'gran conjunto de'	95
Tabla 22: Sustantivos con sentido de 'grupo atado de'	95
TABLA 23: 'Grupo desordenado de'	96

TABLA 24: ‘Grupo de personas’	98
TABLA 25: ‘Grupo de animales’	99
TABLA 26: ‘Grupo de entidades naturales’	100
TABLA 27: ‘Cadena de’	101
TABLA 28: ‘Cadena impetuosa de’	102
TABLA 29: ‘Contenedor de’	103
TABLA 30: ‘Parte de una construcción’	103
TABLA 31: Ejemplos de Equip	104
TABLA 32: Casos de Equip con sentido próximo a Sing	105
TABLA 33: Sustantivos ambiguos: clasificativos vs. aproximativos	107
TABLA 34: Sustantivos que inciden en el individuo de una clase	108
TABLA 35: Sustantivos aproximativos	108
TABLA 36: Ejemplos de Cap clasificados por el segundo sustantivo y locuciones correspondientes	109
TABLA 37: Ejemplos de colocaciones nominales relacionadas con profesiones y rangos jerárquicos	110
TABLA 38: Ejemplos de Cap en las que el segundo sustantivo frecuentemente es nombre propio	111
TABLA 39: Casos de S _o Son, ‘sonido típico de’	113
TABLA 40: Combinaciones de los sustantivos de la Tabla 11 con sustantivos de realidades intangibles	118
TABLA 41: Medida de una parte del cuerpo y sustantivos de realidades intangibles	119
TABLA 42: Medida relacionada con capacidades físicas y sustantivos de realidades intangibles	120
TABLA 43: Combinaciones de ‘cantidad superficial de’ con sustantivos de realidades intangibles	121
TABLA 44: Combinaciones de ‘algo impetuoso’ con sustantivos de realidades intangibles	123
TABLA 45: Combinaciones de ‘algo incipiente’ con sustantivos de realidades intangibles	124
TABLA 46: Sustantivos que nombran fenómenos naturales	125

TABLA 47: Sustantivos con sentido ‘cadena de’	125
TABLA 48: Sustantivos con sentido ‘grupo de’	126
TABLA 49: Resumen de los tipos de Sing, ‘unidad de’	130
TABLA 50: Sing y los sustantivos de realidades intangibles vs. contables e incontables	132
TABLA 51: Comportamiento de los nombres de medida colocativos de Sing	134
TABLA 52: Colocativos cubiertos por Sing vs. nombres ligeros	135

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1: Funciones léxicas Mero, Hiper y Sing.....	28
ILUSTRACIÓN 2: Proyección estructural para <i>gagner sa croûte</i> (Pausé 2017: 283).....	47
ILUSTRACIÓN 3: Relaciones categoriales, semánticas y léxicas con FL.....	49
ILUSTRACIÓN 4: Información requerida en la entrada <i>niño</i> en un diccionario de la TST (Barrios 2006).....	138
ILUSTRACIÓN 5: Entrada de <i>bueno</i> de <i>Diretes</i> (última consulta 14/07/2021).....	140
ILUSTRACIÓN 6: Entrada de <i>excelente</i> de <i>Diretes</i> (última consulta 14/07/2021).....	141
ILUSTRACIÓN 7: Dos entradas de <i>canela en rama</i> en <i>Diretes</i> (última consulta 14/07/2021).....	141
ILUSTRACIÓN 8: Entrada de <i>canela en rama</i> (compuesto sintagmático) de <i>Diretes</i> (u. c. 14/07/2021).....	141
ILUSTRACIÓN 9: Entrada de <i>canela en rama</i> (locución nominal predicativa) de <i>Diretes</i> (última consulta 14/07/2021).....	142
ILUSTRACIÓN 10: Resultados que ofrece el buscador de <i>Diretes</i> cuando se teclea <i>bien</i> (última consulta 04/01/2022).....	148
ILUSTRACIÓN 11: Entrada del formulario <i>has hecho muy bien</i> en <i>Diretes</i> (última consulta 04/01/2022).....	149

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo vamos a analizar con detalle sintagmas del tipo *un ramo de flores*, *una pizca de sal* y *el delegado de la clase*, construcciones que, como veremos, aquí etiquetamos como colocaciones nominales.

El primer investigador que se enfrentó a las construcciones nominales fue el lexicógrafo español Casares (1992 [1950]). Su propuesta clasificatoria de las llamadas *expresiones* vino motivada por la necesidad de una clasificación fina que permitiese mostrar en los diccionarios de uso abreviaturas de la marca gramatical *loc. nom.* Esa intención práctica propició, entre otras muchas aportaciones teóricas, su distinción entre modismos y locuciones.

Setenta años más tarde, también una motivación práctica fuerza la revisión de la tipología de las construcciones nominales, pues la falta de acuerdo teórico impide su adecuada clasificación, y esto, a su vez, impide ser rigurosos en el trabajo lexicográfico. Concretamente, el diccionario *Diretes* que presentamos en el § 1.2, ha reclamado, en el día a día de su redacción, una definición clara y precisa de cada una de las categorías adscritas a las construcciones nominales. Entre las restantes tareas lexicográficas, esta ha sido de las más complicadas.

Antes de presentar los objetivos que nos hemos marcado, la metodología que seguimos y cómo organizamos los contenidos de este libro, queremos aclarar algunos conceptos con los que trabajaremos en las páginas que siguen: combinatoria libre, combinatoria restringida, restricción léxica y colocación.

El concepto de *combinatoria* ha sido ampliamente discutido en la bibliografía precedente, y muy particularmente el de combinatoria libre frente al de combinatoria restringida. Ignacio Bosque publicó en 2004 su primer diccionario combinatorio y puso de manifiesto el problema de la categorización de la combinatoria léxica. Desde entonces, el debate sigue abierto. La combinatoria abarca todas las combinaciones léxicas que se encuentran, a mitad de camino, entre las que creamos libremente, de acuerdo con el sistema gramatical y las asociaciones léxicas que este permite, y las expresiones idiomáticas (Bosque 2004a: lxxix; Bosque 2004b). Aquí llamamos *combina-*

ciones libres a las combinaciones de palabras que siguen únicamente reglas gramaticales (*abrigo amarillo*), y entendemos como casos de *combinatoria restringida* aquellos fenómenos combinatorios en los que el léxico parece imponer cierta arbitrariedad al ser seleccionado por los predicados (*cabello rubio* vs. *?cabello amarillo*).

Este tipo de combinatoria, llamada *combinatoria restringida*, parece, a simple vista, algo caprichosa, y se suele explicar con un segundo concepto al que recurriremos frecuentemente en este libro, el de *restricción léxica*. Hasta donde sabemos, la restricción léxica explica la combinatoria restringida, y la combinatoria restringida es la que justifica todo lo recopilado en los diccionarios combinatorios de Bosque (2004a, 2006).

Entendemos por *restricción léxica* el fenómeno por el cual algunas piezas léxicas imponen a sus argumentos determinadas propiedades: así *amarillo* no impone matices semánticos a sus argumentos (se predica de todo aquello que sea amarillo), mientras que *rubio* exige que su argumento designe algo natural que generalmente es una parte del cuerpo humano (*pelo rubio*, o también *melena*, *cabello*, *mechón*, *barba*, etc.), es decir, partes relacionadas con *pelo*, pero no con las que no tienen dicha relación (**piel rubia*, **uña rubia*)¹. Esta propiedad se recoge en el diccionario académico, en la entrada *rubio*, con una paráfrasis: “dicho especialmente del pelo”.

Lamentablemente los diccionarios de uso no han sido sistemáticos en el recurso a este tipo de fórmulas: hubiese sido muy útil que la combinatoria se encontrara frecuentemente precedida por algo similar a “se dice de”, pero esta y otras expresiones se usan también para hacer explícitas diversas características semánticas de los argumentos. Así ocurre con *rizófago*, definido del siguiente modo: “Dicho de un animal. Que se alimenta de raíces²”. Esta definición no explica que este adjetivo se combine con ciertos sustantivos (*plaga rizófaga*, *alimentación rizófaga*) pero no con nombres de animales (**escarabajo rizófago*, **larva rizófaga*), que sería lo esperable, a juzgar por su definición. Tanto *pelo rubio* como *plaga rizófaga* son ejemplos de restricción léxica.

El concepto de *combinatoria libre*, por su parte, es muy polémico. Así Bosque defiende que la combinatoria es siempre restringida, tanto desde el punto de vista categorial como semántico (2001a: 14), y postula que son las estructuras argumentales las que vertebran el significado de los predicados (Bosque y Gutiérrez Rexach 2009: 271-274). Con respecto a los argumentos de los predicados, su postura no difiere de la de Mel’čuk (1996b) quien, desde

¹ Si *rubio* se combina con *tabaco* ya no designa un color sino un tipo de tabaco (aunque permanezca la motivación de esta designación por el color claro de las hojas de esa planta).

² DLE en línea (última consulta 10/12/2021).

un enfoque fraseológico, analiza el significado de los predicados teniendo también en cuenta las exigencias semánticas que imponen a sus argumentos. La diferencia entre ambos autores radica, fundamentalmente, en lo que entienden por *colocación*.

El concepto de *colocación* que defiende Mel'čuk, (2014: 162-164) es mucho más amplio que el de otros autores, y no se basa en datos de frecuencia de uso. Aunque lo veremos con más detalle en el capítulo 2, adelantamos ahora que una colocación, tal como la entendemos aquí, es un grupo de dos o más palabras en las que al menos una de ellas conserva su significado, y además se puede asociar a otro sentido: así, *subir el telón* significa 'subir el telón', pero al mismo tiempo también significa 'causar que pueda empezar algo' (una representación teatral). Como veremos, los casos de combinaciones con patrones comunes, como *dormir como un lirón*, *dormir como un tronco*, *dormir como un bebé*, etc., recogidos frecuentemente como locuciones verbales, pueden ser analizadas como colocaciones del verbo *dormir* con locuciones adverbiales.

En sus diccionarios combinatorios, Bosque no trabaja con el discutido concepto de colocación léxica sino con el de combinatoria. Sin embargo, en un trabajo reciente en el que analiza las aportaciones de los constructivistas, Bosque reconoce que tiene sentido, en determinados marcos, el recurso a los conceptos de combinatoria libre y colocación. Así, cuando el autor defiende que muchas estructuras morfológicas y sintácticas son muy productivas, admite que fraseología y gramática se solapen en ciertos casos, lo que no quita para que la gramática siga ocupándose de lo composicional (de ahí que se hable de libre combinatoria) y la fraseología de lo no composicional (Bosque 2021: 9; 21).

En este libro trabajaremos con el concepto de colocación de Mel'čuk, (2014) y lo aplicaremos a las colocaciones nominales, por lo que dejaremos fuera la combinatoria libre.

1.1 Objetivos de esta monografía

Abordamos en este libro un problema con el que tropezamos al analizar e intentar describir formalmente las construcciones nominales, así como la solución que, hasta el momento, hemos adoptado. Las causas de este escollo son teóricas: no hay acuerdo en la clasificación categorial de las construcciones nominales. Como veremos, inspirándonos en los principios de la Teoría Sentido-Texto (TST), en estas páginas proponemos recurrir a rasgos objetivos que permitan distinguir colocaciones nominales, locuciones nominales y palabras compuestas.

Como muestra García-Page (2011), no hay unanimidad acerca de las construcciones nominales: muchos autores etiquetan expresiones del tipo *hombre clave* como compuesto sintagmático; otros, como sintagmas nominales en aposición; otros, como locuciones; y otros, como colocaciones. ¿Qué clasificación puede resultar más clara y coherente? Se ha defendido que una clasificación rígida no tiene sentido, puesto que los patrones gramaticales son una cuestión de grado (Mathiessen 2009) o simples extensiones de un sentido prototípico (Langacker 1991; Navarro y Ferrando 1997). Sin embargo, si se trabaja con bases de datos, resulta necesario catalogar de algún modo las expresiones pluriverbales: se ha de elegir una entre las diversas posturas, o trabajar con una perspectiva propia.

Como hemos adelantado, el problema radica en que las construcciones nominales son difícilmente clasificables, hasta el punto de que los expertos no se ponen de acuerdo al clasificar, por ejemplo, una expresión como palabra compuesta (*cf.* Zuluaga 1980; Bustos Gisbert 1986; Bosque 1999, 2001b, 2004a; Buenafuentes de la Mata 2007, 2010; García-Page 2008, 2011, 2012; RAE y ASALE 2009; Koike 2009). Tampoco la clasificación dentro de un único grupo tradicionalmente más estudiado, como es el de las locuciones nominales, escapa a controversia (Casares 1992 [1950]; Corpas Pastor 1996; Seco, Andrés y Ramos 2004; García-Page 2008; Penadés 2008; Orduña López 2019).

La falta de acuerdo, a nuestro juicio, es quizás más comprensible con respecto a la categoría que conocemos como *colocación nominal*, pues, a la mencionada disparidad de aproximaciones, según los modelos teóricos de los que se sirva el investigador, se suma la novedad del propio concepto de colocación (*cf.* Alonso Ramos 1994; Bosque 2000a, 2001a, 2001b, 2004b, 2017; Koike 2001; Mel'čuk 1996b, 2014; Polguère 2000, 2003b; Torner y Bernal 2017).

Con todo, y tal como trataremos de mostrar en este libro, bajo nuestro punto de vista, la TST propone uno de los modelos más sólidos para abordar desde diversos aspectos el fenómeno de las colocaciones (Mel'čuk 1984, 1996b, 2014) y, específicamente, el tema que nos ocupa, el de las colocaciones nominales. Esto es así porque este modelo se centra en la descripción exhaustiva de todo tipo de relaciones léxico-semánticas, por lo que su aproximación a las colocaciones nominales es coherente con la descripción que propone para las colocaciones verbales, adjetivales y adverbiales. Una consecuencia directa es que el modelo, precisamente, facilita la distinción entre las colocaciones nominales, las locuciones nominales y las palabras compuestas. Aplicando sus criterios, como trataremos de argumentar, reconocemos *ramo*

de flores como colocación nominal, *la flor de la vida* como locución nominal, y *flor de Nochebuena* como una palabra compuesta sintagmática.

Dada la pertinencia de este tema, dedicamos varios apartados de esta monografía a los mencionados criterios de clasificación. De hecho, dedicamos los primeros capítulos de este libro a presentar los problemas de categorización de los diversos tipos de construcciones nominales, y a presentar nuestra propuesta de criterios para la distinción de compuestos sintagmáticos, locuciones y colocaciones. Estudiamos después la relación de las colocaciones nominales con los clasificadores y los predicados ligeros. Y solo, tras esta larga introducción de los dos primeros capítulos, nos centramos en el tema que nos ocupa: las colocaciones nominales del español. Nuestro objetivo es ofrecer una reflexión profunda y detallada de las colocaciones nominales, al tiempo que presentamos una posible tipología de las mismas acorde con las propuestas de la TST. Confiamos en que nuestro trabajo contribuya, en la medida de lo posible, a un mejor conocimiento de las colocaciones nominales del español, aunque sea solo un primer paso, modesto y mejorable.

1.2 Metodología seguida para la descripción de las colocaciones

En este libro trabajamos con el enfoque de la Teoría Sentido-Texto, que se presentará con detalle en el capítulo 2, y en los §§ 3.5 y 3.6. En la TST se han etiquetado como colocaciones nominales, tanto construcciones con sustantivos cuantificativos (*rodaja de plátano*, *racimo de uvas*), como con sustantivos no cuantificativos (*comandante del barco*, *tripulación del avión*, *esperanza del bosque*). Todas las que aquí hemos etiquetado como colocaciones nominales tienen la estructura *sustantivo/ sintagma nominal + de + sustantivo/ sintagma nominal*.

Conocidas las premisas de la TST, resulta relativamente fácil recopilar casos de uso de colocaciones similares a las que han sido descritas previamente por Mel'čuk (1996b, 2014) y Apresjan (1992, 2009) para otras lenguas. Eso es lo que hemos hecho aquí. Así, por ejemplo, desde *pack of lies* (Mel'čuk 2014: 204), que traducimos por *hatajo de mentiras*, llegamos a algunos sinónimos de *hatajo*, como *tropel*, *panda*, *pandilla*. Una vez localizados los sinónimos buscamos los casos recogidos en diccionarios y corpus, y descubrimos las colocaciones *hatajo de sinvergüenzas*, *tropel de admiradores*, *panda de descerebrados*, *pandilla de amigos*, etc.

Pero ¿cómo realizamos esas consultas a diccionarios y corpus? ¿Cómo hemos obtenido casos suficientes para ofrecer una tipología mínimamente

satisfactoria para este libro? Hemos recurrido a diversos corpus: al corpus académico CORPES, al corpus *Spanish Web 2018* (esTenTen18) de *Sketch Engine* y a los buscadores *Duckduckgo*, *Google* y *Google Libros*³. Así, volviendo a los anteriores ejemplos, en estos corpus hemos encontrado *gavilla de granujas*, *panda de maleantes*, *pandilla de adolescentes*, y otros ejemplos (véase la Tabla 21). Aunque estos corpus son extensos y ricos, en ocasiones, sin embargo, los datos que ofrecen no son claros. Este escollo lo intentamos salvar recurriendo a la introspección.

Ejemplifiquemos cómo combinamos el recurso a los corpus y la introspección. Si buscamos, por ejemplo, combinaciones de *caja (de)*, los corpus mostrarán excesivos datos, pues se usa muy frecuentemente con sustantivos que designan cualquier cosa que se pueda poner en una caja: *caja de (manzanas, cebollas, libros, etc.)*. Todas estas combinaciones quedan fuera del objeto de este libro porque no son colocaciones, responden a lo que aquí hemos llamado combinaciones libres (véase § 1.1).

Por ese motivo nos hacemos la pregunta de si habrá combinaciones en las que haya restricciones léxicas, es decir, si hay alguna colocación en la que *caja (de)* funcione con el sentido de ‘grupo de’, como ocurre con *hatajo*, *gavilla*, *tropel*, *panda*, *pandilla*, etc. Lo más sencillo sería averiguar si hay construcciones con usos figurados, pero ¿cómo hacerlo? No hemos encontrado ningún procedimiento automatizado que permita llegar a esta información: como los buscadores no son inteligentes, abruman con un número excesivo de combinaciones libres, con la consiguiente dificultad que entraña hacer una criba de los mismos. Es en ese momento en el que cobra especial importancia la intuición y la reflexión del hablante nativo, más que la del investigador. Comentaremos esto con más detalle.

En el caso concreto de *caja de*, nuestro conocimiento de hablante nos lleva a pensar en *caja de ocurrencias*, y la vemos como una combinación posible. Para averiguar si es cierto buscamos específicamente esa colocación y corroboramos que hay un número elevado de casos (consideramos como elevado más de diez ejemplos de uso correcto). Después hacemos lo mismo con *cesto de ideas* y *saco de reproches*, combinaciones a las que también accedemos por introspección, pues nuestra conciencia de hablante dice que

³ Los buscadores de la red se usan en la TST a modo de corpus: al teclear *hatajo* ya se obtienen (incluso por la función de autocompletado) algunas de las búsquedas más frecuentes. Para confirmar si es realmente una colocación, la tecleamos completa entrecomillada, “hatajo de granujas”. La validez de este tipo de búsquedas la corrobora, a nuestro juicio, el hecho de que sean precisamente los datos de Internet los que hayan permitido crear uno de los corpus más extensos y actuales (*Spanish Web 2018*). Su búsqueda es la más eficaz que conocemos gracias al motor de búsqueda de *Sketch Engine*, al que hemos recurrido frecuentemente en este trabajo.

probablemente se podrían encontrar en un texto literario. Una vez queda avalado el uso en los corpus de estas colocaciones, las añadimos a la tabla que corresponda (véase, para estos casos, la Tabla 26).

Tras el análisis de los datos recopilados, procedemos a su categorización. Hemos de aclarar que esta monografía no es un diccionario de colocaciones nominales, sino una propuesta de clasificación acompañada de una reflexión acerca de qué es una colocación nominal. Por eso no ponemos las referencias concretas de cada ejemplo especificando los corpus en los que se han encontrado: el lector podrá, en cada caso, realizar las búsquedas que desee en los mencionados corpus o en otros, y verificar que los resultados que encuentra avalan nuestra descripción. Por el mismo motivo, en las páginas que siguen no presentamos los datos con formato lexicográfico.

El lector interesado en obtener información lexicográfica asociada a los ejemplos que aquí se muestran, puede consultar *Diretes* (<http://diretes.es/>), un diccionario electrónico del español que está presente en buena parte de las líneas que siguen. Aunque aún solo se muestra una versión piloto, se puede apreciar que en él se recogen todos los contenidos de acuerdo a un lenguaje formal, lenguaje que pretende ser coherente y sistemático (Barrios 2020). Entendemos por lenguaje formal un tipo de código que convierte una expresión en lenguaje natural, como *acierto indiscutible*, en una expresión formal, como **Magn**(acierto) = indiscutible. Explicaremos este y otros ejemplos en (1) (§ 2.1.1), donde veremos que las formalizaciones las tomamos del modelo con el que trabajamos, la TST. Adelantamos, en cualquier caso, la idea de que **Magn** es un tipo de fórmula (como veremos, en la TST se llama *función léxica*), cuyo sentido se puede parafrasear por ‘intenso’, ‘grande’, ‘muy’⁴.

La formalización en *Diretes* se aplica a dos niveles, cada uno de los cuales se sirve de un modelo teórico: a) en el plano de la definición estamos desarrollando un modelo propio inspirado en el Natural Semantic Metalanguage (Barrios 2019); b) en el plano de las relaciones léxicas y semánticas, se aplican las formalizaciones propuestas por la TST (Mel’čuk 1996b), aunque implementamos un desarrollo particular del mismo (Barrios y Boguslavsky 2019).

Por último, hemos de señalar, con respecto a las reflexiones que vamos expresando en las páginas que siguen, que algunas son una invitación para posteriores trabajos, y otras se ofrecen como una propuesta inicial. Y es así

⁴ Recurrimos a la convención tipográfica habitual en la TST de escribir las funciones léxicas en negrita, salvo en las tablas, en las que lo consideramos innecesario. Como veremos, las colocaciones asociadas a **Magn** no son objeto de estudio de este libro, pues en la TST se consideran colocaciones adjetivales.

porque estas páginas no dejan de ser un primer paso para la descripción y la tipología de las colocaciones nominales del español.

1.3 Organización de los contenidos

El trabajo que aquí presentamos se organiza del siguiente modo. En el capítulo 2 presentaremos el concepto de colocación, y a continuación, una síntesis de la Teoría Sentido-Texto (TST). Queremos mostrar cómo este modelo se ha especializado en el análisis y la descripción formal de las colocaciones. Se muestra la estructura de las colocaciones nominales que analizamos (recordemos que es *sustantivo/ sintagma nominal + de + sustantivo/ sintagma nominal*), y vemos cómo se aborda el tema de las colocaciones nominales y su relación con la combinatoria libre, las locuciones nominales y las palabras compuestas. Nos extendemos en esta explicación y presentamos el recurso a la definición ostensiva que hemos usado en *Diretes*, para distinguir compuestos sintagmáticos de locuciones nominales, así como la tipología de locuciones nominales que estamos aplicando, según su función.

Finalmente, en este capítulo se presenta brevemente la herramienta estrella del modelo, la llamada *Función Léxica* (FL), y concretamente se introducen las FL presentes en buena parte de las colocaciones nominales que describimos en este libro: **Sing**, **Mult**, **Equip**, **Cap**, **Centr** y **S_oSon**. Se ofrece, por último, una pincelada acerca de la flexibilidad del modelo para la creación de nuevas funciones léxicas.

El capítulo 3 se centra en las colocaciones nominales y aborda la relación de estas colocaciones con los clasificadores, piezas léxicas necesarias en algunas lenguas, particularmente las orientales. Precisamente las colocaciones nominales del tipo *ramo de flores*, *porción de tarta* o *gota de agua* son construcciones que, en dichas lenguas, se construyen con un clasificador que realiza la misma función que *ramo*, *porción* o *gota*. Se plantea, asimismo, la relación de las colocaciones nominales con los sustantivos ligeros, concepto paralelo al de verbo soporte o ligero, presente en las colocaciones verbales.

Los siguientes capítulos muestran el grueso del análisis de este libro. Para ello nos servimos de las FL como vertebradoras. Así, el capítulo 4 se centra en la FL **Sing**, que significa ‘unidad de’. En él se describen colocaciones formadas con sustantivos cuantificadores que expresan dicho sentido, como *pizca de sal*, *mota de polvo*, *copo de nieve*, etc.

El capítulo 5 se centra en la FL **Mult**, que significa ‘grupo de’. En él se describen colocaciones que expresan de diversos modos dicho sentido, como *jauría de lobos*, *racimo de flores*, *ristra de ajos*. El último apartado (§ 5.11) de este capítulo se centra en **Equip**, un subtipo de **Mult** presente en *claus-*

tro de profesores: esta FL significa ‘equipo de’ (o ‘grupo de personas’ unidas por lazos de diverso tipo).

El capítulo 6 presenta otras FL asociadas a colocaciones nominales que, si bien son menos productivas que las de los capítulos precedentes, también cubren numerosas colocaciones. Se trata de **Cap**, que significa ‘jefe de’, presente en *rector de universidad*; **Centr**, que significa ‘centro de’, presente en *espesura del bosque*; y **S_oSon** ‘sonido típico de’, presente en *tañido de campana*.

El capítulo 7 presenta algunas colocaciones en las que se produce un salto del sentido literal al figurado, así como algunas otras en las que se asocian directamente dos sustantivos que designan realidades intangibles, cuyo significado es menos concreto que los de la mayoría de las colocaciones presentadas en los capítulos anteriores. Se trata de casos cubiertos por **Sing**, como *bocanada de alegría*, y **Mult**, como *abanico de posibilidades*.

El capítulo 8 presenta algunas reflexiones relacionadas con las FL que cubren las colocaciones nominales. En él se vuelve sobre algunos de los conceptos presentados en el capítulo 3 a la luz de los datos analizados en los capítulos centrales: se plantean algunas cuestiones relativas a la granularidad de las FL, la relación de las colocaciones nominales con los nombres ligeros, su combinación con nombres contables e incontables, y algunas otras combinaciones con estructura *sustantivo/ sintagma nominal + de + sustantivo/ sintagma nominal*, que no han sido presentadas en esta monografía. Todas ellas reclaman estudios más profundos y detallados en el futuro.

Finalmente, el capítulo 9 presenta las conclusiones, y se ilustra un caso concreto de locuciones nominales, que permite ver cómo hemos aplicado los formalismos de la TST y nuestra propuesta en *Diretes*.

2. LA TEORÍA SENTIDO-TEXTO VS. LOS FRASEMAS Y LOS COMPUESTOS

En este trabajo, bajo el epígrafe de construcción nominal, agrupamos colocaciones, locuciones y compuestos sintagmáticos. En la Teoría Sentido-Texto, los dos primeros corresponden al concepto de frasema, que, a su vez, se entiende como un sintagma o un enunciado, formado por más de una palabra, que no es libre. Presentaremos estos conceptos en los apartados que siguen. En cada uno veremos, en primer lugar, qué se ha dicho en la bibliografía precedente; a continuación, cuál es la postura que se adopta habitualmente en la Teoría Sentido-Texto; y por último, cuál es el enfoque, las propuestas teóricas y las soluciones a los problemas lexicográficos que hemos implementado en *Diretes*.

2.1 Las colocaciones

El concepto de colocación ha sido ampliamente estudiado en la bibliografía precedente, y excede los límites de este trabajo mencionar todas las aportaciones (el lector interesado puede consultar los completos resúmenes de Alonso Ramos 1994, y Corpas 1996). Diremos someramente que el concepto surgió en el ámbito anglosajón con un enfoque basado en la frecuencia de uso, y fue aplicado con eficacia a la enseñanza de segundas lenguas, fundamentalmente asociado a la idea del aprendizaje del léxico en contexto (Aitchison 1987; Lewis 1993, 1997, 2000; Lindstromberg y Boers 2008; Boers y Lindstromberg 2009; Boers *et al.* 2009, 2014; Li y Schmitt 2010; López Ferrero y Bataner 2017; García Salido y Ramos 2017).

En el ámbito hispánico, la colocación ha sido objeto de múltiples estudios (véanse, entre otros, Alonso Ramos 1994, 2009; Corpas 1996; Koike 2001; Muñiz 2004; Higuera 2006). Se ha definido frecuentemente una colocación como una construcción sintagmática que expresa una relación típica mediante combinaciones binarias léxicamente seleccionadas.

Uno de los conceptos más amplios de colocación lo ofrece Wray (2002), quien defiende la falta de límites entre las categorías: la autora profundiza en los llamados *chunks*, traducidos al español como *bloques prefabrica-*

dos, un concepto amplio que abarca colocaciones, estructuras productivas, locuciones, fórmulas, etc. Para esta autora, estos fenómenos constituyen un *continuum*.

En el otro extremo, es decir, entre los autores que ofrecen un concepto más delimitado de colocación, se encuentra Koike (2001: 25-29; 105-106). Entre otros rasgos, para el autor, las colocaciones se distinguen por las siguientes características:

- a) La coocurrencia frecuente: *tocar la guitarra* se dice más frecuentemente que *rozar la guitarra*.
- b) El grado de restricción combinatoria: *rasgar la guitarra* es más restringido que *limpiar la guitarra*.
- c) La tipicidad de la relación: *tocar una guitarra* o *rasgar la guitarra* es algo típico, frente a *limpiar una guitarra* o *rozar la guitarra*, que no lo es.

El autor ofrece una batería de pruebas para distinguir colocaciones de locuciones (Koike 2001: 31-36), sobre las que volveremos más adelante (véase § 2.1.1), pero adelantemos ya que para el autor, tanto *rasgar la guitarra* como *tocar la guitarra* son colocaciones, mientras que *rozar la guitarra* y *limpiar la guitarra* son combinaciones libres.

El concepto de colocación en el ámbito hispánico comparte ciertos rasgos con el de *solidaridad léxica* de Coseriu: un fenómeno léxico orientado que se da en sentido único, como ocurre con *talar*, que implica *árbol*, pero no al revés (1967: 145-149). Años después, el autor define la solidaridad léxica como una estructura lexemática combinatoria en la que el lexema exigido presenta un rasgo complementario, como se ve en *nariz aguileña* (Coseriu 1998: 460).

También se encuentran estos rasgos en *caballo bayo*, donde *bayo* significa ‘color blanco amarillento propio de los caballos’, como señala Corpas (1996: 65). La autora ve muy diferente la implicación semántica necesaria entre la base y el colocativo en las solidaridades (*bayo* implica ‘caballo’), frente a su ausencia en las combinaciones como *caballo blanco* (*blanco* no implica ‘caballo’). Entre los autores del ámbito hispánico que se ocupan de estas combinaciones se puede mencionar a García Platero (2001), quien estudia los colocativos y considera que quedan neutralizados semánticamente; y Castillo Carballo (2001), quien examina variantes colocacionales y aporta criterios para su clasificación.

2.1.1 Las colocaciones en la Teoría Sentido-Texto

De las características defendidas por Koike (2001) presentadas en el apartado anterior, las dos últimas están presentes en la definición de colocación de Mel’čuk (2014). En efecto, en la TST la frecuencia de uso no es directamente un rasgo distintivo, frente a la restricción léxica, que sí lo es, y la tipicidad, que lo es para ciertas colocaciones.

La restricción léxica es el rasgo distintivo de las colocaciones para Mel'čuk (2014), quien sostiene que lo relevante es que el hablante quiere expresar un sentido. Si volvemos a los ejemplos de Koike (2001), el sentido que el hablante tiene en la cabeza es 'hacer que suene la guitarra'. Para expresarlo, combina el sustantivo *guitarra* (la base) con el verbo *tocar* (el colocativo), pero no con *rozar* ni con *palpar*. Puede elegir otro verbo, pues *guitarra* se puede combinar con *rasgar*, pero no con su cuasi-sinónimo *desgarrar*. El hecho de que no pueda usarse cualquier sinónimo en un mismo contexto, a voluntad del hablante, indica que hay restricción léxica.

Con respecto a la tipicidad defendida por Koike, Mel'čuk (2014) defiende que en algunos casos en las colocaciones hay un rasgo semántico relacionado con 'lo esperable' o con las expectativas. Esto tiene relación con el hecho de que se diga frecuentemente *tocar una guitarra*, aunque lo importante no es que sea algo que se hace típicamente con ese instrumento, como señala Koike (2001: 105-106), sino la finalidad para la que se ha creado: *tocar la guitarra* es 'lo esperable' de una guitarra (Barrios 2010: 137-138; Barrios y de Miguel 2018). Las colocaciones *tocar la guitarra*, *rasgar la guitarra*, contrastan con las combinaciones *limpiar una guitarra* o *comprar una guitarra*, acciones que se realizan con casi todos los objetos creados por el hombre y que lingüísticamente, para Koike (2001: 105-106), son combinaciones libres (también lo serían para Mel'čuk).

¿Qué es una colocación en la TST? Mel'čuk la define como un frasema léxico composicional (2013: 7). ¿Pero qué quiere decir con esto? El concepto de frasema es fundamental en la TST y agrupa tanto locuciones como colocaciones. Un frasema es un enunciado multilexémico no libre (Mel'čuk 2013: 2).

Se puede parafrasear su definición diciendo que una colocación es una combinación de dos o más palabras, de las que al menos una conserva su significado, cuya selección resulta restringida por causas léxicas, y cuya combinación se asocia a un significado nuevo. Así se cumple que, conservando el sentido de las palabras que las componen, se aceptan paradigmas de varios adjetivos para un mismo sustantivo (*acierto indiscutible*, *acierto innegable*, *acierto rotundo*), pero no de todos los adjetivos que podrían expresar un sentido similar (*#acierto redondo*, *#acierto grueso*, *#acierto perfecto*).

La herramienta principal del modelo de la TST se llama *Función Léxica* (FL), que es una expresión formal que muestra una relación de correspondencia entre una palabra y un grupo de palabras en relación sintagmática o paradigmática.

Se entiende por *relación sintagmática* la que se da entre palabras que pueden combinarse en un mismo sintagma, como ocurre entre *acierto* y los adjetivos *indiscutible* e *innegable*; o entre *amistad* y *cuidar* o *enfriarse* (*cuidar la amistad*, *enfriarse la amistad*).

Se entiende por *relación paradigmática* la que se establece entre palabras que no se combinan para completar un sintagma. Si volvemos al ejemplo anterior, esta relación se da entre los adjetivos *indiscutible* e *inegable*, pues pueden ocupar la misma posición en un sintagma pero han de combinarse necesariamente con un sustantivo⁵. Hay también relación paradigmática entre *nevera* y *frigorífico*, y sintagmática en *(esta) nevera (no) enfría*.

En la TST hay FL tanto para relaciones paradigmáticas como para sintagmáticas. Así, la FL **Hiper** (hiperónimo) y la FL **Mero** (parte de) cubren relaciones paradigmáticas, como se ve en (1):

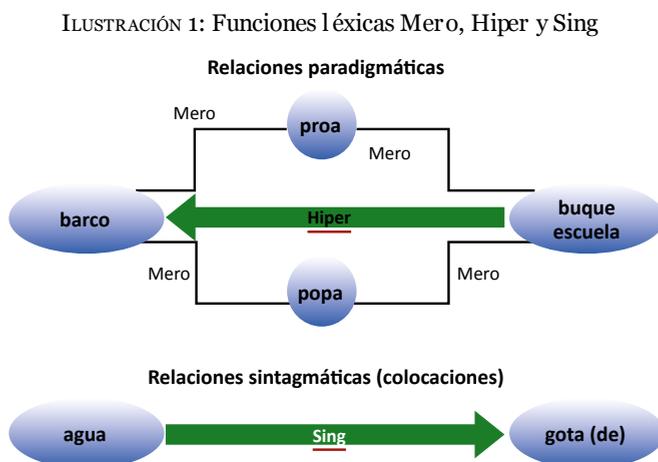
(1) **Hiper**(buque escuela) = barco

Mero(barco) = proa, popa; **Mero**(buque escuela) = proa, popa

Por otra parte, en la TST se reconoce *gota de agua* como una colocación que expresa un sentido general presente en otras colocaciones, ‘cantidad muy pequeña de’. Este sentido está vinculado a la Función Léxica **Sing**, presente también en *gota de aceite*, *grano de arena*, *copo de nieve*, *chispa de luz*, *mota de polvo*, *pizca de sal*, *brizna de hierba*, etc. La FL **Sing** es una FL sintagmática, y permite formalizar esas relaciones como se ve en (2):

(2) **Sing**(agua) = gota (de); **Sing**(arena) = grano (de)

La Ilustración 1 presenta los dos tipos de relaciones mencionadas hasta el momento:



⁵ Obsérvese que un sintagma como *acierto indiscutible e inegable*, equivale a dos sintagmas coordinados, *acierto indiscutible* y *acierto inegable*.

Si volvemos a los ejemplos a los que recurrimos para clarificar la definición de Mel'čuk unos párrafos más arriba, la función léxica **Syn** explicitaría la sinonimia entre *nevera* y *frigorífico*, y **Magn** cubriría el sentido 'intenso' o 'grande' (*acierto indiscutible*, *acierto innegable*). Pero hay otras muchas FL, algunas con sentidos muy restringidos, como **Degrad**, que significa 'deteriorarse' (*enfriarse la amistad*). Hay también FL que resultan de la combinación de otras: por ejemplo, **Bon** ('bueno') y **Anti** ('lo contrario') dan lugar a **AntiBon** ('malo'); y **Ver** ('auténtico') con **Anti**, da lugar a **AntiVer** ('falso').

El formalismo usado para estas FL sería similar al de (1-2), tal como se ve en (3):

- | | |
|--|--|
| (3) a. <i>Nevera vs. frigorífico</i> : | Syn (nevera) = frigorífico |
| b. <i>Acierto indiscutible</i> : | Magn (acierto) = indiscutible, innegable |
| c. <i>Deteriorarse la amistad</i> : | Degrad (amistad) = deteriorarse |
| d. <i>Amistad peligrosa</i> : | AntiBon (amistad) = peligrosa, tormentosa |
| e. <i>Amistad interesada</i> : | AntiVer (amistad) = interesada, falsa |

La terminología que se usa en la TST cambia ligeramente en el caso de que se trate de una relación paradigmática o sintagmática: en el primer caso se recurre a *palabra clave* (la palabra que se plasma entre paréntesis) y *valor* (la(s) palabra(s) que se muestra(n) al final), de modo que en (3.a) diremos que *nevera* es la palabra clave y *frigorífico* el valor; mientras que cuando se trata de colocaciones se habla de *base* y *colocativo*, por lo que en (3.b) diremos que *acierto* es la base e *indiscutible* el colocativo (y de modo similar en los restantes ejemplos de (3.c) a (3.e))⁶.

Las FL son universales y se expresan con fórmulas que habitualmente son abreviaturas de una palabra latina, cuyo sentido se puede expresar en una palabra o paráfrasis llamada *glosa de la FL* (hemos ido adelantando ya este concepto cada vez que hemos parafraseado el significado de la FL). Así, **Fact**_o significa 'funcionar', **Prepar** 'preparar' y **Real**_i 'usar'. La Tabla 1 recoge algunas FL con sus glosas y ejemplos de uso:

⁶ Hemos de aclarar que, aunque se suele usar como mencionamos, en realidad en la TST la terminología *palabra clave/valor* es genérica, y es válida también para las colocaciones.

TABLA 1: Ejemplos de funciones léxicas y glosas de las mismas para *cuchillo*

Función Léxica	Glosa	Ejemplo
Fact ₀ (cuchillo) = cortar	‘funcionar’	<i>El cuchillo no corta</i>
Prepar(cuchillo) = afilar	‘preparar’	<i>Voy a afilar el cuchillo</i>
Real ₁ (cuchillo) = usar, manejar	‘usar’	<i>Maneja bien el cuchillo jamonero</i>
Degrad(cuchillo) = oxidarse	‘deteriorarse’	<i>El cuchillo se está oxidando</i>

Las FL y sus glosas revisten los trabajos de la TST de particular interés para aplicaciones de Procesamiento de Lenguaje Natural, traducción automática y enseñanza de segundas lenguas precisamente por su formalismo, siempre y cuando esté bien definido no solo el inventario de las FL, sino también cada una de las formalizaciones.

2.1.2 La TST y la propuesta de Ignacio Bosque

La Teoría Sentido-Texto propone uno de los modelos lexicológicos que más repercusiones ha tenido en la lexicografía actual (Fontenelle 2009: 175; Geeraert 2009: 151; Hanks 2013: 355-363; Simone 2016: 19; Mairal y Faber 2021). Pero ¿qué diferencia la TST de otros modelos? ¿Por qué es tan interesante para la lexicología y la lexicografía? El motivo es que este modelo es descriptivo y en él se aborda el análisis exhaustivo de cada unidad léxica de modo tal que permita una descripción formal y detallada, plasmable en un diccionario. Detrás de cada una de las entradas de un diccionario de la TST hay todo un aparato teórico, complejo y completo.

En efecto, la TST es una teoría que incluye la descripción del nivel morfológico (Mel’čuk 1993, 1994, 1996a, 1997, 2000), sintáctico y comunicativo (Mel’čuk 1988), lexicológico y lexicográfico (Mel’čuk 1984, 1988, 1992, 1999). La teoría ha sido revisada recientemente (Mel’čuk 2012a, 2013a, 2015a), e incluye diversos niveles de representación lingüística (semántico, sintáctico profundo, sintáctico superficial, etc.) descritos con detalle en el Modelo Sentido-Texto (Mel’čuk 2012a).

En la TST cobra protagonismo el sentido que tienen los hablantes en su mente y cómo se transforma dicho sentido en texto, por eso la paráfrasis es uno de los conceptos lingüísticos clave (Mel’čuk 2012a). Otro aspecto esencial en la TST es que la descripción de cada unidad léxica debe contener los componentes centrales y periféricos del significado, y, además, se deben completar esos datos lingüísticos con datos de conocimiento del mundo (Apresjan 2000; Mel’čuk y Polguère 2018). La TST defiende que las colocaciones ayudan a entender el significado de una palabra: de hecho, en este

modelo se recurre a las colocaciones para definir las entradas del diccionario, y gracias a eso se describen detalladamente incluso predicados vacíos de contenido (Mel'čuk 1984, 1996b, 2014; Mel'čuk *et al.* 1995).

La TST comparte con otros modelos, como el Lexicón Generativo (LG), el léxico como el objeto de estudio y el análisis del contexto de uso (Pustejovsky 1991). Hay también puntos en común con la Terminología Basada en Marcos (Faber 2012, 2015), pues en este modelo, igual que en la TST, se extrae la información semántica y sintáctica de diversos corpus y se busca una formalización coherente y sistemática.

Con la Semántica de Marcos coincide la TST en el análisis semántico de los participantes (Fillmore 1968, 1982, 1985, 2014). Por ilustrar esta idea, mencionemos la definición de *au coeur* (Mel'čuk *et al.* 1984), que dice “*Y est au coeur de X*”, y añade (lo traducimos al español): “Y está en el corazón de X, siendo que X *no es ni un evento ni un local*” (ponemos en cursiva el análisis semántico de los participantes).

Por último, también la TST comparte ciertos rasgos con las propuestas de Bosque (2004a, 2006), y en particular con su análisis semántico de la combinatoria: lo demuestra el hecho de que cualquier entrada de los diccionarios *Redes* y *Práctico* ofrece la información ordenada de tal modo que resulta muy fácil encontrar (en la mayoría de los casos) qué FL corresponde a cada uno de los grupos semánticos de los diccionarios.

Nos detenemos brevemente en este último punto para mostrarlo con más detalle mediante un ejemplo de la Tabla 2. La primera columna refleja todos los grupos de adjetivos y verbos que se encuentran en la entrada *dardo* del diccionario *Práctico* (Bosque 2006). Están agrupados tal como los ofrece el autor (en los diccionarios se separan con doble barra). La segunda columna recoge la FL que correspondería a cada uno de esos grupos. Esta FL no se recoge en el diccionario de Bosque (porque no trabajó con las FL) pero equivale exactamente al sentido de cada grupo. La tercera columna recoge la glosa o paráfrasis de dicha FL que correspondería en cada caso:

TABLA 2: Paralelismo entre la entrada *dardo* en *Práctico* (Bosque, 2004a) y las FL de la TST

COMBINATORIA EN <i>PRÁCTICO</i>	FL (TST)	GLOSA o PARÁFRASIS de la FL (TST)
Acerado, afilado	A _o PreparFact _o	Adjetivo que expresa que (el dardo) está preparado para funcionar
Certero, directo	A _o BonFact _o	Adjetivo que expresa que (el dardo) funciona bien

COMBINATORIA EN PRÁCTICO	FL (TST)	GLOSA o PARÁFRASIS de la FL (TST)
Envenenado, hiriente, mordaz, sarcástico, punzante	Magn	Intenso
Adormecedor, tranquilizante, venenoso	Tipo de	Tipo de (dardo)
Dar en el blanco, alcanzar su objetivo, hacer diana	Fact ₀	(El dardo) funciona
Desviarse	AntiBonFact ₀	(El dardo) no funciona bien
Tirar, lanzar, disparar, arrojar, clavar	Real ₁	Usar (el dardo)
Recibir, sentir	Real ₂	Recibir (el dardo)
Sacar, extraer	LiquFact ₀	Causar que (el dardo) ya no funcione

La Tabla 2 permite apreciar el enorme paralelismo que se da entre los grupos semánticos propuestos por Bosque (2004a, 2006) y las FL de la TST, algo que se cumple, como adelantamos, en casi todas las entradas de *Práctico* y *Redes*. Esto demuestra cómo los diccionarios de Bosque, desarrollados independientemente de la TST, aunque no se sirvan de su formalismo, organizan las combinaciones de un modo similar al que se hubiera obtenido si se hubieran seguido los principios de la TST. Este dato señala, a nuestro juicio, que la base semántica y lexicológica de la TST es acorde con la de Bosque.

La tercera fila de la Tabla 2 permite además que comentemos una singularidad de la TST en la que no siempre coincide con lo que se recoge en los diccionarios de Bosque (2004a, 2006): en la TST se distinguen las acepciones de *dardo*, y cada una de ellas constituye una entrada de diccionario. De este modo, en un diccionario de la TST, la combinatoria de la Tabla 2 se distribuiría en dos entradas, *dardo*₁ y *dardo*₂. A *dardo*₂ le correspondería la combinatoria de la tercera fila, y a *dardo*₁ la restante combinatoria, tal como se ve en la Tabla 3.

Una de las cuestiones más relevantes –aún pendiente de estudio– es la relación de los sentidos figurados y la combinatoria. El caso de *dardo*, de hecho, ilustra lo que defiende Bosque (2004a): frecuentemente la combinatoria se asocia a sentidos figurados y, de hecho, buena parte del fenómeno combinatorio surge precisamente por dichos sentidos, como se ve en *dardo*₂. Esta cuestión precisa de estudios más profundos y extensos, pues el lector experto habrá apreciado que, en realidad, buena parte de la combinatoria de *dardo*₁ también puede usarse en sentido figurado, mientras que la combina-

toria de $dardo_2$ no puede ser usada con $dardo_1$. Volveremos sobre el sentido figurado en el capítulo 7.

TABLA 3: Parte de las posibles entradas de $dardo_1$ y $dardo_2$ en un diccionario de la TST

ENTRADA	DEFINICIÓN	COMBINATORIA
$dardo_1$	Objeto punzante	$A_0\text{PreparFact}_0(dardo_1)$ = Acerado, afilado $A_0\text{BonFact}_0(dardo_1)$ = Certero, directo Tipo de($dardo_1$) = Adormecedor, tranquilizante, venenoso $\text{Fact}_0(dardo_1)$ = Dar en el blanco, alcanzar su objetivo, hacer diana $\text{AntiBonFact}_0(dardo_1)$ = Desviarse $\text{Real}_1(dardo_1)$ = Tirar, lanzar, disparar, arrojar, clavar $\text{Real}_2(dardo_1)$ = Recibir, sentir $\text{LiquFact}_0(dardo_1)$ = Sacar, extraer
$dardo_2$	Palabra dañina	$\text{Magn}(dardo_2)$ = E nvenenado, hiriente, mordaz, sarcástico, punzante

2.1.3 Colocaciones nominales y funciones léxicas

Como hemos adelantado, en la TST las colocaciones nominales están formadas por dos sustantivos o sintagmas nominales (N/SN + de + N/SN). Es el caso de *rodaja de plátano*, *racimo de uvas*, *comandante del barco*, *tripulación del avión*, *espesura del bosque*, etc.

Su comportamiento difiere del de las locuciones nominales y los compuestos sintagmáticos, pues solo en el caso de las colocaciones nominales se cumple lo siguiente:

- Hay restricción léxica (se dice *gota de agua* y no *#gota de agua*), por lo que no son combinaciones libres.
- El sentido es productivo, pues el colocativo se combina con dos o más sustantivos (*gota de agua*, *gota de aceite*, *gota de tinta*, etc.), algo que no es propio de las locuciones, y que es poco frecuente en los compuestos.
- Uno (al menos) de los sustantivos, es un predicado semántico, por lo que hay sintaxis interna (algo que no se da en los compuestos), y se pueden dar dos posibles casos:
 - 1) puede no perder su sentido literal (*gota* conserva todos los rasgos de ‘gota’ en *gota de agua* y además es un predicado que significa ‘cantidad muy pequeña de’);

c.2) puede vaciarse de dicho sentido (*pellizco* pierde el sentido ‘resultado de pellizcar’ en *pellizco de fantasía*, y conserva solo el sentido del predicado, ‘un poco de’);

d) rige preposición (*de*).

El grupo más numeroso de colocaciones nominales se caracteriza porque su primer sustantivo es cuantificador, como ocurre con ciertos sustantivos que señalan una cantidad pequeña de algo (*rodaja de*), un grupo de algo (*racimo de*) o un grupo de personas (*claustro de*). El grupo menos numeroso lo constituyen las colocaciones en las que el primer sustantivo no es cuantificador, como ocurre con algunas colocaciones en las que se menciona al líder de un grupo (*comandante de*), el centro de algo (*espesura de*) o el sonido de algo (*tañido de*).

En la Teoría Sentido-Texto estas colocaciones están cubiertas por seis funciones léxicas: **Sing**, que significa ‘unidad de’; **Mult**, que significa ‘grupo de’; **Equip**, que significa ‘equipo de’ (o ‘grupo de personas’, unidas por lazos de diverso tipo); **Cap**, que significa ‘jefe de’; **Centr**, que significa ‘centro de’ (Mel’čuk, 2015a); y **S_oSon** ‘sonido típico de’⁷.

La Tabla 4 muestra la formalización de las colocaciones nominales que hemos mencionado mediante FL:

TABLA 4: Tipología de colocaciones nominales, funciones léxicas asociadas y sus glosas

COLOCACIÓN NOMINAL	FORMALIZACIÓN CON FL	GLOSA DE LA FL
<i>Rodaja de plátano</i>	Sing(plátano) = rodaja (de)	Pequeña parte de
<i>Racimo de uvas</i>	Mult(uva) = racimo (de)	Grupo de
<i>Tripulación del avión</i>	Equip(avión) = tripulación (de)	Grupo de personas
<i>Comandante del barco</i>	Cap(barco) = comandante (de)	Líder de
<i>Espesura del bosque</i>	Centr(bosque) = espesura (de)	Centro/culmen de
<i>Relincho de caballo</i>	S _o Son(caballo) = relincho (de)	Sonido típico de

Como vimos en § 1.1.3, esta monografía se articula alrededor de las FL de la Tabla 4. Recordemos que la primera FL ocupa el capítulo 4, la segunda y la

⁷ Esta FL no la presenta Mel’čuk, la tomamos del diccionario *Diretes* y de *Dicouèbe* (véase § 9.3). A algunos lectores podrían parecerles unas FL creadas *ad hoc*: no olvidemos que las FL responden a criterios teóricos (sirven para clasificar y entender mejor las relaciones léxico-semánticas) pero también prácticos (son necesarias en lexicografía). Esto explica que, en efecto, consideremos justificada la formalización a pesar de que se cree específicamente la FL para las necesidades concretas de cada relación.

tercera el capítulo 5, las restantes el capítulo 6, y de nuevo las dos primeras FL (pero solo cuando se usan en sentido figurado) el capítulo 7.

2.1.4 Colocaciones nominales en *Diretes*

Las funciones léxicas de la Tabla 4 forman parte de las llamadas FL estándar, que son FL propuestas y usadas tradicionalmente en la Teoría Sentido-Texto. La denominación de estas FL se inspira frecuentemente en palabras latinas: *multus*, ‘mucho’, para **Mult**; *caput*, ‘cabeza’, para **Cap**; *singularis*, ‘singular’, para **Sing**; *centrum*, ‘centro’ para **Centr**; *sonare*, ‘sonar’, para **Son**. Y en algún caso se basa en alguna palabra de otra lengua, como ocurre con **Equip**, tomado del francés, *équipage* ‘personal’ (o ‘equipo’) (Mel’čuk 2014).

En *Diretes* hemos trabajado con las FL que se presentan en la Tabla 4 y con otras FL que no están en dicha tabla. Esto se debe a que en la TST se acepta la existencia de FL no estándar, es decir, funciones léxicas que no tienen que haber sido reconocidas previamente en el modelo pero que se demuestra que son suficientemente productivas (Mel’čuk 1996b). Así, Polguère (2007) propuso la existencia de la FL **De nouveau** para el francés, que significa ‘de nuevo’. Si se demostrara la universalidad de esta FL, se podría incluir en el grupo de las FL estándar (Mel’čuk 1996b: 45). Por el momento esta FL también se ha usado en *Diretes* para el español con el nombre “De nuevo”, y se encuentra en colocaciones del tipo *restaurar un bargueño, retomar un camino, sustituir una cerradura, desatascar un sumidero, reconstruir una casa, rehabilitar un castillo, reformar un edificio, reparar un hornillo, desbloquear la salida, reactivar el turismo, reiterar una afirmación, renovar la esperanza*⁸, etc.

Esta formalización de las colocaciones es una herramienta útil en aplicaciones de PLN (Wanner y Laureau 2009; Fonseca *et al.* 2017) y, por lo tanto, pertinente en *Diretes*. Por eso hemos propuesto la existencia de cuatro FL no estándar, que corresponden a los sentidos: ‘parte superficial de’, función a la que hemos llamado **Sup**, inspirada en *superficie*; ‘medida de’, función a la que hemos llamado **Met**, inspirada en *metire* (cuyas colocaciones se presentan en la Tabla 10); ‘medida comercial de’ (cantidades usadas en productos de venta al público), función a la que hemos llamado **MetNegot**, inspirada en *metire* y *negotium* (véanse las colocaciones de la Tabla 13); y, por último, ‘cantidad no medible’, función a la que hemos llamado **AntiAbleMet**, inspirada en

⁸ Obsérvese que muchos de los colocativos de esta FL son verbos que comienzan por el prefijo *re-*, asociado en español a la repetición.

AntiAble (Función Léxica estándar que significa ‘que no se puede’) y *metire*⁹ (véanse las colocaciones de la Tabla 15). Todas ellas se presentan en la Tabla 5:

TABLA 5: Formalización de colocaciones nominales en *Diretes* con funciones léxicas no estándar

FL no estándar	Paráfrasis de la FL	Ejemplos de colocaciones nominales
Sup	‘parte superficial de’	<i>piel del limón, corteza del pan, monda de la patata</i>
Met	‘medida de’	<i>cucharada de azúcar, taza de harina, dedo de aceite</i>
MetNegot	‘medida comercial de’	<i>barra de pan, tableta de chocolate, botella de agua</i>
AntiAbleMet	‘cantidad no medible’	<i>golpe de calor, ráfaga/racha de viento, soplo de brisa</i>

El lector quizás pueda preguntarse por qué, mientras que en los capítulos 4-7 dedicamos tantas páginas a describir matices semánticos de un enorme abanico de colocaciones nominales, solo proponemos cuatro nuevas FL. La respuesta es que *Diretes* es un proyecto en curso. Quizás en sucesivas etapas encontremos sentidos productivos que justifiquen nuevas propuestas de FL no estándar para el español.

2.2 Los compuestos sintagmáticos

En este apartado abordamos el complicado concepto de *palabra compuesta sintagmática*, también llamado *compuesto sintagmático*. En tanto que sintagma, su análisis corresponde a la sintaxis, pero como compuesto, su estudio es propio de la morfología. Es un aspecto de la gramática en el que no hay acuerdo, quizás en parte precisamente por el solapamiento de ambas disciplinas.

En la última gramática académica se evita la expresión *compuesto sintáctico* y se prefiere *locución nominal*, para designar expresiones del tipo *caballo de batalla* y *mesa redonda*; se toma esta decisión porque consideran contradictorio “incluir el uso de *sintáctico* en la definición de una unidad morfológica” y porque, además, presentan características de “piezas léxicas,

⁹ Obsérvese que, de aceptarse nuestra propuesta, se podría considerar que Sing es un tipo de Met: diríamos que Sing es la forma abreviada de MetSing, ‘medida de la parte más pequeña de’.

más que de unidades morfológicas” (RAE y ASALE 2009: 736). Sí se usa, en cambio, el concepto de *compuesto sintagmático*, al que corresponden *casa biblioteca*, *problema clave*. Son grupos de palabras yuxtapuestas con doble acento, la mayoría de las cuales solo forman el plural en uno de sus componentes (*casas cuartel*, *palabras clave*) aunque las hay que pluralizan ambas (*asuntos claves*, *copias piratas*) (RAE y ASALE 2009: 741).

2.2.1 Compuestos sintagmáticos en la bibliografía precedente

Uno de los escollos fundamentales en la bibliografía precedente, al abordar el estudio de la palabra compuesta sintagmática, es su distinción con respecto a la locución nominal (García-Page 2008, 2012 Koike 2009; RAE y ASALE 2009; Buenafuentes de la Mata 2010; Orduña López 2019). Revisaremos aquí qué posturas se han adoptado hasta el momento.

Zuluaga (1980) recoge la tradición gramatical del siglo xx, que se centraba en la existencia de paradigmas léxico-gramaticales para la formación de compuestos, algo que no ocurría en el caso de las locuciones. El autor señala, como criterio básico para la distinción, que existan reglas para la formación de compuestos (un *sofá cama* es un sofá que puede comportarse como una cama), reglas que no funcionan en la formación de locuciones¹⁰.

Otro criterio al que se recurre es el de que las palabras compuestas sirven para nombrar objetos materiales, mientras que las locuciones tienen significado abstracto y sentido figurado (García-Page 2008, 2011, 2012; Koike 2009; Buenafuentes de la Mata 2010). Consideramos innegable que un buen número de compuestos sintagmáticos designan objetos materiales (*cuchilla de afeitar* y que buena parte de las tradicionalmente llamadas locuciones nominales tienen sentido figurado (*media naranja*, Seco, Andrés y Ramos 2004). Pero hay también un número no desdeñable de expresiones catalogadas como locuciones que, sin perder el sentido figurado, designan objetos materiales o sus partes, como *cuello de cisne*, nombre que recibe un tipo de cuello de prendas de vestir (cercanas, por otra parte, a *cuello de barco* y *cuello vuelto*). Al mismo tiempo, se catalogan como locuciones nominales,

¹⁰ Su criterio, no obstante, no ha convencido a todos los estudiosos, pues se siguen catalogando como locuciones nominales expresiones como *denominador común* (Koike: 2009), a pesar de que sea ‘un denominador que es común’, y *telefonía móvil* (Corpas: 1996), ‘telefonía que es móvil’. Tampoco se cumple su criterio en las etiquetadas como palabras compuestas *cara de acelga* y *torre de marfil* (Bustos Gisbert: 1986), pues hay sentido figurado y no significan ‘cara que es de acelga’ ni ‘torre que es de marfil’.

expresiones carentes de dicho sentido figurado, como *sala de espera* (RAE y ASALE 2009: 853) o *tela metálica* (Corpas Pastor 1996).

Además, hay también sentido figurado en muchos de los ejemplos de palabras compuestas sintagmáticas: *coche*, en *coche cama* (RAE y ASALE 2009: 756), designa un vagón de tren, no un coche; en *cuchilla de afeitar* hay metonimia, pues no solo designa la cuchilla, sino también el propio artefacto que contiene la cuchilla. Otros ejemplos de palabras compuestas con sentido figurado, por citar solo algunos, son *alto mando*, *ama de casa*, *amor platónico*, *alzamiento de bienes*, *anemia mediterránea*, *ángel caído*, *ángulo muerto*, *arco ciego*, *ardor de estómago*, *arma blanca*, *ave de paso* (Buena-fuentes de la Mata 2007).

¿Es el sentido figurado un criterio objetivo y fiable para distinguir locuciones de palabras compuestas? Pensamos que no lo es. Orduña López (2019) señala como criterio básico la idiomaticidad, pues mientras que las locuciones son idiomáticas (semánticamente no composicionales), los compuestos son semi-idiomáticos (semánticamente composicionales pero con algún elemento en sentido figurado). Este criterio nos parece interesante, pero ya hemos señalado que en muchos compuestos sintagmáticos no hay ningún componente en sentido figurado (*aceite de oliva*, *bola de nieve*, *burro de carga*, etc.). Hay un ejemplo, propuesto por el autor como locución, *muda de ropa*, particularmente interesante, porque designa múltiples cosas del mundo real sin que señale necesariamente un único referente.

Estos últimos ejemplos ponen de relieve un último criterio, que nos parece muy acertado: el carácter designativo de los compuestos sintagmáticos (Buena-fuentes de la Mata 2010; García-Page 2012). El problema es que este criterio tampoco parece haber sido aceptado, pues se siguen reconociendo como locuciones nominales muchas expresiones designativas, *caja fuerte*, *ensaladilla rusa*, *cama elástica* (RAE y ASALE 2009: 853), *ojo de buey* (Alonso Ramos 2009), *arroz con leche* (Orduña López 2019), etc.¹¹

¹¹ No hay, por otra parte, un criterio formal que permita reconocer los compuestos sintagmáticos frente a las locuciones nominales: el criterio morfológico de la formación del plural, al que hemos aludido, no es fiable, pues, como hemos mencionado, aunque las palabras compuestas sintagmáticas forman plural en la primera unidad léxica (*casas cuartel*), en ocasiones flexionan las dos palabras (*componentes físico-químicos*) e incluso pueden darse ambas simultáneamente (*copias pirata/copias piratas*) (RAE y ASALE 2009: 741). Tampoco la composicionalidad es criterio seguro, pues aunque muchas palabras compuestas son composicionales, cuando hay sentido figurado solo son parcialmente transparentes, como ocurre con *hombre rana* o *tren bala*. Además, se da el caso de ciertas locuciones que no son composicionales pero conservan el sentido de sus componentes, como *enseñar los dientes* (Polguère 2015).

2.2.2 Compuestos sintagmáticos en la TST

En la Teoría Sentido-Texto, las palabras compuestas son palabras cuyos componentes no aparecen como una única pieza léxica, sino como un sintagma (Mel'čuk 2014). En la TST, el concepto de compuesto sintagmático es innecesario, pues aunque gráficamente se exprese con una cadena de signos con espacios blancos, se sigue considerando una palabra.

Consideremos el caso de *buque escuela*, etiquetada como compuesto sintagmático por García-Page (2011). En la TST estas palabras se han de tratar del mismo modo que un compuesto no sintagmático (como *motocicleta*), es decir, como si fuese una única pieza léxica. Los compuestos sintagmáticos, además, frecuentemente son base de múltiples colocaciones: piénsese en *comandante del buque escuela*, *cadetes del buque escuela*, etc.

El enfoque de la TST coincide solo parcialmente con lo que se propone en algunos de los trabajos precedentes (Bustos Gisbert 1986; Bosque 1989, 1999, 2004; García-Page 2008; RAE y ASALE 2009; Buenafuentes de la Mata 2010). Y es así porque la diferencia principal entre compuestos y locuciones para Mel'čuk (2006) se encuentra en la estructura sintáctica: en la TST se aceptan dos niveles en dicha estructura, uno superficial, y otro profundo. En la estructura sintáctica profunda, tanto las locuciones como las palabras compuestas ocupan un solo nudo, mientras que en la estructura sintáctica superficial, solo las locuciones ocupan más de uno. Así, el autor considera que el frasema francés *par contre* (por el contrario) es una palabra compuesta, porque en el plano superficial no pueden ser aplicadas las reglas gramaticales que corresponderían a cada uno de sus componentes. Obsérvese que en español tampoco se pueden aplicar reglas sintácticas a un conector discursivo como *por otra parte* (en el que *por* no puede funcionar como núcleo del sintagma preposicional), como mostramos en (3); a diferencia de *por otra parte*, sintagma preposicional con sentido composicional, en el que la preposición sí funciona como tal, como se ve en (4):

(3) *Por (*una y por) otra parte*, no me parece ético.

(4) Formado por dos árbitros nombrados *por una y por otra parte* litigantes¹².

Alonso Ramos (2009) se centra en el problema de la delimitación de la composición y la fraseología, y se apoya en el sentido figurado: los compuestos son formas de palabra cuyo radical R es compuesto, porque está formado por dos raíces, R1 y R2. Es el caso de *agridulce*, compuesto composicional

¹² Ejemplo tomado de <https://cutt.ly/bUtrgs6>, última consulta 21/12/2021.

(porque significa ‘agrijo’ y ‘dulce’) y *boquiabierto*, compuesto fraseológico no composicional (significa ‘asombrado’). La autora señala que, habitualmente, en los diccionarios no tienen entrada independiente los compuestos composicionales, solo los fraseológicos. A nuestro juicio, esto solo se cumple en los diccionarios de uso del español para los compuestos que se escriben como un sintagma (*cuatro por cuatro*), pues los compuestos que se escriben como una sola palabra (como *agridulce* y *boquiabierto*) suelen contar con entradas independientes.

Para la autora, la morfología debe ocuparse de los compuestos composicionales y la fraseología de los fraseológicos: dicho de otro modo, la morfología se ocuparía de aquellos compuestos en los que se conserve el sentido de los componentes (*agridulce*) y la fraseología de los restantes (*boquiabierto*, *cuatro por cuatro*). Sin embargo, la propuesta de la autora no la hemos podido aplicar en el diccionario *Diretes*, pues frecuentemente, tanto los composicionales como los no composicionales, se pueden usar en sentido recto (*salsa agridulce*, *miraba boquiabierto*) y en sentido figurado (*sentimiento agridulce*, *me quedé boquiabierto*).

2.2.3 Compuestos sintagmáticos vs. locuciones

Ante la disparidad de criterios, en *Diretes* buscamos una metodología que nos permitiera adoptar una única postura, lo suficientemente coherente y sistemática como para distinguir, en todos los casos, compuestos sintagmáticos y locuciones nominales. En las líneas que siguen presentaremos las pruebas que hemos aplicado y veremos con más detalle los rasgos de cada una de estas dos categorías. Por ahora podemos adelantar lo siguiente:

- a) los compuestos sintagmáticos (CS) sirven para designar objetos, personas y entidades, y pueden tener sentido figurado (*arma blanca*, ‘arma cortante o punzante’) o no tenerlo (*cuchilla de afeitar*, ‘cuchilla u objeto con cuchilla que sirve para afeitar’);
- b) las locuciones nominales (LN) se asocian frecuentemente a un sentido figurado y complejo que señala ciertas propiedades (fácilmente más de una), frecuentemente son difíciles de definir, y pueden ser clasificadas como: designativas (*patata caliente*, ‘problema de difícil solución’), si funcionan como un sustantivo; predicativas (*cardo borriquero*, ‘muy feo’; ‘muy arisco’), si funcionan como un adjetivo; infinitivas (*coser y cantar*, ‘fácil’), si contienen infinitivos con función nominal; y pluricategoriales (*la niña de sus ojos*, ‘la persona preferida’), si pueden funcionar como adjetivo o sustantivo.

Las infinitivas, definidas por Casares, predicen una propiedad (1992: 175-177). No las analizamos en este libro porque hasta el momento no hemos encontrado problemas de envergadura en *Directes*. Se ha de tener en cuenta, no obstante, que estas locuciones nominales pueden funcionar como sustantivos, *en un coser y cantar*, o como adjetivos, *eso es coser y cantar*.

La clasificación de las otras tres LN responde a tres propiedades. A nuestro juicio, algunas LN designan algo, aunque conllevan un proceso de abstracción (*patata caliente* designa un problema). Otras predicen algo (*cardo borriquero* se usa para alguien muy feo o muy arisco, o ambas cosas). Y hemos añadido un último grupo, a las que hemos llamado *locuciones nominales pluricategoriales*. Estas pueden usarse tanto predicativamente (*ser la niña de sus ojos* significaría ser la persona preferida) como designativamente (“ahí viene la niña de sus ojos”)¹³. Nadie habló previamente de ninguna (salvo de las infinitivas), tan solo Mel’čuk (2006) analiza un amplio repertorio de locuciones francesas con funciones que se alejan de las categorías gramaticales por las que se suelen etiquetar.

Con respecto a las expresiones etiquetadas como LN en la bibliografía precedente (véanse los casos que hemos citado en las últimas líneas de el § 2.2.1), vemos que muchas se comportan como un sustantivo (proponemos para cada prueba un ejemplo ilustrativo):

- a) admiten modificación adjetival (“enorme ojo de buey”);
- b) pueden funcionar como complemento directo (“romper la caja fuerte”);
- c) como término de preposición (“saltar en la cama elástica”);
- d) y como sujeto (“la ensaladilla rusa suele gustar”).

García-Page (2008) y Buenafuentes de la Mata (2010) defienden que sirven para designar, y por eso deberían etiquetarse como compuestos sintagmáticos y no como locuciones nominales (para un estudio detallado de las pruebas que distinguen los compuestos sintagmáticos, véase García-Page 2011).

Sin embargo, el criterio de la designación no resulta siempre claro. ¿Qué diferencia *ojo de buey*, del que decimos que es compuesto sintagmático, de *patata caliente*, de la que decimos que es locución? ¿No hay sentido figurado

¹³ Nuestra propuesta casa con la de Buenafuentes de la Mata (2010). Muchos de sus ejemplos de CS no suscitan ninguna duda: los hay propios de la gastronomía (*huevos estrellados, huevos revueltos, huevos al plato*), tipologías (*leche entera, leche en polvo, leche desnatada, leche evaporada, leche semidesnatada*), nomenclatura médica (*vena porta, vena cava, vena subclavia, vena coronaria*), etc. Sin embargo, algunas expresiones etiquetadas por esta autora como CS, según los criterios de la Teoría Sentido-Texto que seguimos, se deberían clasificar como colocaciones (véase el apartado 3). Es el caso de *agua caliente*, por su proximidad a las combinaciones *agua fría, agua del tiempo, agua tibia, agua congelada*, paradigma que se repite para cualquier líquido.

en ambos? ¿No funcionan ambos como sustantivos? A nuestro juicio, como veremos a continuación, la designación es la punta del iceberg del verdadero fenómeno que permite CS y LN de modo nítido: la capacidad de convertirse en expresión referencial.

2.2.4 La prueba de la definición ostensiva

Pensamos que cuando García-Page y Buenafuentes de la Mata señalan la capacidad designativa de los compuestos sintagmáticos, indican en realidad que los CS pueden actuar como expresiones referenciales, es decir, en un contexto extralingüístico determinado, los CS sirven para señalar un referente del mundo real: un *ojo de buey* no es un ojo, pero sí una ventana redonda que podemos señalar; una *patata caliente* no es una patata, sino un problema que no podemos señalar. Esta particularidad es sumamente relevante y reclama una prueba que permita distinguir qué expresión puede convertirse en expresión referencial y cuál no.

Proponemos aquí el recurso a la definición ostensiva (Anglada Arboix 2005: 166), que se caracteriza porque asocia el referente que se pretende definir al acto de señalar con el dedo (*eso es un ojo de buey*). Hasta donde hemos podido llegar, se ha indicado hasta el momento en la bibliografía precedente que las LN pueden aparecer en oraciones copulativas (“esa situación es una patata caliente”, o “Juan es un cardo borriquero”), pero no en definiciones ostensivas (“?eso es una patata caliente”, “#eso es un cardo borriquero¹⁴”). En (5) se resume cómo hemos usado esta prueba:

- (5) a. El CS admite definición ostensiva: “eso es una cuchilla de afeitar”; “eso es un perrito caliente”.
- b. La LN no admite definición ostensiva: “#eso es un cardo borriquero”; “?eso es una patata caliente”¹⁵.

Esta prueba, aunque útil, no lo es sin embargo para las expresiones del tipo *lágrimas de cocodrilo*, que incluiríamos entre las que hemos llamado *locu-*

¹⁴ Obsérvese que “eso es un cardo borriquero” es un enunciado correcto cuando se usa *cardo borriquero* composicionalmente (un tipo de cardo) pero no, como estamos viendo, cuando tiene uso predicativo (‘muy feo’). Por otra parte, aunque *un cardo borriquero* se aplica a personas, sí admitiría la combinación con *eso* en un enunciado enfático (piénsese en expresiones del tipo *eso es un hombre*, cuando se dice a un niño o a un joven que da muestras de madurez). Los enunciados enfáticos no son definiciones ostensivas.

¹⁵ Las expresiones de (5.b) tampoco se usan como definición ostensiva sino como enunciado enfático, puesto que no se puede señalar con el dedo un problema (sentido de *patata caliente*) ni la fealdad (sentido de *cardo borriquero*).

ciones nominales pluricategoriales. En efecto, como hemos adelantado, estas locuciones se caracterizan porque admiten simultáneamente el uso designativo (tal como se muestra en (6), donde se informa de que alguien lloraba fingidamente) y el uso predicativo (tal como se aprecia en (7), donde se pondera o evalúa la falsedad del llanto):

(6) Le caían lágrimas de cocodrilo¹⁶

(7) ¡Menudas lágrimas de cocodrilo!¹⁷

A nuestro juicio esta es una de las particularidades más interesantes de algunas locuciones nominales: si todas las locuciones nominales oscilan entre el funcionamiento adjetival y el nominal, en este cuarto grupo no solo pueden tener predominancia de una de las dos funciones, como en (6) y (7), sino que se puede dar la doble función simultáneamente, como se ve en (8):

(8) ¡Le caían unas lágrimas de cocodrilo...!¹⁸

Para validar nuestra hipótesis, creamos un corpus con el repertorio de locuciones nominales de la *Nueva Gramática de la Lengua Española (NGLE)* (RAE y ASALE, 2009), y los de algunos otros autores (Corpas Pastor 1996; Seco, Andrés y Ramos 2004; Penadés 2008; García-Page 2008; Koike 2009), así como con parte del repertorio de palabras compuestas sintagmáticas de Buenafuentes de la Mata (2010)¹⁹. A todas las construcciones

¹⁶ Agradezco a María José Rodríguez Espiñeira el ejemplo que me aporta de *lágrimas de cocodrilo* con valor designativo: “ya no resultaba grato seguir allí, y menos dándome cuenta de que *al mohicano le caían unas lágrimas de cocodrilo* que probablemente nada tenían que ver con el dolor del dedo encañado” (Luis Mateo Díez, *Juventud de cristal*). Obsérvese que, en este caso, decimos que le caían ‘lágrimas falsas’. Desde el punto de vista gramatical, la función adjetival solo puede explicarse si *de cocodrilos* funciona como un predicativo de sujeto de *lágrimas*, que es acorde con lo que dice Mel’čuk (2006) y Pausé (2017) (lo veremos en la Ilustración 3) que ocurre en el plano de la sintaxis superficial, algo que es propio solo de las locuciones, no de los compuestos. Consideramos su función designativa porque semánticamente es nuclear el sustantivo *lágrimas* (se podría decir: *estaba llorando de mentirijillas*).

¹⁷ Si en (6) el núcleo semántico es *lágrimas*, en (7) es ‘falsedad’ (se podría decir: *¡menudo falso!*, *¡menudo actor está hecho!*).

¹⁸ Obsérvese que este enunciado es informativo y ponderativo, pues en (8) caben las interpretaciones de (6) y (7). María José Rodríguez Espiñeira me hace ver, muy acertadamente, que es el artículo *unas* y la entonación las que aportan el valor ponderativo en (8), del mismo modo que lo aportan *menudas* y su entonación en (7).

¹⁹ La imposibilidad de abordar el total de las expresiones nominales nos ha llevado a seleccionar una muestra de doscientas sesenta y cinco expresiones nominales: hemos considerado que el hecho de haber sido analizadas en la bibliografía precedente añadía valor a nuestro muestreo, pues son expresiones sobre las que hay posturas definidas y, en ocasiones, encontradas. No figuran las locuciones del tipo *un ojo de la cara*, *y el oro y el moro*, porque, aunque son grupos nominales, funcionan

nominales de este corpus (doscientas sesenta y cinco en total) aplicamos la prueba de la definición ostensiva y las pruebas semánticas y sintácticas que se presentan más adelante (§§ 2.3.4 y 2.3.5). Mostraremos en los apartados que siguen los resultados.

2.2.5 Compuestos sintagmáticos en Diretes

Tras aplicar la prueba de la definición ostensiva y separar los compuestos sintagmáticos de las locuciones nominales, asociamos cada compuesto a una breve paráfrasis de su significado. De este modo se facilitaba la tarea de incorporación al diccionario *Diretes*, y, sobre todo, podíamos verificar si nuestra hipótesis era válida (tal como explicaremos en el § 2.3.4).

Hemos categorizado como palabras compuestas algunas expresiones clasificadas en la *NGLE* como locuciones nominales (RAE y ASALE 2009: 852-853): *ojo de buey* ('ventana circular'); *caja fuerte* ('caja de seguridad'); *cama elástica* ('instalación deportiva'); *cama turca* ('sofá ancho'); *ensaladilla rusa* ('ensalada'); *llave inglesa* ('herramienta'); *ropa vieja* ('comida hecha con sobras'); *acuse de recibo* ('documento'); *sala de espera* ('sala de un local'); *sopas de gato* ('sopa'). Las que no pasaron el filtro de la definición ostensiva, sin embargo, se registraron como locuciones, entre ellas: *fiebre amarilla* ('enfermedad endémica'); *peste negra* ('enfermedad endémica del siglo XIV'); *sentido común* ('capacidad de juicio'); y *ancho de banda* ('medida').

Ocurrió lo mismo con algunas de las locuciones de Corpas Pastor (1996) que categorizamos como palabras compuestas: *patas de gallo* ('arrugas del contorno de ojos'), *retrato robot* ('tipo de retrato'), *tela metálica* ('tipo de tela'), *tela asfáltica* ('tipo de tela'). Por último, fue también el caso de algunas de las propuestas de Penadés (2008): *aguas mayores* ('excremento'); *aguas menores* ('orina'); *caja de cambios* ('parte del coche'); *tapa de los sesos* ('parte del cráneo').

2.3 Las locuciones nominales

Hemos de comenzar este apartado aclarando una idea relacionada con lo que vimos en el § 2.2: la controversia al asignar la categoría gramatical *locución* no se da solo en el caso de las locuciones nominales sino con cualquier tipo de locución. Así, por ejemplo, el *DLE*²⁰ clasifica *entre dos aguas* como locución

como un adverbio (cuyo significado es 'mucho'), y dan lugar a paradigmas de colocaciones del tipo *cuesta un ojo de la cara/ un riñón/ un huevo/ un quintal; prometer/ querer/ pedir/reclamar el oro y el moro*.

²⁰ *Diccionario de la Lengua Española*, <https://www.rae.es/>

adverbial. Sin embargo, en el *DiLEA*²¹ (Penadés 2019), hay tres entradas para esta misma locución: una adscrita a la categoría adverbial en sentido recto (‘en inmersión en el agua sin llegar al fondo’; *una lenta tortuga navegando entre dos aguas*); otra con la misma categoría pero en sentido figurado (‘en situación poco definida o poco clara’; *aire de confianza en sí mismo, experto en navegar entre dos aguas*); y una tercera como adjetivo (‘en situación poco definida o poco clara’; *se había convertido en un experto nadador entre dos aguas*)²².

2.3.1 Las locuciones nominales en la bibliografía precedente

Como indica García-Page (2012), *perrito caliente* cumple una función designativa de la que carece *patata caliente*, porque el primero designa algo comestible del mundo real, y el segundo, un problema de difícil solución (excepto en aquellos casos en los que se usa como combinación libre para designar una patata que está caliente). Por eso este autor defiende el estatuto de palabra compuesta para *perrito caliente* y locución nominal para *patata caliente*.

La bibliografía precedente aporta una cantidad significativa de locuciones cuya categoría, a nuestro juicio, no suscita ninguna duda. Como hicimos con los compuestos, también para todas ellas hemos buscado una paráfrasis nominal que resuma su sentido. Hemos tomado casos de García-Page (2008), quien etiqueta como locuciones algunas expresiones con sentido figurado que tienen valor designativo pero no predicativo. No ha sido difícil, en estos casos, parafrasear el sentido: *curva de la felicidad* (‘barriga voluminosa’); *dimes y diretes* (‘murmuraciones’); *hombre del saco* (‘hombre imaginario malo para los niños’); *lugar común* (‘tópico’); *malas lenguas* (‘rumores falsos’); *mar de fondo* (‘estado de agitación del mar o de una situación’); *santo y seña* (‘contraseña’); *suma y sigue* (‘acumulación’); *tiempo de Mari-castaña* (‘tiempos remotos’); *tiempo muerto* (‘intervalo de tiempo’); *verdad de Perogrullo* (‘verdad tan conocida que es de tontos decirla’); *vida y milagros* (‘biografía muy completa’).

Algo similar ha ocurrido con algunos ejemplos de Koike (2009): *botón de muestra* (‘ejemplo’); *denominador común* (‘rasgo compartido’); *eminencia gris* (‘líder a la sombra’), y con el de Corpas Pastor (1996), *telefonía móvil* (‘tipo de telefonía’). Por último, es también el caso de muchas de las propuestas de Penadés (2008), entre otras: *buenas palabras* (‘palabras falsas’); *cabo suelto* (‘cuestiones pendientes’); *dos/cuatro palabras* (‘discurso

²¹ *Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual*, <http://www.diccionariodilea.es/diccionario>.

²² Agradecemos a uno de los revisores la lucidez con la que nos presentó estos casos en sus comentarios al manuscrito original.

breve’); *ruleta rusa* (‘juego temerario’); *salida de tono* (‘palabras dichas de malos modos’); *sus partes* (‘partes del cuerpo que se tapan’); *un no sé qué* (‘algo indefinido’); *una de cal y una de arena* (‘algo y su contrario’).

Una de las particularidades de estas locuciones es que frecuentemente dan lugar a colocaciones con distintos verbos. Por ejemplo, *sapos y culebras* (‘improperios’) se combina con *soltar*, *echar*, *salir*, *llover*; *jarro de agua fría* (‘crítica inesperada y negativa’) con *caer*, *echar*, *sentar (como)*, etc.

2.3.2 Las locuciones nominales en la TST

Como hemos adelantado, en la estructura sintáctica profunda, tanto las locuciones como las palabras compuestas ocupan un solo nudo, mientras que en la estructura superficial, solo las palabras compuestas ocupan un solo nudo. En efecto, en este nivel, las locuciones se expresan como un sintagma en el que sus componentes conservan su categoría gramatical. Así *corps à corps* (cuerpo a cuerpo) conserva la categoría nominal de sus componentes, aunque funcione como una locución adjetival (también ocurre en español, en *pelea cuerpo a cuerpo*) (Mel’čuk 2006: 3). En cuanto a *entre dos aguas* (mencionada en el § 2.3.1), en la TST se consideraría una locución preposicional que puede tener un empleo adjetival o adverbial, según los casos.

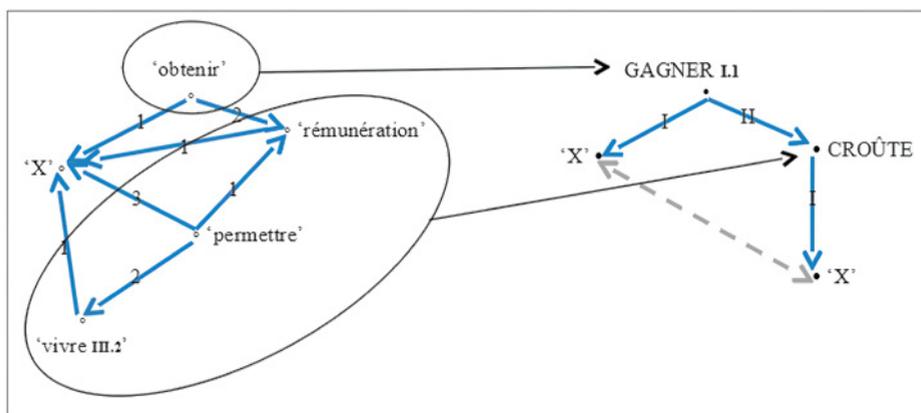
Pausé (2017) aborda la cuestión de las locuciones con el modelo de la TST tratando de encontrar una respuesta satisfactoria a la propiedad de algunas de ellas de ser flexibles sintácticamente (algo que también ocurre en español, piénsese en los casos de *tomadura de pelo*, derivada de *tomar el pelo*, y *metedura de pata*, derivada de *meter la pata*). La autora defiende que, si se identifican los componentes léxicos de cada locución, así como los vínculos de dependencia que se establecen entre ellos, se pueden predecir sus variantes formales.

Hemos de aclarar que la autora analiza todo tipo de locuciones presentes en la *Reseau Lexicale*²³, aunque los trabajos previos en los que se basa y la mayoría de los ejemplos que muestra se relacionan con la variabilidad de locuciones verbales. El concepto clave en la propuesta de Pausé es el de *proyección estructural*: la relación que se establece entre la estructura léxico-sintáctica de una locución y su red semántica, hace que se correspondan todos o algunos de los elementos de la estructura con los de la red (2017: 270). Dicho con otras palabras, este concepto explica cómo se relaciona la sintaxis superficial de una locución como *gagner sa croûte* (ganarse el pan) con la red semántica asociada a su significado, *obtenir la rémunération qui*

²³ Diccionario dirigido por Polguère (2014). Disponible en: <https://spiderlex.atilf.fr/fr>. Para este y otros diccionarios de la TST, véase capítulo 9.

permettre vivre ('obtener el salario que permite vivir'), tal como se refleja en la Ilustración 2, tomada de la autora:

ILUSTRACIÓN 2: Proyección estructural para *gagner sa croûte* (Pausé 2017: 283)



Este mecanismo explica que una colocación como *allonger la sauce* (lit. alargar la salsa), se convierta en una locución cuando se usa con el sentido de añadir una información nueva y superflua a un contenido previo (Pausé 2017: 267-268). Obsérvese que en español no tenemos una colocación equivalente (*aguar la sopa* tiene otro sentido), pero contamos con el mismo mecanismo para transformar una colocación en locución: como explica Koike (2009), la colocación *meter un gol* (acción de los futbolistas) se transforma en la locución *meter un gol* ('manipular a alguien sin que esta persona se dé cuenta').

2.3.3 Las locuciones nominales y los adjetivos hiperónimos

En el § 2.2.4 vimos la prueba de la definición ostensiva para distinguir compuestos sintagmáticos de locuciones nominales, y adelantamos que aplicábamos otras pruebas para distinguir las locuciones que funcionan como un sustantivo (*patata caliente, bautismo de fuego*), como un adjetivo (*canela en rama, cardo borriquero*) y como ambos (*lágrimas de cocodrilo*).

En el § 2.3.1 hemos mencionado, al hilo de la bibliografía precedente, muchos casos de locuciones nominales. Todas las que presentamos allí funcionan como un sustantivo, y corresponden a las que denominamos *locuciones nominales designativas*. En todos esos casos encontramos una paráfrasis nominal que sintetizaba su significado.

Las *locuciones nominales predicativas* como *cardo borriquero*, por su parte, se caracterizan por lo siguiente:

- a) se pueden asociar al significado de un adjetivo o una expresión adjetival;
- b) restringen el sentido de dicho adjetivo;
- c) añaden algunos rasgos específicos, a veces de difícil definición;
- d) frecuentemente son polisémicos.

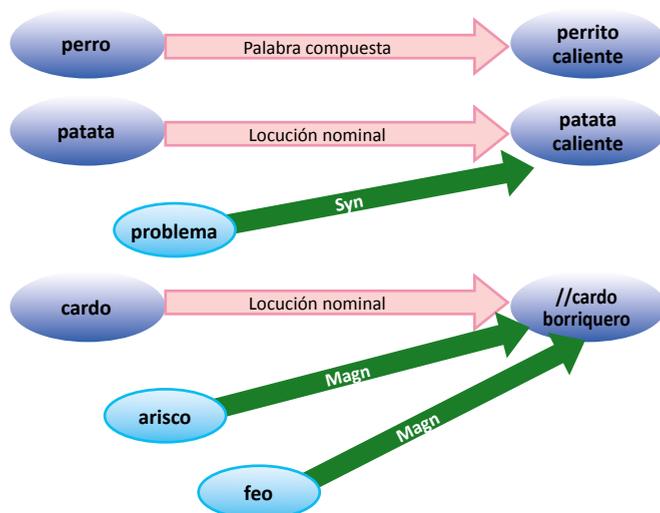
Así, de alguien muy feo se puede decir que es *un cardo borriquero*, expresión que se usa también para alguien que es poco cariñoso o incluso arisco²⁴. Defendemos aquí que algunos adjetivos (como *feo* o *arisco*) son hiperónimos de ciertas locuciones nominales (*un cardo borriquero*), porque las locuciones comparten parte del significado del adjetivo pero lo restringen. A nuestro juicio, la locución *un cardo borriquero* tiene un sentido más restringido que los adjetivos *feo* y *arisco*, pues estos pueden tomar como argumento sustantivos o sintagmas nominales que designen algo de lo que se pueda predicar que es ‘feo’ o ‘arisco’, mientras que la locución es más selectiva. En efecto, *cardo borriquero* exige a su argumento que designe una persona, y no un animal, ni un objeto ni una situación, y además intensifica el sentido de ‘feo’ o ‘arisco’. Así, mientras decimos, por ejemplo, *es un gato arisco* o *el montaje fue muy feo*, no podemos decir *#el gato/#el montaje es un cardo borriquero*.

En este punto surge la pregunta de si las funciones léxicas permiten reflejar todo este entramado de relaciones léxicas y semánticas, tan complejo como sutil. Volvamos al mencionado caso de *patata caliente* (García-Page 2012), locución nominal que contiene el lexema *patata* y además es un sinónimo de *problema*; o al recién mencionado *cardo borriquero*, que se relaciona formalmente con *cardo*, pero se asocia semánticamente a ‘muy feo’ o ‘muy arisco’. En PLN es muy importante que se pueda llegar onomasiológicamente a las locuciones: desde la palabra *problema* se debe acceder a *patata caliente*, y desde *feo*, a *un cardo borriquero*, algo que no resulta posible en los diccionarios de uso tradicionales. Aquí destaca el valor de la TST, pues sus diccionarios sí permiten reflejar el enfoque onomasiológico gracias a las FL.

En *Diretes* reconocemos no solo el vínculo entre *patata caliente* y *patata*, o entre *un cardo borriquero* y *cardo*, sino también la relación de sinonimia que se da entre *problema* y *patata caliente*, formalizado con la FL **Syn** (véase (3), en el § 2.1.1, ‘sinónimo’), tal como se refleja en la Ilustración 3, en la flecha verde que une ambas expresiones:

²⁴ Tomamos este sentido de Seco, Andrés y Ramos (2004). Esta ha sido una de las fuentes más usadas en este trabajo para parafrasear el sentido de las locuciones.

ILUSTRACIÓN 3: Relaciones categoriales, semánticas y léxicas con FL



La relación de hiperonimia-hiponimia que defendemos se da entre *feo* y *un cardo borriquero*, se refleja y se describe (con ese matiz de intensidad que añade la locución) mediante la FL **Magn** (como vimos en (3) significa 'intenso'): en la Ilustración 3 se refleja en la flecha verde que une ambas expresiones, que se leería como "*muy feo* es sinónimo de *cardo borriquero*", y "*muy arisco* es sinónimo de *cardo borriquero*".

2.3.4 Prueba de la paráfrasis para las locuciones nominales

En el modelo de la TST las locuciones y los compuestos se formalizan como una única pieza léxica, como ya hemos mencionado. En (9) lo mostramos con un ejemplo en el que se recurre a la Función Léxica **Real₁** (que significa 'hacer con algo lo que normalmente se hace con eso'): con respecto al compuesto *perrito caliente*, lo esperable es comerlo (9a), mientras que en el caso de la locución *patata caliente*, lo esperable es pasarla a alguien (9b). En cuanto a la mencionada expresión *cardo borriquero*, si se usa con sentido designativo (un tipo de planta), se incluiría entre los compuestos sintagmáticos (en la TST se trataría del primer lema, *cardo borriquero₁*) y se combinaría con *comer* (9c); pero si se usa con sentido predicativo (se dice de alguien muy feo o arisco), se incluiría entre las locuciones nominales (sería un segundo lema, *cardo borriquero₂*), y no se combinaría con ningún verbo que exprese el sentido de la FL **Real₁**, pero sí con **Syn** ('sinónimo'), como se ve en (10a):

- (9) a. **Real**₁(perrito caliente) = comer
 b. **Real**₁(patata caliente) = pasar (a alguien)
 c. **Real**₁(cardo borriquero₁) = comer
- (10) a. **Syn**(cardo borriquero₂) = feo
 b. **Syn**(patata caliente) = problema

Con estos últimos ejemplos aflora otro problema: ¿se comportan del mismo modo las locuciones nominales *patata caliente* y *cardo borriquero*₂? Esta es la pregunta que motiva toda la propuesta que adelantamos en el § 2.2.3, y presentamos a continuación, para la clasificación de las locuciones nominales. Si tenemos en cuenta que *patata caliente* sustituye al sustantivo *problema* (10.b) y *cardo borriquero*₂ a los adjetivos, *feo*, *arisco* (10.a), siendo dos categorías gramaticales bien diferenciadas, ¿tiene sentido categorizar ambas como locuciones nominales?²⁵

Para Casares (1992 [1950]), la respuesta es afirmativa. En efecto, este léxico distinguía tres tipos de locuciones nominales: las denominativas, que funcionan como un nombre común (*tocino de cielo*); las singulares, que funcionan como un nombre propio (*la purga de Benito*); y las infinitivas, que se asocian a sustantivos (*coser y cantar*, que se asocia a *facilidad*). Sin embargo, a pesar de reconocer la función de las segundas como sujetos de oraciones copulativas y predicativas, en su descripción proliferaron ejemplos de locuciones con nombre propio (*el huevo de Colón*, *la carabina de Ambrosio*, etc.) y solo aportó dos ejemplos de locuciones con función predicativa o atributiva sin nombre propio (*el perro del hortelano*, *el cuento de nunca acabar*).

Pensamos que, con todo, Casares ya intuía y señalaba, aunque no de modo claro, la doble función de las locuciones nominales que defendemos en este trabajo. En efecto, aquí propondremos que la locución nominal puede ser diferenciada en primer lugar por una doble función: a) designativa (que correspondería a *patata caliente*); y b) atributiva o predicativa (*un cardo borriquero*₂). Esta dualidad, a nuestro juicio, no bien descrita hasta el momento, causa buena parte de las posturas contrarias que se han dado en la bibliografía precedente a propósito de la locución nominal y el compuesto sintagmático.

²⁵ Obsérvese que las locuciones nominales que funcionan como adjetivos exigen un trabajo minucioso y muy detallado por su polisemia: para ser estrictos, si aceptamos los dos sentidos de Seco *et al.* (2004) para la locución *cardo borriquero*₂, habría que reconocer dos acepciones para dicha locución, a cada una de las cuales correspondería un valor distinto de *Syn*: para la primera sería *feo* (tal como se ve en (10)), y para la segunda, *arisco*.

Bajo nuestro punto de vista, el potencial rasgo predicativo o atributivo de algunas locuciones nominales estaría íntimamente ligado al hecho de que dichas expresiones posean una estructura argumental con uno o más argumentos. Como señalan Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009), tanto las construcciones predicativas como las atributivas son casos de saturación argumental y, por lo tanto, de predicación.

Algunos autores han indicado que las locuciones nominales son evaluativas, o cuasi-adjetivales, y que muchas funcionan como predicados (Brown, Asher y Simpson 2006; Allan 2009). Koike (2009) ha subrayado la naturaleza predicativa de las locuciones que rigen preposición y Bosque (2017) ha estudiado su tratamiento lexicográfico.

En las líneas que siguen mostraremos cómo, mediante pruebas semánticas y sintácticas, afloran los rasgos predicativos de un buen grupo de locuciones nominales.

La primera prueba que hemos aplicado es semántica y nos ha servido para distinguir las locuciones nominales designativas de las predicativas. Hemos recurrido a las paráfrasis porque es un recurso habitual en la TST (Mel'čuk 2015a). Algo similar hizo Casares (1992: 175) al asociar las locuciones nominales infinitivas a sustantivos abstractos, pues asociaba *coser y cantar*, a 'facilidad'; *nadar y guardar la ropa*, a 'cautela'; *repicar y andar en la procesión*, a 'incompatibilidad'; y *pedir peras al olmo*, a 'pretensión absurda'²⁶.

Fue precisamente para corroborar nuestra hipótesis por lo que buscamos una paráfrasis que expresase el significado, basándonos en las propuestas de Seco, Andrés y Ramos (2004). Las propiedades predicadas por las locuciones nominales predicativas son expresadas en forma de paráfrasis adjetivales (como en 10.a y 11.a), y las designativas, en paráfrasis nominales (como en 10.b y 11.b):

- (11) a. *Es la niña de mis/tus/sus ojos*: 'es mi/tu/su preferida'
 b. *Verdad de Perogrullo*: 'verdad tan conocida que es de tontos decirlo'

²⁶ A nuestro juicio, la principal dificultad que encontramos al buscar una paráfrasis adecuada estriba en el propio concepto de paráfrasis, que es una de las formas posibles de expresar un significado. Y así, por ejemplo, *nadar y guardar la ropa* lo podemos asociar también a 'eludir responsabilidades sin parecerlo'; *pedir peras al olmo* a 'esperar de alguien algo que no puede hacer', etc. En los ejemplos de más adelante (Tabla 6) se aprecia lo pobre que resulta una paráfrasis: así, *hablar de lo divino y lo humano* no es solo hablar de temas variados sino, probablemente, hablar de temas personales o tangenciales, que no responderían a las expectativas de esa conversación. Todo esto solo se puede explicitar en una definición de diccionario, no en su paráfrasis semántica.

2.3.5 Pruebas sintácticas para las locuciones nominales

En cuanto a las pruebas sintácticas que hemos seleccionado para corroborar la función adjetival de las locuciones cuya paráfrasis es un adjetivo, tienen que ver con las que han de satisfacer los grupos atributivos (RAE y ASALE 2009: 2774), a las que añadimos una última prueba, la del cuantificador ('un poco'). En (12) mostramos cómo hemos aplicado estos criterios con un ejemplo concreto de una locución nominal para cada prueba:

- (12) 1. Predicado de oración copulativa: "El chico está cosa fina".
 2. Predicado de oración semicopulativa: "Se puso cosa mala".
 3. Predicativo: "El chico venía tela marinera".
 4. Predicado de construcciones no verbales: "¡Alma de cántaro!".
 5. Adyacente nominal: "Mujer cuello de jirafa".
 6. Cuantificado por el cuantificador *un poco*: "Una amiga un poco cabeza de chorlito".

Hemos de aclarar que es poco habitual que una locución verifique todas las pruebas, pero tampoco los adjetivos las cumplen en su totalidad (*estar colorado*; *ponerse colorado*; *venir colorado*; *#icolorado!*; *#chico colorado*).

Es raro, por otra parte, que los compuestos sintagmáticos, aunque tengan sentido figurado, se usen con función predicativa o atributiva, como demuestra el que incumplan estas pruebas (*?es un poco ardor de estómago*, **iardor de estómago!*, etc.)

Todas las expresiones que hemos analizado y formalizado como locuciones nominales cumplen la prueba de (12.1) y al menos una más, como muestran los ejemplos de (13):

- (13) "Es la niña de sus ojos"; "se ha vuelto la niña de sus ojos"; "la hija niña de sus ojos"; "¡ay, madre!, ¡la niña de sus ojos!"; "es un poco la niña de sus ojos".

2.3.6 Locuciones nominales designativas en *Diretes*

Basándonos en los datos del § 2.3.3, y en las pruebas de los §§ 2.3.4 y 2.3.5, en *Diretes* incluimos para cada locución nominal una paráfrasis semántica que facilite la búsqueda onomasiológica en el diccionario. Por ejemplo, la locución *bautismo de fuego* se ha asociado a la paráfrasis 'prueba de iniciación', desde la cual se pueden crear hipervínculos, de modo que, tanto desde el lema *prueba* como desde *iniciación*, con un enfoque semasiológico,

se puede llegar a *bautismo de fuego* (volveremos sobre esto en el capítulo 9). La Tabla 6 muestra algunas de las locuciones designativas con su paráfrasis semántica y un ejemplo de uso:

Tabla 6: Ejemplos de algunas locuciones nominales designativas con paráfrasis

Locución nominal	Paráfrasis semántica	Ejemplo de uso nominal
bautismo de fuego	prueba de iniciación	<i>El paracaidista vivió su bautismo de fuego</i>
boca del lobo	lugar/situación difícil	<i>No vaya a meterse en la boca del lobo</i>
cabeza de turco	persona que paga las culpas de otros	<i>Una cabeza de turco predecible</i>
cascarón de nuez	embarcación frágil	<i>Viajaban en un cascarón de nuez</i>
cuesta de enero	escasez económica habitual en enero	<i>La cuesta de enero se presenta empinada</i>
don de gentes	cualidad para conquistar a los demás	<i>Tiene don de gentes</i>
edad del pavo	pre-adolescencia	<i>Está pasando la edad del pavo</i>
el más allá	vida eterna	<i>Creer en el más allá</i>
el qué dirán	opinión de los demás	<i>Todo lo hace por el qué dirán</i>
el otro mundo	vida eterna	<i>Se nos ha ido al otro mundo</i>
flor de la vida	juventud	<i>Está en la flor de la vida</i>
fuerza mayor	obligación no deseada	<i>Decidido por fuerza mayor</i>
gallina de los huevos de oro	algo que da dinero fácil	<i>Mató la gallina de los huevos de oro</i>
gramática parda	habilidad natural	<i>Sabe gramática parda</i>
horas muertas	tiempo perdido	<i>Eliminar las horas muertas</i>
la cuenta de la vieja	cuentas muy básicas	<i>Hace siempre la cuenta de la vieja</i>
lengua de trapo	habla propia de los niños muy pequeños	<i>Tiene lengua de trapo</i>
lo divino y lo humano	temas variados de conversación	<i>Hablamos de lo divino y lo humano</i>
malas artes/ juego sucio	procedimiento sin ética	<i>Lo consiguió con malas artes/juego sucio</i>
ojo del huracán	punto más importante	<i>Está en el ojo del huracán</i>
patata caliente	problema incómodo	<i>Te pasan la patata caliente</i>
torre de marfil	estado de aislamiento de los demás	<i>Vive en su torre de marfil</i>

2.3.7 Locuciones nominales predicativas en Directes

El caso de las locuciones nominales con valor predicativo es algo peculiar. Todas ellas se asocian a adjetivos y, a nuestro parecer, la adscripción a dicho adjetivo resulta algo más fácil que la adscripción a sustantivos (véase el § 2.3.6). Por otra parte, en el corpus con el que hemos trabajado hemos apreciado que se repiten ciertos patrones: muchas de estas locuciones sirven para evaluar propiedades de las personas, en ocasiones en relación con otras personas; otras sirven para evaluar tanto personas como situaciones, y algunas evalúan solo situaciones o hechos.

Hemos aplicado a estas locuciones nominales una metodología similar a la aplicada a las locuciones nominales designativas: las hemos asociado a una paráfrasis, pero en este caso, además, las hemos asociado a un único lema. Lo hemos hecho así porque hemos encontrado frecuentemente casos en los que un mismo adjetivo puede asociarse a dos o más locuciones²⁷: en estas situaciones vimos que cada una de estas locuciones añade matices distintos, por lo que nos servimos del adjetivo para expresar lo que tienen en común y de la paráfrasis para especificar los rasgos específicos de cada una de ellas.

Así ocurre, por ejemplo, con varias locuciones asociadas al adjetivo *falso*, como *un quiero y no puedo* (que se dice de aquello que, además de falso, es pretencioso), *caballo de Troya* (que se dice de algo que se ha hecho expresamente para engañar), y de otras locuciones que se muestran en las últimas filas de la Tabla 7 (volveremos sobre algunos de estos ejemplos en el capítulo 9):

Tabla 7: Ejemplos de algunas locuciones nominales predicativas

Tipo de locución predicativa	Adjetivo	Paráfrasis de la locución	Valor: locuciones nominales
Locución de propiedades de personas	alocado	de poco sentido común	<i>Cabeza de chorlito</i>
	superficial	poco inteligente, superficial o fantasioso	<i>Cabeza hueca</i>
	inflexible	rígido mentalmente	<i>Cabeza cuadrada</i>

²⁷ En la Tabla 6 hemos visto que se puede dar esto en algunas designativas, como *el más allá/el otro mundo* ('eternidad') y *malas artes/juego sucio* ('procedimiento sin ética'). Si se diera que también para las designativas fuera frecuente este tipo de sinonimia, se podrían adscribir a un lema único todas las de este tipo, tal como hemos hecho con las predicativas. Por el momento, han sido casos aislados.

Tipo de locución predicativa	Adjetivo	Paráfrasis de la locución	Valor: locuciones nominales
Locución de propiedades de personas en relación con otras personas	culpable	que paga las culpas de otro	<i>Cabeza de turco, chivo expiatorio</i>
Locución de propiedades de personas, entidades y situaciones	bueno	muy bueno	<i>Canela en rama, cosa fina</i>
Locución de propiedades de entidades y situaciones	falso	que no se realiza	<i>Agua de borrajas</i>
	falso	hecho para engañar	<i>Caballo de Troya</i>
	falso	aparente pero falso	<i>Castillo de naipes, música celestial</i>
	falso	no creíble	<i>Cuento chino</i>
	falso	falso y pretencioso	<i>Un quiero y no puedo</i>

2.4 Propuesta de clasificación de las construcciones nominales

A lo largo de los §§ 2.1, 2.2 y 2.3 hemos presentado una propuesta que no supone una enorme ruptura con la bibliografía precedente, aunque sí exige recategorizar ciertos ejemplos de algunos autores. La causa es que distinguimos dos tipos de locuciones nominales, las que funcionan como nombre y las que lo hacen como adjetivo algo que, como hemos mencionado, solo lo dio a entender indirectamente Casares (1992 [1950]).

Estamos implementado estas pruebas y esta clasificación en *Diretes*. La Tabla 8 resume las definiciones y tipología que hemos propuesto:

Las locuciones nominales las distinguimos de los compuestos sintagmáticos porque los últimos aceptan la prueba de la definición ostensiva (“eso es una caja fuerte”) mientras que los primeros no (“¿eso es la boca del lobo”²⁸) (véase el § 2.2.4). Si el lector no quiere aplicar esta regla, y ve que *caja fuerte* tiene sentido figurado (pues no es un objeto ‘fuerte’ sino ‘seguro’) quizás piense que es una locución, aunque, como hemos tratado de demostrar, a nuestro juicio el sentido figurado no es exclusivo de las locuciones (recordemos el caso de los compuestos *boquiabierto* y *agridulce* que vimos en el § 2.2.3).

²⁸ En un enunciado como *eso es un bautismo de fuego, o eso es la boca del lobo*, se está evaluando que una situación se puede etiquetar como tal, pero nunca se podría señalar un referente del mundo real para construir, con el propio acto de señalar, una definición ostensiva, algo que sí puede hacerse al señalar una caja fuerte.

TABLA 8: Construcciones nominales. Definiciones y características propuestas

Tipo de expresión	Definición		Característica	Ejemplo
COLOCACIÓN NOMINAL	Combinación semifija de dos sustantivos uno de los cuales: a) expresa un sentido productivo, presente en otras combinaciones; y b) es un predicado semántico		Predicación + productividad	<i>Gota de agua</i>
PALABRA COMPUESTA SINTAGMÁTICA	Combinación fija de palabras que funciona como un sustantivo y potencialmente como una expresión referencial, por lo que admite definición ostensiva		Valor referencial (definición ostensiva)	<i>Llave inglesa</i>
LOCUCIÓN NOMINAL	Predicativa	Combinación fija formada por uno o más sustantivos que funciona como un adjetivo	Valor adjetival	<i>Cardo borriquero</i> ²⁹
	Designativa	Combinación fija formada por uno o más sustantivos que funciona como un sustantivo pero no como expresión referencial, por lo que no admite definición ostensiva	Valor nominal	<i>Bautismo de fuego</i>
	Infinitiva	Combinación fija formada por infinitivos que puede funcionar como sustantivo y/o como adjetivo	Valor nominal/ adjetival	<i>Coser y cantar</i>
	Pluricategorial	Combinación fija que no está formada por infinitivos y funciona como sustantivo y como adjetivo	Valor nominal/ adjetival	<i>Lágrimas de cocodrilo</i>

En caso de que rechace la prueba de la definición ostensiva, el lector podría aplicar las pruebas de las locuciones, (§§ 2.3.4 y 2.3.5): la de la paráfrasis semántica (“guarda las joyas en una caja o recipiente seguro”³⁰), y las de la

²⁹ Nos referimos a *cardo borriquero*, que es locución. Un contexto de uso posible sería: *ese chico es un cardo borriquero*. Recordemos que *cardo borriquero*₁ es palabra compuesta y designa un tipo de planta (véase nota a pie de página 14).

³⁰ Obsérvese que, ante un enunciado de este tipo, podría pensarse que se rechaza la prueba de la paráfrasis semántica, pues nunca se inferiría que se está pidiendo que se guarde en una caja fuerte, sino en algún tipo de recipiente seguro. El problema del uso inverso de la paráfrasis semántica no lo hemos abordado todavía, hemos usado esta prueba solo en sentido directo (de la locución a su pará-

atribución (“la caja es ?caja fuerte”). Como esta última prueba la rechaza, el lector pensará que se trata de una locución nominal, y se sumará a algunos de los autores que vimos en el § 2.1. Bajo nuestro punto de vista, y tal como defienden García-Page (2008) y Buenafuentes de la Mata (2010), *caja fuerte* debería etiquetarse como compuesto sintagmático por su valor designativo; por el momento no hemos encontrado prueba mejor que la definición ostensiva para corroborarlo.

Es cierto que entre las locuciones que funcionan como un sustantivo, abundan aquellas que lo hacen con sentido figurado. En todos los casos que hemos estudiado dan negativo en la prueba de la definición ostensiva, ocupan el lugar que ocuparía un sustantivo o un sintagma nominal y, desde el punto de vista semántico, todas ellas se pueden parafrasear por un sustantivo o sintagma nominal. La ventaja de las pruebas que proponemos y aplicamos es que permiten categorizar el corpus de las expresiones nominales de modo coherente y homogéneo.

frasis). Sin embargo, sí hemos detectado y comentado que la paráfrasis de las palabras compuestas propuesta en § 2.2.2 es mucho más sencilla y directa que la de las locuciones que presentamos en § 2.3.2, pues el significado de cualquier locución nominal es muy restringido y complejo.

3. NOMBRES LIGEROS, CUANTIFICACIÓN Y FUNCIONES LÉXICAS

En este capítulo vamos a revisar algunos conceptos relacionados con los nombres colocativos que acompañan una base nominal para formar colocaciones nominales (conocidos como *nombre ligero*, *clasificador* y *cuantificador*), como *ramo* en *ramo de flores*. A la luz de estos conceptos, revisaremos las FL que presentamos en el § 2.1.3 (véase la Tabla 4), e intentaremos clasificar dichas FL teniendo en cuenta si en las colocaciones nominales que cubren, el colocativo es un sustantivo cuantificador o no cuantificador.

3.1 Los nombres ligeros

Las colocaciones nominales están íntimamente relacionadas con el concepto de *nombre ligero* (Fábregas 2018). Simone y Masini (2014) definen *nombre ligero* como aquel que aparece en primera posición en construcciones *N1 de N2*, en lenguas como el inglés, francés o italiano. También reconocen que se caracteriza por la pérdida de contenido léxico a favor del significado gramatical, como se aprecia en *tipo de madera*, *especie de conclusión*, *montón de libros* y *ataque de ira* (las traducciones al español son nuestras). Los autores demuestran, aplicando diversas reglas, que los nombres ligeros pierden significado a favor de la categoría gramatical en todos los casos que estudian: en las combinaciones que son taxonómicas (*tipo de madera*); en las aproximativas (*especie de conclusión*); en las de nombre cuantificativo (*montón de libros*); y en aquellas que se caracterizan porque el primer sustantivo refleja en el segundo una información de tipo aspectual (como en *ataque de ira*, en la que *ataque* impone el rasgo ‘puntual’ al nombre de emoción).

El último grupo de los nombres ligeros (*ataque de ira*, *brote de desesperación*) es el que los autores llaman *nombre soporte*, terminología ya defendida en un trabajo previo (Simone y Masini 2009) en el que se analizaba la fuerza referencial de estas combinaciones (Lyons 1977). En una escala progresiva en la que la máxima referencialidad se asocia a los nombres plenos o

designativos, los autores defienden que los nombres ligeros van de menos a más en cuanto a sus propiedades referenciales: aproximativos > cuantificadores > taxonómicos > designativos, como reflejamos en la Tabla 9:

TABLA 9: Capacidad referenciadora de los nombres ligeros
(inspirado en Simone y Masini 2014)

TIPO DE NOMBRE	EJEMPLO	REFERENCIALIDAD
Soporte	<i>Ataque de ira</i>	--
Aproximativo	<i>Especie de conclusión</i>	-
Cuantificador	<i>Montón de libros</i>	+
Taxonómico	<i>Tipo de madera</i>	++
Designativo	<i>Kilo de arroz</i>	+++

Nosotros trabajamos aquí con el concepto de combinatoria restringida (Bosque 2004a), por lo que buscamos construcciones del tipo *N1 de N2* en la que *N1* no pueda combinarse libremente con *N2*. Dejamos de lado, pues, construcciones regulares como las de la última fila de la Tabla 9, *kilo de, metro de*, etc., porque siguen meramente reglas gramaticales, aunque sí reflexionaremos acerca de sustantivos como *trozo (de)*, que se combinan con paradigmas tan productivos que parecen casi abiertos.

En cuanto a las construcciones del tipo *sustantivo ligero + adjetivo pleno* (como *situación difícil*), Bosque (2001a) defiende que el nombre de algunas construcciones actúa como nombre ligero porque las particularidades de su predicación se asimilan a las de los llamados verbos ligeros (*dar un paseo*). Para el autor el núcleo semántico de las construcciones nominales y verbales lo constituye la segunda pieza léxica (el sustantivo en *dar un paseo* y el adjetivo en *situación difícil*). En estos casos, el sustantivo (*situación*) y el verbo (*dar*) pierden contenido semántico a favor de las propiedades gramaticales que aportan a esa combinación, de modo que imponen su categoría gramatical a todo el grupo: *dar un paseo* funciona como un verbo (*pasear*) y *situación difícil* funciona como un sustantivo (*dificultad*).

El proceso de desemantización que sufren verbo y sustantivo explica que haya doble terminología para el caso de los verbos: *verbos ligeros* (expresión que subraya la pérdida de significado) y *verbos soporte o de apoyo* (término que incide en el aporte gramatical) (Bosque 2001a). Las colocaciones de nombre ligero (*situación difícil*) que menciona este autor se conocen en

la TST como colocaciones adjetivales, por lo que no constituyen el ámbito de estudio del presente trabajo. Sí forman parte, como veremos, casos similares a dos de los que se presentan en la Tabla 9, *ataque de ira* y *montón de libros* (Simone y Masini 2014).

3.2 Los clasificadores

La expresión *nombre ligero* no solo se ha usado para referirse a nombres relacionados con procesos de gramaticalización en lenguas cercanas al español, también se han identificado en algunas lenguas oceánicas. Así ha ocurrido en la lengua *hiw*, en la que estos nombres ligeros no son taxonómicos, ni aproximativos, tampoco cuantificativos ni aspectuales (François 2017). En esta lengua hay nombres plenos, asociados a relaciones tribales o familiares, como los que significan ‘gente’, ‘amigo’, ‘jefe’, ‘hijos’, ‘anciano’, ‘anciana’. Y hay también nombres ligeros, que funcionan como modificadores de los anteriores, cuyo significado se asocia a creencias, como los que significan ‘Dios’, ‘demonio’, ‘fantasma’; y otros, como ‘hombre’, ‘mujer’, ‘niño’, ‘niña’, ‘líder’, ‘profesor’, nombres de seres inanimados y animales, etc.

Este último enfoque se aproxima al que Aikhenvald (2000) ha ofrecido en su estudio de los clasificadores. El concepto de clasificador se asocia al nombre y a procesos de gramaticalización en muchas lenguas, y su estudio es indispensable en algunas de ellas, como el chino o el japonés. Estas lenguas, a diferencia de las indoeuropeas, se caracterizan por la ausencia de marca de individualidad en los sustantivos, pues ningún rasgo gramatical permite diferenciar contables e incontables. Así los nombres se asocian siempre a clase (*perro* se puede parafrasear por ‘aquello que es perro’), no a un individuo perro.

Lo que es particularmente interesante es que, desde el punto de vista semántico, los clasificadores se asocian a rasgos de relaciones interpersonales, estatus social, propiedades físicas, función, etc. Los nombres en estas lenguas exigen la presencia del clasificador entre el numeral y el sustantivo, de modo que *tres perros* se expresa como ‘tres’ + ‘entidad’ + ‘perro’, y *una jauría de perros* como ‘una’ + ‘colectivo’ + ‘perro’ (Climent Roca 2000). El español y otras lenguas indoeuropeas, defiende este autor, aunque cuenten con la ambigüedad del uso de los sustantivos como nombres de clase y como individualizadores, focalizan el sentido referencial, como demuestra el hecho de que *un agua* o *una cerveza* se interpreten como *un vaso de agua*, *una jarra de cerveza*.

El trabajo de Keith Allan (1977) fue uno de los más determinantes para que surgiera interés por las lenguas que exigen clasificadores. El autor ofrece un condensado resumen de la tipología de estas lenguas, que se caracterizan, según defiende, por pertenecer a uno de los cuatro tipos siguientes:

- a) Lenguas con clasificadores numerales: los clasificadores son obligatorios en muchas expresiones de cantidad.
- b) Lenguas con clasificadores de concordancia: suelen llevar un prefijo que se añade a dos o más piezas léxicas de una oración para indicar plural, o plural de objetos inanimados, o masculino, etc.
- c) Lenguas con clasificadores de predicado: señalan rasgos de los objetos que participan en una situación; es el caso, por ejemplo, de ‘entidad redonda’, ‘colección’, ‘entidad flexible y delgada’, para distinguir los equivalentes a tres lexemas del español relacionados con el dinero: *moneda*, *calderilla* y *billete*, respectivamente.
- d) Lenguas con clasificadores intralocativos: explicitan rasgos de un objeto del tipo ‘a la vista’, ‘no a la vista’, o algunos relacionados con la situación ‘horizontal’, ‘vertical’, ‘saliente’, etc.

La regla que siempre se cumple, según Allan, es que el clasificador se concatena con el cuantificador, o con el demostrativo, predicado o locativo, con un tipo denexo que no puede ser roto por el nombre que está siendo clasificado.

El autor postula la hipótesis de que todas las lenguas puedan tener clasificadores, y propone el ejemplo del tailandés, en el que uno de los clasificadores equivale a *paquete*, en *un paquete de cigarrillos*, y otro a *docena*, en *dos docenas de cigarrillos*, expresiones ambas existentes en inglés. Pero esto no significa que el inglés pertenezca al grupo de lenguas con clasificadores: el tailandés es una lengua con clasificadores, no porque tenga expresiones equivalentes a las inglesas (‘cigarro’ ‘un’ ‘paquete’ y ‘cigarro’ ‘dos’ ‘docena’, respectivamente), sino porque no puede expresar individualidad sin un clasificador, de modo que para decir *dos cigarrillos* se recurre a una expresión de tres piezas léxicas, equivalente a ‘cigarro’ ‘dos’ ‘palitos’.

El autor señala que todos los cuantificadores unitarios del inglés, del tipo *three members of the jury*, funcionan como clasificadores (Allan 1977: 293). E insiste en que, desde el punto de vista semántico, los clasificadores reflejan formas de agrupar con dos o más sentidos de la percepción, de modo similar a lo que se consigue con los contables e incontables en inglés para el singular y plural, en casos como ‘cordero alimento’ (*I like lamb with sauce*, lit. me gusta el cordero con salsa) y ‘cordero animal’ (*I like lambs, they are so cute*, lit. me gustan los corderos, son tan monos...).

En la lengua española los principales clasificadores que usamos, como veremos en esta monografía, se asocian a las colocaciones nominales. Frecuentemente estas colocaciones las usamos de tal modo que focalizamos diversos rasgos semánticos: así, al decir *le regalaron un ramo de rosas*, la colocación *ramo de rosas* se usa con énfasis en el objeto mencionado, no en la cantidad (Leran 2018); lo mismo ocurre con otras colocaciones como *ovi-*

llo de hilo, madeja de lana o rollo de papel (véase Tabla 9). Sin embargo, en el caso de *había un charco de agua en el suelo*, la colocación *charco de agua* incide en la forma (en este caso en la ausencia de forma, véase Tabla 23), como también ocurre en *gurrño de papel*, de modo que lo relevante es la materia o material informe (el agua y el papel, respectivamente; véase Tabla 20). En el caso de las colocaciones *manejo de perejil* y *puñado de tierra* se incide en la cantidad (lo relevante es que al pedir un manejo de perejil no pedimos un kilo, sino una pequeña cantidad, véase Tabla 14).

La pregunta que surge, a la luz de estas reflexiones, es: ¿Son estas últimas las únicas colocaciones nominales de la lengua española? ¿En nuestra lengua todas las colocaciones nominales se asocian a la cuantificación? ¿Son los colocativos en español cuantificadores o no cuantificadores? Trataremos de dar respuesta a estas preguntas y para ello recordaremos primero algunas características del cuantificador en el § 3.3.

3.3 Cuantificación y sustantivo cuantificador

Los estudios de gramática del español que han abordado el tema de la cuantificación, habitualmente se han centrado en los ordinales y cardinales, en los adverbios de cuantificación, en *todo* como cuantificador universal, etc. (Brucart 1997). Algunos trabajos específicos de la cuantificación han versado sobre el comportamiento sintáctico de los cuantificadores, con atención a los pronombres indefinidos *todo, cada, alguien, algo, varios, nada, nadie*, etc. (Leonetti 2007). Bosque (2000b) aborda el estudio de la pluralidad: defiende que está presente en coordinadas (*reunieron a Juan y María*), plurales (*reunieron a los niños*), continuos (*reunieron dinero*) y colectivos (*reunieron un ejército*), y postula que, expresiones como las de estos cuatro tipos, constituyen una categoría gramatical.

Centrados en los cuantificadores, y con un enfoque sintáctico y semántico, Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009) proponen un nivel de representación sintáctica para el cuantificador: la Forma Lógica. Los autores analizan las expresiones cuantificativas en relación con la referencialidad, y estudian las expresiones nominales que denotan pluralidad, como los colectivos (*entre la muchedumbre*) y los continuos que se combinan con predicados que exigen nombres colectivos (*la niebla se dispersó; reunieron dinero*).

Con respecto a los sustantivos y la cuantificación, se han estudiado con profundidad, entre otras cuestiones, aquellas relacionadas con los nombres colectivos; el plural de clase (*el vino*, nombre de materia, frente a *los vinos*, plural que designa los tipos de vinos); el plural no informativo (*bodas, esca-*

leras, cimientos); *tanto y mucho* con nombres seriabiles (*no he visto tanto tiburón en mi vida*), etc. (Alcina y Blecua 1975: 505-506; 531-535).

En cuanto a los sintagmas nominales, entre otros muchos aspectos, se ha abordado el estudio de los sintagmas pseudopartitivos (Brucart 1997), el plural escueto (Bosque 1996), los sintagmas de medida *vs.* la cuantificación (Bosque 1998), y la concordancia (Martínez 1999). La última propuesta de la gramática académica distingue las construcciones partitivas (*un grupo de turistas del hotel*) de las pseudopartitivas (*un grupo de turistas*): las primeras designan la parte de un conjunto; las segundas son expresiones de medida, número o magnitud (RAE y ASALE 2009).

La expresión *sustantivo cuantificador* restringe algunos de los tipos de sustantivos que sirven para expresar cantidad. Como resume San Julián Solana (2016), en las primeras propuestas de la historia de la gramática del español, al describir sustantivos que expresan cantidad, se reconocían solo los colectivos: unos determinados, como *ejército*, y otros indeterminados, como *multitud*, *grupo*, *montón*, *conjunto*, *serie*, *par*. A esta clasificación inicial se añadieron los nombres numerales (*docena*, *centena*, *millón*), los partitivos (*mitad*, *tercio*, *diezmo*), los generales (*clase*, *especie*, *género*, *parte*) y los colectivos improprios (como *la plata*, *la loza*, *la porcelana*, al hablar de *vajilla*).

Los sustantivos cuantificativos no se reconocen abiertamente hasta que no son profusamente descritos por Bosque (1999: 22-29). El autor distingue entre los *sustantivos acotadores* (individuativos que denotan ‘parte de’), los *sustantivos de medida* (restrictores del tipo *kilo*) y los *sustantivos de grupo* (cuantificativos que señalan ‘grupo de’). Sobre su propuesta trabaja la más reciente versión de la gramática académica, que ofrece un detallado análisis de cada uno de esos grupos: los nombres acotadores o parceladores (*brizna de hierba*), los de medida (*un kilo de papas*) y los de grupo (*un montón de regalos*) (RAE y ASALE 2009: 823; 828).

3.4 ¿Es el nombre cuantificador un clasificador?

Se ha reconocido el estatuto de los nombres cuantificadores como un tipo de clasificadores (Allan 1977; Climent Roca 2000; Simone y Masini 2014). Con respecto a los nombres cuantificativos, el español se aproxima a los nombres ligeros del francés, inglés e italiano, y, de hecho, la lengua española es coincidente también en su tipología de nombres ligeros (Climent Roca 2000; Simone y Masini 2014). De los cuatro tipos de nombres ligeros mencionados por los autores resultan cubiertos por una Función Léxica los nombres taxonómicos (*tipo de*). En efecto, las relaciones entre *flor*, *rosa*, *clavel*, etc.

se formalizan mediante **Hiper** ('hiperónimo'). Sin embargo, las combinaciones *tipo de flor*, *especie de ave* cuando se usan asociadas a taxonomías, son composicionales y regulares, por lo que no se considera su formalización en un diccionario de la TST.

Las combinaciones que hemos encontrado con valor aproximativo (*especie de empanada*, *especie de mesa*, etc.) constituyen un paradigma excesivamente amplio: no las hemos categorizado como colocaciones, ni las hemos formalizado (a nuestro juicio, probablemente sean combinaciones libres, como vimos en el § 3.1). Tampoco hemos encontrado hasta el momento restricciones para los nombres abstractos: es tan frecuente el uso de *especie de acuerdo* como el de *especie de duda*.

El presente libro, destinado a analizar con detalle las colocaciones nominales, se centra, precisamente, en las dos últimas propuestas de la tipología de Simone y Masini (2014): los sustantivos cuantificadores (*montón de*); y los nombres soporte (*ataque de*). Estudiaremos, pues, los *nombres cuantificadores* -también llamados *sustantivos cuantificativos*, o *nombres de medida*-, y los *nombres soporte* -también llamados *nombres ligeros* (Bosque 2001a) -. Obsérvese que para Simone y Masini *nombre ligero* es un hiperónimo de *nombre soporte*, algo que contrasta con el recurso a los términos *verbo ligero* y *verbo soporte* como sinónimos en la bibliografía precedente. Aquí nos referiremos a ellos, por ahora, simplemente como sustantivos no cuantificadores.

3.5 Colocaciones nominales con sustantivo cuantificador: Sing, Mult y Equip

Como hemos anticipado, los sustantivos cuantificadores son detalladamente descritos tanto por Bosque (1999) como en la *NGLE*, trabajo en el que se subraya la idea de que son sustantivos escuetos porque sus construcciones no llevan determinante (RAE y ASALE 2009: 1145). Como hemos adelantado, entre los sustantivos cuantificadores no forman colocación los que se combinan de modo regular con sustantivos de magnitud (*veinte grados de temperatura*) o de entidad cuantificable (*dos kilos de patatas*, *cien gramos de azúcar*), puesto que las restricciones de dichas combinaciones vienen descritas por reglas gramaticales.

Sí forman colocación, en cambio, los otros dos grupos de sustantivos cuantificadores mencionados en la *NGLE*: a) los que pueden expresar la idea de 'parte de' (como *rodaja* en *rodaja de plátano*), llamados *sustantivos acotadores* (RAE y ASALE 2009: 823-831); y b) los que pueden expresar la idea de 'grupo de' (como *racimo* en *racimo de uvas*, o *claustro*, en *claustro de profesores*), llamados *sustantivos de grupo* (RAE y ASALE 2009: 832-835).

El primer grupo de colocaciones está cubierto por la Función Léxica **Sing**, cuyo sentido (como adelantamos en el § 2.3) se puede parafrasear por ‘unidad de’. El segundo se cubre con **Mult**, que significa ‘grupo de’, o con **Equip**, que significa ‘grupo de personas’ (véase en la Tabla 4 la formalización mostrada para estas FL). Hay abundantes colocaciones formadas con sustantivos cuantificativos, y a ellas consagraremos los capítulos 4 y 5 de este libro.

En la *NGLE* (RAE y ASALE 2009: 1448-1457) se detallan pormenorizadamente las características de las llamadas *construcciones pseudopartitivas*, formadas por sustantivos o grupos nominales no definidos (*infinidad de detalles, un grupo de turistas*) o por cuantificadores (*algo de pan, un poco de agua*). Se señala que las pseudopartitivas del tipo *un centenar de libros* se asimilan a los cuantificadores adjetivales (*cientos de libros*), más que a las construcciones partitivas (*cientos de los libros*). En efecto, tal como se explica en la *NGLE*, una misma realidad (por ejemplo, *dos niños*) se puede expresar con una construcción partitiva, *dos de los niños*, cuando se alude al grupo de procedencia y se recurre a un grupo nominal definido y plural (*los niños*); o con una pseudopartitiva, *un par de niños*, cuando no se alude a tal grupo de procedencia y se recurre a un sustantivo escueto, sin determinante (*niños*). Las construcciones pseudopartitivas, según se describe en la misma obra, se forman con el segundo sustantivo en singular, si este es incontable (*algo de aire, un litro de agua, un poco de calma*), y en plural si es contable (*cientos de personas, una retahíla de mentiras*). Estos sustantivos incontables, a su vez, pueden ser concretos (*un poco de aceite*) o abstractos (*un poco de cordura*).

En el § 8.2 analizaremos si los nombres de medida funcionan como nombres contables o incontables. Lo que nos interesa ahora es el hecho de que en el plano léxico hay recursos para expresar un sentido equivalente al expresado por los sustantivos no definidos de las construcciones pseudopartitivas, tanto para la idea de ‘grupo de’ (*un equipo de fútbol*) como para el concepto de ‘parte de’ (*una gota de aceite*).

3.6 Colocaciones nominales con sustantivo no cuantificador: Centr, Cap y S₀Son

La *NGLE* describe las características de los sustantivos clasificativos, como *clase, tipo, especie* (*una especie de mesa*) pero no presta especial atención a las combinaciones de sustantivos no cuantificadores (*capitán del equipo*) (RAE y ASALE 2009: 827-828). Estas últimas colocaciones están cubiertas por la función léxica **Cap** (‘cabeza de’) (Mel’čuk 2014: 204), que veremos más adelante (véase el § 6.2).

Tampoco dice nada la *NGLE* de los sustantivos del tipo *cima*, *cumbre*, *cúspide*, *cénit*, *pico*, *punto álgido*, etc., presentes en colocaciones como *la cima de la montaña* o *punto álgido de la crisis*, cubiertas por la FL **Centr**, que significa ‘centro de’ o ‘culmen de’ (Mel’čuk 2014: 204). Esta FL cubre también colocaciones como *espesura del bosque*, *apogeo de la cultura griega*, etc. (lo veremos en el § 6.3).

Por último, y acerca de los sustantivos tipo *tañido*, *ladrido*, *rumor*, etc. que forman colocaciones como *tañido de la campana*, *ladrido del perro*, *rumor de las olas*, la *NGLE* (RAE y ASELE 2009: 395) señala que algunos de estos sustantivos derivan de verbos semelfactivos, es decir, que se pueden asociar a algo puntual (*ladrar* se entiende como *dar un ladrido*) o iterativo (*ladrar* como *dar ladridos*). Pero este rasgo aspectual del verbo no resulta pertinente en nuestro trabajo, pues en los sustantivos esto se refleja de modo regular mediante el morfema de número (*ladrido* vs. *ladridos*)³¹. Estas colocaciones resultan cubiertas por la FL **S₀Son**, que significa ‘sonido típico de’, como veremos en el § 6.4.

3.7 Dobletes y polisemia

En ocasiones un mismo sustantivo es base de sendas colocaciones nominales con distintos colocativos cuantificadores para expresar cantidades muy distintas. Así, *rodaja* y *racimo*, expresan dos sentidos diversos, ‘parte de’ y ‘grupo de’, por lo que resultan cubiertos por distintas FL, como se ve en (14) para el caso de *plátano*:

- (14) a. *Rodaja de plátano*: **Sing**(plátano) = rodaja (de)
 b. *Racimo de plátanos*: **Mult**(plátano) = racimo (de), manojo (de), mano (de), manilla (de), penca (de)

Otras veces un mismo colocativo resulta ser un nombre de medida polisémico, como *porción*, que al combinarse con distintos sustantivos, resulta cubierto por dos FL diversas: así ocurre con *una porción de tarta*, que significa ‘una parte de la tarta’ y resulta cubiertas por la FL **Sing**; y con *una porción de años*, que significa ‘muchos años’, y resulta cubierta por la FL **Mult**. Como ocurría en (14), también en este caso los sentidos de los colocativos son opuestos, tal como se muestra en (15):

³¹ Un aspecto interesante, en el que no nos detenemos, es la propiedad de algunos de estos sustantivos de combinarse con artículos indeterminados (*un rumor de golpe de Estado*) o determinados (*el rumor de un golpe de Estado*), y su relación con la presencia o ausencia de artículo en el segundo sintagma nominal (*de un golpe* vs. *de golpe*) (RAE y ASALE 2009:).

- (15) a. *Porción de tarta*: **Sing**(tarta) = porción (de)
 b. *Porción de años*³²: **Mult**(año) = porción (de)

En esos casos normalmente hay flexión de número en el segundo sustantivo, que es singular en el caso de **Sing** (*una porción de tarta*) y plural en el de **Mult** (*una porción de años*). Algo similar ocurre con el singular del colocativo de *ráfaga (de)* en (16a) y su plural en (16b), asociado en este último caso al rasgo de la iteración:

- (16) a. *Ráfaga de luz*: **Sing**(luz) = ráfaga (de)
 b. *Ráfaga de disparos*: **Mult**(disparo) = ráfaga (de)

Se puede dar también el caso de que la relación entre las dos FL, **Mult** y **Sing**, se pueda dar al mismo tiempo en un solo sintagma, como ocurre con *haz de hebras de lana*, pues hay una doble colocación formada por las colocaciones *hebra de lana* y *haz de hebras*, que se formalizan con una FL compleja, como se muestra en (17c):

- (17) a. *Hebra de lana*: **Sing**(lana) = hebra (de)
 b. *Haz de hebras*: **Mult**(hebra) = haz (de)
 c. *Haz de hebras de lana*: **Mult**(**Sing**(lana)) = haz de hebras (de)³³

En ocasiones la relación entre las FL **Sing** y **Mult** se da entre un sustantivo y su derivado morfológico como ocurre con *gota* y *goteo*, tal como se aprecia en (18):

- (18) a. *Gota de agua*: **Sing**(agua) = gota (de)
 b. *Goteo de personas*: **Mult**(persona) = goteo (de)

En otras ocasiones la base de la colocación es polisémica y se combina con sustantivos cuantificativos y no cuantificativos en sendas colocaciones nominales, una de las cuales se asocia a **Sing** y la otra, a otra FL. Se trata, por ejemplo, de colocaciones en las que *hilo* se usa como nombre cuantificativo

³² Hemos encontrado más de sesenta ejemplos de esta colocación en buscadores de Internet. Uno de los casos se encuentra en “Maese Pérez el organista”, de Gustavo Adolfo Bécquer: “Se cayó a pedazos, de puro viejo, hace una porción de años” (*Biblioteca Virtual Cervantes*, última consulta 22/11/2021).

³³ La formalización aquí presentada es la propia de las llamadas *FL complejas*, que son FL formadas por combinación de otras FL (para más detalle, véase Mel’čuk 2015a).

(*hilo de vida*) y no cuantificativo (*hilo del discurso*). En este último caso nos servimos de la función léxica **Centr**, (recordemos que significa ‘centro de’), como se ve en (19):

- (19) a. *Hilo de vida*: **Sing**(vida) = hilo (de)
 b. *Hilo del discurso*: **Centr**(discurso) = hilo (de)³⁴

Algo similar ocurre con *cabeza (de)*, que puede ser tanto cuantificativo, cuando expresa una unidad (*cabeza de ganado*), como no cuantificativo, cuando señala al líder de un equipo (*cabeza de familia*). En este caso, el primer sentido corresponde a **Sing** (aunque es poco productivo en colocaciones, sí aparece en otro tipo de expresiones, como *X por cabeza*). El último sentido corresponde a la FL **Cap** que, como vimos, significa precisamente ‘cabeza de’. Las formalizaciones correspondientes a estas expresiones se muestran en (20):

- (20) a. *Cabeza de ganado*: **Sing**(ganado) = cabeza (de)
 b. *Cabeza de familia*: **Cap**(familia) = cabeza (de)

Tras esta breve introducción en la que hemos intentado ilustrar lo que entendemos por *colocaciones nominales*, cómo se formalizan mediante funciones léxicas y cuál es su relación con otros conceptos gramaticales, nos adentramos en la descripción y análisis de estas colocaciones siguiendo el orden que impone su agrupación por FL.

³⁴ Probablemente el lector avezado esté pensando en lo artificial que puede parecer **Centr**, ¿no es una FL creada *ad hoc* para un puñado de casos? Hemos de decir que en *Diretes*, **Centr** es una FL productiva que forma parte de FL adjetivales complejas, FL que cubren colocaciones del tipo *tiempo pertinente*, *victoria decisiva*, *principal estudioso*, *objetivo prioritario*, *normativa capital*, *fábrica importante*, etc.

4. SING (‘UNIDAD DE’) Y LOS SUSTANTIVOS ACOTADORES

La Función Léxica **Sing** significa ‘una instancia (de)’ o ‘una unidad (de)’ (Mel’čuk 2015a: 203). Esta FL sirve para reflejar formalmente las relaciones léxicas que se establecen entre dos sustantivos o grupos nominales, uno de los cuales funciona como nombre de medida, como se ve en (21)³⁵:

(21) **Sing**(arena) = grano (de)

Sing(ira) = ataque (de)

Sing(Fuerzas Aéreas) = avión (de)³⁶

Sing(flota) = //barco³⁷

A nuestro modo de ver, la función léxica **Sing** cubre un abanico de relaciones léxicas con matices muy diversos. A lo largo de este capítulo iremos describiendo cada una de ellas pormenorizadamente.

Adelantaremos aquí que algunas expresiones se aproximan a una expresión libre por la productividad de sus combinaciones (*un trozo de madera*). Otras se asimilan a unidades de medida estandarizadas que, como adelantamos, por su regularidad no las estudiamos aquí (*un kilo de azúcar*). Otras unidades están relacionadas con el mundo del consumo básico y permiten medir productos de uso cotidiano de un modo no técnico, como *loncha de queso, barra de pan, taza de harina, paquete de azúcar*.

³⁵ Se reflejan nuestras traducciones al español de algunos de los ejemplos del autor.

³⁶ Obsérvese que este ejemplo, en español, no funciona como sustantivo escueto. Podría estar relacionado con el hecho de que *Fuerzas Aéreas* funcione como un nombre propio.

³⁷ La convención de las dobles barras (//) en el marco de la Teoría Sentido-Texto se usa para reflejar que se da una relación paradigmática en un conjunto de relaciones que suelen ser sintagmáticas: **Sing** es muy productivo en relaciones *sustantivo + de + sustantivo*, sin embargo, hay algunos casos de relaciones no sintagmáticas, como el de *flota* y el sustantivo que expresa su unidad, *barco*.

La función de este tipo de colocaciones es precisamente servir de medida, de ahí que muchas de ellas sean combinables con cualquier numeral o cuantificador: *varias lonchas de queso, dos barras de pan, media taza de harina, muchos paquetes de azúcar*. Sin embargo, no todas las colocaciones nominales cubiertas por **Sing** admiten numerales o cuantificadores: contrasta la gramaticalidad de *tres gotas de agua y bastantes copos de nieve*, con la extrañeza de *#varias motas de polvo y *dos pelines de azúcar* (frente a *un pelín de azúcar*)³⁸.

Un aspecto particularmente interesante es el hecho de que muchos nombres de medida se combinen con sustantivos abstractos: entendemos por sustantivo abstracto aquellos que designan realidades intangibles, es decir, cualidades, sensaciones, etc. (RAE y ASALE 2009: 796-797)³⁹. Consideramos intangible no tanto lo que no se puede tocar cuanto lo que no se puede medir o percibir con los sentidos físicos: por eso hemos tratado *luz* como sustantivo tangible, porque lo que designa se puede medir y se percibe con el sentido de la vista (*un rayo de luz*). Sin embargo, las emociones, sentimientos, cualidades intelectuales y propiedades las consideramos intangibles: es el caso de *brizna de esperanza, bocanada de ilusión, centella de ingenio*, etc. Dedicamos un capítulo completo a algunas colocaciones formadas exclusivamente con este tipo de sustantivos; en él planteamos algunas cuestiones gramaticales relacionadas con ellos⁴⁰.

El principal problema que plantea el recurso a **Sing** es que no permite reflejar los matices de las distintas restricciones. Como defienden Simone y Masini (2014: 58), el hecho de que se seleccione *botella (de)* como cuantificador implica que el segundo sustantivo designa un líquido (*botella de agua, *botella de pan*), mientras que la selección de *puñado (de)* supone que el segundo sustantivo denota un objeto físico pequeño que cabe en un puño y que además ha de ser un nombre de masa (*puñado de lentejas, puñado de migas, *puñado de pan*)⁴¹.

³⁸ Podría pensarse que la admisión de numerales podría depender de que el sustantivo que funciona como colocativo sea o no discreto. Sin embargo, *mota* responde a los rasgos de discreto y no los admite, lo que lleva a pensar que va más allá de rasgos lingüísticos y podría relacionarse con cuestiones extralingüísticas, como la capacidad o la relevancia de contar las entidades designadas: ¿Se pueden contar las motas de polvo? ¿Es relevante hacerlo?

³⁹ Como plantea la *NGLE*, el sentido de *abstracto* es de naturaleza extralingüística, por lo que es escurridizo y no puede adscribirse a un grupo de propiedades gramaticales (RAE y ASALE 2009: 796). Sin embargo, recurrimos a esta palabra porque resulta muy necesaria en nuestro estudio.

⁴⁰ Trataremos de hacer en el capítulo 7 lo que se sugiere en la *NGLE*: “aislar cierto grupo de nombres que se clasifican entre los sustantivos abstractos”, y describir algunas de sus características sintácticas y semánticas (RAE y ASALE 2009: 797).

⁴¹ Este ejemplo muestra como *pan* no se interpreta como nombre de masa (ni de clase), sino como objeto individual, equivalente a *barra de pan, molla de pan*, etc., mientras que *migas* sí se interpreta como tal.

Aunque todos sean nombres de medida y predomine la función cuantificadora, estos sustantivos no pierden ciertos rasgos: en el caso de *botella*, por ejemplo, la primera acepción, *botella*₁, en su definición incluye al menos los rasgos ‘recipiente’ y ‘para líquidos’ (*se rompió la botella*); mientras que en su acepción de nombre de medida, *botella*₂ (*se bebió una botella de agua*) impone el rasgo ‘líquido’ a su primer argumento: *botella*₂ podría ser definida como ‘cantidad’ ‘de líquido’ ‘que cabe en una botella’.

Son estos rasgos, unas veces heredados de otra acepción (como ‘líquido’ heredado de *botella*₁ a *botella*₂), otras veces presentes simplemente en la definición del nombre de medida (como ‘puño’ en el caso de *puñado*) los que causan que el paradigma de los sustantivos con los que se pueden combinar estos nombres de medida sea restrictivo⁴².

La pregunta que surge, ante este hecho, es: ¿se pueden describir formalmente las restricciones léxicas, es decir, los rasgos de los sustantivos que ocupan la segunda posición, y reconocer, de algún modo, distintos tipos de **Sing**? ¿Se podría recurrir a esta formalización, no realizada hasta ahora, para alimentar los datos de un diccionario electrónico? Trataremos de dar respuesta a estas preguntas al hilo del análisis de los casos. En cada apartado mostraremos unas tablas con algunos de los ejemplos más frecuentes.

4.1 ‘Parte de’

Los sustantivos *fragmento (de)*, *pedazo (de)*, *porción (de)* y *trozo (de)*, se mencionan frecuentemente en la bibliografía precedente como nombres cuantificativos (RAE y ASALE 2009: 799) o nombres ligeros, concretamente como partitivos generales (Simone y Masani 2009). Algo similar ocurre con la expresión (de registro popular) *cacho (de)*. A nuestro juicio, las colocaciones que originan tienen más rasgos propios de la combinatoria libre (véase el § 3.1) que de combinatoria restringida (Bosque 2004b). Esta afirmación no resulta contradictoria con lo que defendemos aquí, de hecho, estamos de acuerdo con la propuesta de Wray (2002) y consideramos que los límites de la categoría *colocación* no es discreta: precisamente el sentido ‘parte de’ es uno de los que da más muestras de ello.

⁴² El caso de *puñado* es complejo porque exige el rasgo ‘informe’ en su argumento, lo que excluye *pan*: resulta innecesario medir la cantidad de objetos que tienen forma porque se pueden contar; mientras que es necesario al medir ciertas cantidades de objetos pequeños, como las lentejas, la harina, o el arroz, que se usan agrupados, o incluso las migas, y que se interpretan como informes en cuanto nombres de masa.

Como se puede apreciar en la segunda columna de la Tabla 10, el paradigma de los sustantivos con los que pueden combinarse estos sustantivos de medida es abierto e intercambiable, de hecho, todos pueden usarse casi indistintamente con al menos cuatro de los sustantivos (concretamente son *algodón, bizcocho, carne y espejo*, según los datos de los corpus que hemos manejado).

Hemos puesto como primer sustantivo, en cada caso, uno de los de uso más frecuente. Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que en algunas expresiones fuera del campo de la alimentación, como *porción de tierra, porción de espacio*, hay un sentido menos restringido que en aquellas en las que se combina con nombres de alimento, pues en ese caso su sentido se asimila al de *ración (de)*, como en *porción de arroz/lentejas/almendras/fruta/galletas*, etc.

TABLA 10: Sing como 'parte de'

Nombre de medida	Sustantivos que designan realidades que se pueden dividir: paradigma especialmente abierto
Cacho (de)	Algodón, bizcocho, carne, espejo, hielo, etc.
Fragmento (de)	ADN, cristal, carne, espejo, hielo; <i>Platero y yo</i> , etc.
Pedazo (de) ⁴³	Algodón, bizcocho, carne, espejo, hielo, etc.
Porción (de)	Tarta, algodón, bizcocho, carne, espejo, etc.
Trozo (de)	Cristal ⁴⁴ , algodón, bizcocho, carne, diente, espejo, etc.

Algunos nombres de medida son muy productivos en sus combinaciones, por lo que constituyen paradigmas muy extensos que no podemos reflejar aquí, por eso consta la abreviatura de etcétera al final⁴⁵.

En la Tabla 10, aunque apenas se haya reflejado, resulta particularmente interesante la enorme productividad de la combinación de *fragmento (de)*

⁴³ La *NGLE* señala que en Costa Rica, Honduras, Nicaragua, parte del Ecuador y otras zonas andinas se usa *tuco (de)*, con el sentido de *pedazo (de)*. Agradecemos la observación de uno de los revisores anónimos que nos hace ver que en Andalucía se usa *un taco (de)* con sentido de un montón de cosas en desorden.

⁴⁴ El sustantivo *cristal* forma colocación con *trozo (de)*, y al mismo tiempo existe un sustantivo que expresa esa relación, *añicos*. La formalización de estas relaciones léxicas sería: **Sing**(cristal) = trozo (de); //añicos.

⁴⁵ Ha de tenerse en cuenta, no obstante, que el hecho de que no figure dicha convención no significa que el paradigma que se presente sea cerrado, simplemente que no es un paradigma demasiado extenso y que los sustantivos que se mencionan son los más habituales entre los que hemos encontrado en los corpus. En ocasiones las limitaciones de espacio nos llevará a comentar ciertos datos fuera de las tablas.

con títulos de películas, obras de teatro, libros, composiciones musicales, canciones, etc. Se ha de tener en cuenta, además, que *fragmento (de)*, combinado con los sustantivos comunes equivalentes a esos contextos, es una combinación libre y no admite sustantivos escuetos (*fragmento de una novela*); no ocurre así con los títulos (*fragmento de Platero y yo*), que funcionan como nombres propios.

Como comentábamos al comienzo de este apartado, dada la productividad de estas combinaciones y la escasa restricción léxica (aunque hay cierta restricción, como demuestra el que no digamos **pedazo de Platero y yo* o **fragmento de bizcocho*), consideramos que son expresiones que están a medio camino entre la combinatoria libre y la restringida. La decisión de incluirlas o no en un diccionario descriptivo y combinatorio debe ser coherente con las decisiones que se tomen respecto a otras estructuras productivas y solo parcialmente restringidas (respecto a este tipo de estructuras y su enfoque desde la gramática de construcciones, véase Bosque 2021).

4.2 ‘Parte divisible de’

Una de las posibles paráfrasis de **Sing** es ‘parte divisible de’. Este sentido de **Sing** cubre las relaciones léxicas entre sustantivos que designan realidades que se pueden dividir y ciertos sustantivos de medida que expresan una cantidad pequeña, fácilmente divisible, de un todo.

En la Tabla 11 se muestran algunos ejemplos, en los que se pone en relación cada nombre de medida con algunos de los sustantivos con los que se combina:

TABLA 11: Sing como ‘parte divisible de’

N. de medida	Sustantivos que designan realidades que se pueden dividir
Capa (de)	Cebolla
Cuadradito (de)	Chocolate
Diente (de)	Ajo
Feta (de) ⁴⁶	Jamón, mortadela, queso, salmón, etc.
Filete (de)	Carne, merluza, pescado, ternera, etc.
Gajo (de)	Naranja, mandarina, limón, pomelo

⁴⁶ Se han incluido en esta tabla los nombres de medida de países de habla hispana recogidos en la NGLÉ: *feta (de)*; y *lonja (de)*. Ambos se combinan con nombres de ahumados y embutidos.

N. de medida	Sustantivos que designan realidades que se pueden dividir
Hebra (de) ⁴⁷	ADN, azafrán; cuerda, hilo, lana, pelo; tabaco; luz, sol; plata, etc. ⁴⁸ .
Hilo (de)	Agua, saliva, sangre; luz; oro, plata, etc.
Hoja (de)	Laurel
Lasca (de)	Lacón
Loncha (de)	Jamón, queso, chorizo, salchichón, salmón, etc.
Lonja (de)	Jamón, mortadela, queso, salmón, etc.
Ración (de) ⁴⁹	Chorizo, ensaladilla, tortilla de patatas, etc.
Raja (de)	Melón, sandía, piña
Ramita (de)	Hierbabuena, perejil
Rebanada (de) ⁵⁰	Pan
Retazo (de)	Cuero, madera, papel, tela; bandera
Rodaja (de) ⁵¹	Chorizo, salchichón; naranja, piña, plátano, etc.
Tajada (de)	Jamón, melón, queso, sandía, etc.
Tap(it)a (de)	Chorizo, ensaladilla, tortilla de patatas, etc.

⁴⁷ Como veremos en la Tabla 12, *hebra (de)* admite combinación con sustantivos que no señalan realidades tangibles, como *hebra de luz*; lo mismo ocurre con *hilo de voz*, *retazo de memoria*, y otros muchos.

⁴⁸ El lector atento habrá observado que, en estas listas de sustantivos, unas veces usamos punto y coma, y otras simplemente coma: se debe a que tratamos de crear, mediante el punto y coma, grupos de sustantivos que compartan ciertos rasgos (como ‘material con forma de hilo’) o que incluso responden a un posible hiperónimo (como ‘embutido’, ‘fruta’, etc.).

⁴⁹ Obsérvese que *ración de boquerones* y *tapa de boquerones* responden a la FL **Mult**, pues el sustantivo no designa un alimento divisible en partes, sino un pescado tan pequeño que se suelen servir muchos de ellos. El plural del segundo sustantivo permite ver este sentido. Algo similar ocurre con *ración/tapa de chipirones/cortezas/callos*, etc. Se muestran en la tabla solo aquellos nombres que permiten la interpretación de ‘parte divisible de’.

⁵⁰ No se incluye la expresión *mendruco de pan* porque incluye el sentido de la Función Léxica **Degrad**, que significa ‘estropearse’. La formalización correcta de esta expresión sería: **S₀Degrad+Sing**(pan) = *mendruco (de)*. Por otra parte, su comportamiento es diferente al del grupo de la Tabla 1, pues solo se combina con *pan*. De los 137 casos que se recogen en el CORPES, ninguno se combina con un numeral, solo con artículo indefinido (*un mendruco*) o con cuantificador, tanto en singular como en plural (*todos los mendrugos*). Además, en casi la mitad de los casos se usa como sustantivo pleno (*mendruco*), no como nombre de medida (*mendruco de pan*). A los datos de la segunda columna se podrían añadir los que aporta la NGL: *rebanada (de)* se combina con otros sustantivos como *cebolla*, *fruta*, *salmón*, *sandía*, etc. en los países centroamericanos y del área caribeña.

⁵¹ La NGL indica que en Argentina, Canarias, México y Venezuela *rodaja (de)* alterna con *rueda (de)*.

En el caso de *feta (de)*, *loncha (de)*, *lonja (de)*, *rodaja (de)*, la abreviatura de etcétera que aparece al final de la lista de sustantivos refleja que el paradigma podría extenderse e incluir todos aquellos nombres que designan embutidos, ahumados y carnes preparadas (como *cecina*, *salchicha*, etc.); en el caso de *rodaja (de)*, además, se extiende a frutas y verduras de forma redondeada (*pimiento*, *tomate*, etc.).

Como hemos adelantado, dedicamos el capítulo 7 a colocaciones en sentido figurado, pero en este caso (y en adelante, en situaciones similares), solo hemos encontrado tres sustantivos de ese tipo, por lo que los reflejamos a continuación. Estos tres sustantivos son especialmente productivos cuando se combinan con nombres que designan entidades intangibles, como se aprecia en la Tabla 12, que refleja datos tomados de Bosque (2004a), completados con búsquedas en CORPES:

TABLA 12: Combinaciones de nombres de la Tabla 11 con sustantivos de realidades intangibles

Nombre de medida	Sustantivos que designan realidades intangibles
Hebra (de)	Amor, emoción, recuerdos; esperanza
Hilo (de)	Vida, esperanza; luz, voz ⁵²
Retazo (de)	Historia, memoria, vida, pasado, realidad, época, infancia, intimidad; conversación, texto, crónica, reportaje, libro, película

4.3 ‘Medida comercial de’

Este sentido de **Sing** cubre relaciones entre nombres de materia y ciertos sustantivos que expresan una medida en cierto modo estandarizada comercialmente. Muchas de ellas no son exactas: una botella de leche, hoy por hoy en España, puede ser de un litro, de litro y medio o de dos litros; un paquete de harina puede ser de medio kilo, de un kilo, de dos kilos, etc. Estas expresiones se muestran en la Tabla 13:

⁵² Los sustantivos *discurso*, *conversación*, *exposición*, *relato*, *narración*, *argumentación*, *diálogo*, *ficción*, *realidad*, *memoria*, *recuerdos*, *acontecimientos*, *historia*, *trama*, no figuran entre las combinaciones posibles con el nombre de medida *hilo (de)*, porque expresa el sentido de ‘centro’ asociado a *hilo*, y no el de ‘pequeña parte de’ que analizamos aquí.

TABLA 13: Sing como 'medida comercial de'

Nombre de medida	Sustantivos que designan objetos de compra/venta
Barra (de)	Pan, hielo, mantequilla; tiza
Barrita (de)	Cereales
Botella (de)	Agua, leche
Disco (de)	Algodón
Hoja (de)	Papel
Lámina (de)	Acetato, aluminio, cobre, oro, etc.
Lingote (de)	Oro, plata, aluminio, ébano
Madeja (de)	Cáñamo, hilo, lana, seda
Paquete (de)	Azúcar, harina, lentejas, arroz, pan rallado
Pastilla (de)	Jabón ⁵³
Plancha (de)	Bizcocho; corcho, carbón, cobre, etc.
Rollo (de)	Alambre, burbujas, esparadrapo, papel
Ovillo (de)	Algodón, lana, lino, seda
Tableta (de)	Chocolate ⁵⁴
Tablón (de)	Bambú, corcho, caoba, madera, pino, etc.

No incluimos en la tabla anterior *cinta (de)* porque, aunque hay múltiples combinaciones (*cinta de aluminio*, *cinta de algodón*, etc.) no hemos encontrado ninguna que funcione como nombre de medida: de hecho, esas expresiones suelen ir precedidas de una unidad de medida regular, como *un metro de cinta de aluminio*. Se alejan también del sentido que nos interesa todas aquellas expresiones nominales que sirven para designar distintos tipos de cinta, como *cinta de embalar*, *cinta de encaje*, *cinta de dobladillo*, etc. Por el mismo motivo tampoco figura en la tabla *tira (de)*, porque aunque *tira* es muy productiva en compuestos sintagmáticos (o locuciones nominales), designan distintos tipos de tira y tampoco se usan como unidad de medida;

⁵³ Se descarta *pastilla de freno* porque se trata de una palabra compuesta sintagmática, como demuestra su falta de flexibilidad (**una pastilla de buen freno/ una pastilla de buen jabón*).

⁵⁴ Hay un valor fusionado equivalente por su tamaño a *barrita de cereales* para el chocolate, de modo que para este sustantivo tendríamos Sing(chocolate) = tableta (de); //chocolatina. Se podrían formalizar ambos valores siempre que se indique la diferencia entre ellos con una paráfrasis aclaratoria.

además, suelen ir precedidos de alguna unidad de medida o nombre cuantificativo, como ocurre en *un trozo de tira de goma*. Estos casos reflejan la ‘forma de’ la materia de venta, pero no una ‘parte de’ dicha materia⁵⁵. Sin embargo, *ovillo (de)*, *madeja (de)* y *rollo (de)*, aunque también inciden en la forma (véase el § 3.2), designan la cantidad que se suele comercializar.

4.4 ‘Medida culinaria de’

El sentido de **Sing** que proponemos en este apartado cubre relaciones entre nombres de materia y ciertos sustantivos que expresan una medida estandarizada en el mundo culinario de las recetas.

Ha de tenerse en cuenta que el uso de recipientes culinarios como medida constituye un paradigma bastante abierto, de modo que las restricciones vienen determinadas por las propiedades de los materiales que se miden: así podremos combinar *cuchara(da) (de)*, *cuchar(it)a (de)*, *dedo (de)*, *puñado (de)*, *taza (de)* y *vaso (de)* con todos aquellos sustantivos que designen materias que puedan medirse con una cuchara, un dedo, un puño, etc. No ocurre lo mismo con *cupito (de)* y *terrón (de)*, que están más lexicalizados, como se muestra en la Tabla 14:

TABLA 14: Sing como ‘medida culinaria de’

Nombre de medida	Sustantivos que designan ingredientes
Cubito (de)	Hielo
Cuchar(it)a de café (de)	Aceite, azúcar, canela, harina, miel, sal, etc.
Cuchara(da) (sopera) (de)	Aceite, azúcar, canela, harina, miel, sal, etc.
Chorr(it)o (de)	Aceite, agua, vinagre, vino, etc.
Taza (de)	Aceite, azúcar, canela, harina, miel, sal, etc.
Terrón (de)	Azúcar, sal
Vaso (de)	Aceite, azúcar, canela, harina, miel, sal, etc.

La inclusión de *cuchar(ad)a (de)*, *cuchar(it)a (de)*, *dedo (de)*, *puñado (de)*, *taza (de)* y *vaso (de)* en el diccionario como valor de **Sing** ha de ser coherente con el sentido del diccionario (su utilidad para enseñar español, por ejemplo), porque *a priori* son casos situados al límite entre la restricción y la combinatoria libre.

⁵⁵ Nos alejamos de las propuestas Climent (1999) para *tira de* y *cinta de*, pues las incluye entre los nombres cuantificativos.

4.5 ‘Parte muy pequeña de’

Una de las posibles paráfrasis de **Sing** es ‘parte muy pequeña de’. Esta paráfrasis cubre relaciones entre sustantivos de materia, como *nieve*, *agua*, *arroz*, y ciertos sustantivos de medida que expresan una cantidad muy pequeña, como se muestra en la Tabla 15:

TABLA 15: Sing como ‘parte muy pequeña de’

Nombre de medida	Nombres de materia o sustantivos que designan propiedades de la materia
Brizna (de)	Hierba, paja; viento, polvo
Chispa (de)	Fuego, luz, color
Copo (de)	Nieve; algodón, avena, trigo, maíz, quinoa
Gota (de)	Agua, sudor, sangre
Grano (de)	Arroz, arena, café, mostaza, oro, polen, trigo, uva, etc. ⁵⁶
Lágrima (de)	Chocolate; cristal ⁵⁷
Miga (de)	Pan, galleta, bizcocho
Mota (de)	Polvo, suciedad, tierra, arena; algodón; luz, sangre
Punto (de)	Luz, color

No se reflejan en esta tabla *pelín (de)*, *pizca (de)* y *pellizco (de)* porque, aunque expresan el sentido de ‘parte muy pequeña de’, tienen relación con alguna parte del cuerpo, por lo que se analizan en el § 4.7.

Algunas de las expresiones de la Tabla 15 pueden usarse para medir: por ejemplo, en una fórmula podría usarse “tres gotas de agua”, o podría hablarse

⁵⁶ Recordemos que solo usamos la abreviatura de etcétera cuando el paradigma de sustantivos que hemos encontrado es demasiado amplio para reflejarlo en esta monografía (como hemos explicado, estas páginas no pretenden ser un diccionario de colocaciones nominales).

⁵⁷ Aunque pueda resultar una expresión poco conocida, hemos documentado *lágrimas de chocolate* como polisémica: designa un pastel, y también cada una de las pequeñas porciones de chocolate con forma de lágrima que tras su solidificación originan un ingrediente que también recibe ese nombre. No hemos incluido *lágrima de vino* porque es discutible que se use como nombre de medida, pues se usa para hablar de un efecto del vino relacionado con su untuosidad. De hecho se suele hablar de *la lágrima del vino* y no hemos encontrado casos con numerales ni indefinidos (*?varias/?pocas lágrimas de vino*), algo que sí se da en el caso de *lágrimas de chocolate* y *lágrimas de cristal*. Estas colocaciones se combinan con adjetivos, como *lágrimas de chocolate negro*, *lágrima de vino tinto/blanco*, etc., en las que el adjetivo solo modifica al sustantivo *vino*, y no a todo el sintagma.

de “dos granos de uva”⁵⁸. Sin embargo, la mayoría de estas combinaciones no se usan para medir sino para expresar la unidad mínima de algo, por lo que habitualmente se combinan con el numeral *uno* o algún indefinido (*se vio una chispa de luz; se vieron varias chispas de luz*), en plural (*había migas de pan por toda la mesa*) o en contextos negativos (*hasta que no quede ni una mota de polvo*).

Muchos de estos sustantivos son muy productivos con usos metafóricos, como ocurre con *punto de (alegría)* y *chispa de (humor)*, por lo que volveremos sobre ellos en el § 7.1.1.

4.6 ‘Medida de tamaño medio o grande’

Estos nombres de medida sirven para señalar medidas de tamaño medio o grande, y se forman con nombres de objetos con forma geométrica, creados por el hombre, como *bola* y *columna*. Incluye también nombres de objetos que pertenecen a clases naturales, como *rama* (cuyo sentido prototípico es la rama de un árbol), *llama* (de fuego), *chorro* (de agua).

Lo que les une a estos sustantivos es que se usan para expresar una cantidad que, comparada con los valores de la Tabla 15, podrían ser considerados de tamaño medio o grande.

La Tabla 16 recoge algunos de estos casos:

TABLA 16: Sing com ‘medida de tamaño medio o grande’

Nombre de medida	Sustantivos que designan realidades intangibles
Bola (de) ⁵⁹	Acero, corcho, chocolate, espuma, fuego, nieve, etc.
Chorro (de)	Agua, cerveza, café; lejía, amoníaco; sacarina, sirope; sangre, voz; aire, arena, gas, luz; dinero, etc.
Columna (de)	Ceniza, fuego, humo, lava

⁵⁸ Los casos mencionados son poco usuales. Como se verá más despacio en el apartado § 4.7, *pizca (de)* y *pellizco (de)* se debe, también, a que se alejan del comportamiento de los nombres que expresan ‘parte muy pequeña de’, pues *pizca (de)* y *pellizco (de)*, a diferencia de *grano (de)* o *copo (de)*, sí se usan para medir, y admiten numerales y cuantificadores (*dos pizcas de sal, algunos pellizcos de canela*).

⁵⁹ Se excluyen de este paradigma expresiones muy frecuentes, como *bola de agua*, que designa un objeto decorativo en el que suele haber figuras, agua, y un polvo blanco que simula la nieve cuando se invierte la bola; o *bola de cristal*, que designa un objeto usado para adivinar. Ambas expresiones son designativas, y por lo tanto, etiquetadas en el diccionario como compuestos sintagmáticos. Este caso podría estar a mitad de camino entre la combinatoria libre y la restringida, pues parece combinarse libremente, pero en realidad no es sustituible por sinónimos como *pelota* o *esfera*.

Nombre de medida	Sustantivos que designan realidades intangibles
Llama (de) ⁶⁰	Butano, fuego, gas, hidrógeno, etc.
Rama (de)	Acebo, apio, canela, cerezo, olivo, etc.

Los usos traslaticios de estos nombres de medida no corresponden al sentido de ‘parte de’, o ‘unidad de’, sino al sentido de ‘grupo de’, como se aprecia en *bola de mentiras*, o *chorro de improperios*, por lo que se verán en el capítulo 7. Solo *llama (de)* se vincula a combinaciones con nombres de emoción, como *llama de amor/pasión/alegría/emoción*, aunque es poco productiva con nombres de emociones negativas: *llama de ?tristeza/?angustia/?miedo/?depresión*.

En cuanto a *rama (de)* es muy productiva con nombres de disciplinas, pues se usa como genérico de cada una de las especialidades de una disciplina (*rama de filosofía/medicina/lingüística*, etc.).

4.7 ‘Medida con sustantivo relacionado con partes del cuerpo’

Este sentido de **Sing** cubre relaciones entre sustantivos comunes (tanto de materia como contables) y ciertos sustantivos que expresan una medida que se toma con las manos, con los dedos, con la boca, o que se relaciona de algún modo con alguna otra parte del cuerpo (como ocurre con *pelín (de)*).

Como vimos en la introducción al capítulo 4, no todos estos sustantivos se usan para medir: algunos se combinan con numerales (como *le dio tres mordiscos al bocadillo*, *dio dos bocanadas de aire*, *puso dos dedos de aceite*, *añadió dos pizcas de sal*), pero otros no lo aceptan (*dio *dos toques de limón*). Muchos de ellos, además, constituyen paradigmas muy extensos (se constatan con *etc.* al final).

Las combinaciones más frecuentes se muestran en la Tabla 17:

Tabla 17: Sing como ‘medida con sustantivo relacionado con partes del cuerpo’

Nombre de medida	Sustantivos con los que se combina
Bocado (de)	Lentejas, manzana, paella, sándwich, tortilla, etc.
Bocanada (de) ⁶¹	Aire (fresco), humo, sangre, viento
Buche (de)	Agua, café, cerveza, leche, etc.

⁶⁰ Descartamos *llama de chimenea*, presente en la locución *efecto llama de chimenea*; y *llama de estufa*, *llama de encendedor*, porque no tienen sentido de cuantificador sino de objeto de procedencia.

⁶¹ Acerca de este nombre de medida y su evolución en el *DLE*, véase Cianca Aguilar & Gavilanes Franco (2016).

Nombre de medida	Sustantivos con los que se combina
Dedo (de)	Aceite, agua, leche, miel, etc.
Mano (de)	Barniz, cal, cera, disolvente, pintura, yeso, etc.
Manojo (de)	Albahaca, espárragos, perejil; llaves, etc.
Mascada (de)	Tabaco
Mordisco (de)	Bocadillo, manzana, tortilla, etc.
Pelín (de)	Leche, azúcar, etc.
Pellizco (de)	Canela (y muchas especias), pan, bizcocho, etc.
Pizca (de)	Pimienta (y todas las especias), pan, bizcocho, etc.
Punta (de)	Sal (y todas las especias)
Puñado (de)	Alubias, arroz, garbanzos, lentejas, macarrones, etc.
Sorbo (de)	Agua, café, etc.
Toque (de)	Canela, limón, sazón, etc. ⁶²
Trago (de)	Licor, vino, etc.

A la luz de los datos que presentamos surgen algunas cuestiones relacionadas con algunos de estos nombres que parecen sinónimos: ¿Se combinan con distintos sustantivos *bocado (de)* y *mordisco (de)*? ¿Qué ocurre en el caso de *pizca (de)* y *pellizco (de)*? ¿Y en el de *sorbo (de)* y *trago (de)*? En los apartados que siguen trataremos de dar respuesta a estas preguntas.

4.7.1 *Bocado (de)* y *mordisco (de)*

Podría parecer que se ha perdido la relación entre *boca* y *bocado (de)* como nombre de medida (RAE y ASELE 2009: 394), aunque la combinatoria señala que no se ha perdido del todo. En el plano de la realidad *bocado (de)* y *mordisco (de)* pueden señalar la misma cantidad de algo, pero en el plano léxico se dan ciertas diferencias, pues no seleccionan los mismos sustantivos. Para abordar los distintos usos de estos nombres de medida conviene revisar primero los usos de los sustantivos plenos equivalentes.

En el caso de *bocado* y *mordisco*, la combinatoria parece estar determinada por el hecho de que en el mundo gastronómico hay multitud de locuciones nominales o palabras compuestas sintagmáticas (según el enfoque teórico que se adopte, véase García-Page 2008, 2011, 2012) que designan distintos tipos de platos, tapas, dulces, etc. Por mencionar solo algunos, es

⁶² Quedan fuera *toque de sirena/batuta/oración*, y otros, en los que *toque* tiene sentido *traslaticio*.

el caso de *bocado de atún*, *bocado de bizcocho*, *bocado de cielo*, *bocado de dama*, *bocado de lomo*, *bocado de jamón*, *bocado de mar*, *bocado de novia*, *bocado de nubes*, *bocado de oro*, *bocado de rey*, *bocado de reina*, etc.⁶³ Es menos frecuente su combinación con nombres de animal para expresar el efecto de la mordedura o picadura de uno de ellos: *bocado de caballo*, *bocado de perro*, *bocado de serpiente*, *bocado de tiburón*. Ni el primer caso ni el segundo corresponden a nuestro objeto de estudio, pues ni hay restricción léxica ni son nombres de medida.

Con *mordisco (de)* ocurre lo contrario: son escasas las recetas que presentan esta forma (*mordisco de frambuesas con chocolate*, *mordisco de queso*) pero abundan las combinaciones con nombres de animal: *mordisco de ardilla*, *de avispa*, *de burro*, *de caballo*, *de camello*, *de cocodrilo*, *de conejo*, *de erizo*, *de hámster*, *de hiena*, *de hurón*, *de víbora*, *de oso*, *de perro*, *de rana*, *de rata*, *de ratón*, *de tiburón*.

Podríamos concluir, pues, que como nombres plenos y en combinatoria libre, *bocado* se asocia a frecuentemente a sustantivos del campo léxico de la gastronomía y *mordedura* a nombres de animal⁶⁴. Un aspecto que podría parecer accesorio pero que nos parece interesante es el contraste de las imágenes que aparecen en los buscadores asociadas a *bocado (de)* y *mordisco (de)*: mientras *bocado (de)* se asocia frecuentemente a una manzana en cuyo perfil lateral hay una hendidura cóncava (como en el símbolo de una conocida marca de ordenadores), *mordisco (de)* se vincula a una pequeña huella de dientes. Parece que ambas expresiones pueden funcionar para expresar la cantidad de algo que cabe en la boca, pero en el plano conceptual *mordisco (de)* no necesariamente se vincula a esa cantidad sino a *diente*.

A este respecto, resulta particularmente aclaratorio que se diga tanto *mordisco de tortilla* como *bocado de tortilla* para señalar una misma realidad (la cantidad de tortilla que cabe en la boca), pero no se encuentren expresiones del tipo **mordisco de paella*, o **mordisco de lentejas*, solo *bocado de paella* y *bocado de lentejas*. Estos dos últimos casos son expresiones polisémicas: hay un uso como sendas locuciones o compuestos sintagmáticos, pues ambos corresponden a nombres de tapas; pero también se usan como nombres de medida, para señalar la cantidad aproximada que cabe en una cuchara.

⁶³ Todos estos casos se tratan en *Diretes* como compuestos sintagmáticos, pues pueden ser expresiones referenciales (son designativos, en términos de García-Page 2008) y aceptan la definición ostensiva.

⁶⁴ Hay además otros sustantivos relacionados con *mordedura* que también se combinan con nombre de animal: *mordida de lobo* (*caballo*, *gato*, *perro*, *tarántula*, *tiburón*, etc.); y *picadura de abeja* (*araña*, *avispa*, *chinche*, *garrapata*, *medusa*, *mosquito*, *pulga*, etc.).

Deducimos de todos estos datos que *bocado (de)* y *mordisco (de)* como nombres de cantidad, señalan la cantidad que cabe en la boca, que es similar a la que cabe en una cuchara. Cuando ambos seleccionan el segundo sustantivo como nombre de alimento o plato preparado, ambos reclaman en él el rasgo ‘sólido’ (**bocado*/**mordisco de zumo*). Pero mientras *bocado (de)* no impone más restricciones a su segundo argumento (*bocado de lentejas*), *mordisco (de)* conserva un rasgo del sustantivo pleno, que podría parafrasearse como ‘que se pueda arrancar con los dientes’, rasgo que impone a su segundo argumento, al que exige, por tanto, los rasgos ‘firme’, o ‘consistente’, o ‘duro’ (*mordisco de manzana*). El nombre de medida *bocado (de)* no exige ese rasgo, aunque no lo excluye (*bocado de manzana*). Es acorde con lo que decimos el hecho de que las combinaciones preferidas sean *mordisco de bocadillo* y *bocado de sándwich*, pero no #*bocado de bocadillo* y ?*mordisco de sándwich*⁶⁵, pues *sándwich* es ‘blando’, o ‘no firme’, o ‘no consistente’.

En cuanto a *bocanada (de)*, derivado semántico de *bocado (de)*, se combina solo con sustantivos que designan realidades intangibles (*bocanada de aire/humo/amor*). Volveremos sobre esta expresión en el apartado en el que se presentarán los usos figurados de todos estos nombres de medida (véase Tabla 41).

En (22) se muestran las combinaciones más frecuentes que hemos encontrado en los corpus con sus formalizaciones:

- (22) **Sing**(bocadillo) = mordisco (de)
Sing(sándwich) = bocado (de)
Sing(tortilla) = mordisco (de), bocado (de)
Sing(manzana) = mordisco (de), bocado (de)
Sing(lentejas) = bocado (de)
Sing(paella) = bocado (de)

4.7.2 *Pizca (de)* y *pellizco (de)*

Como ocurría en el apartado anterior, *pizca (de)* y *pellizco (de)* pueden usarse en ocasiones, como nombres de medida para los mismos referentes

⁶⁵ Podría objetarse que **bocado de bocadillo* es redundante, pero *mordisco de sándwich* no lo es, y solo hemos encontrado cuatro casos de *mordisco de sándwich*, frente a cincuenta y cuatro mil ochocientos de *bocado de sándwich* (buscador Google; última consulta: 14.07.21). Aunque resulta muy difícil delimitar cuántas de esas páginas responden a un nombre de tapa, las imágenes revelan que el uso mayoritariamente corresponde a nombre de medida.

(*pellizco de pan*, *pizca de pan*), pero no seleccionan siempre el mismo conjunto de sustantivos (*pizca de nata*, **pellizco de nata*). Podría deberse a que conserven parte del sentido de los sustantivos plenos *pizca* y *pellizco*. En este caso ha de tenerse en cuenta que el significado del sustantivo pleno *pizca* deriva de *pizcar*, que es sinónimo de *pellizcar*, pero ha perdido dicha motivación semántica en la conciencia de los hablantes (quizás por el desuso de *pizcar* en el español de España) por lo que en el diccionario académico la definición de *pizca* coincide con el sentido de *pizca (de)*: ‘porción mínima de algo’ (*DLE*). No ocurre esto con *pellizco*, pues conserva el sentido de ‘agarrar con los dedos’, y así lo refleja el *DLE*. Dedicaremos los párrafos que siguen a tratar de responder a la pregunta que formulamos, y a analizar las diferencias entre *pizca (de)* y *pellizco (de)*.

La expresión *pellizco (de)* puede actuar al mismo tiempo como sustantivo pleno y como nombre de medida. En las expresiones *pellizco de pan* (muy frecuente) y *pellizco de bizcocho*, se puede ver que se solapan los dos sentidos, el del sustantivo pleno y el del nombre de medida, pues se podría parafrasear *pellizco (de)* como la ‘cantidad que se puede arrancar tirando al mismo tiempo con el índice y el pulgar’ del pan o del bizcocho. Esto no ocurre con *pellizco de canela* o *pellizco de sal*, en las que desaparece el sentido de ‘agarrar tirando con los dedos’ y se conserva solo el del nombre de medida⁶⁶.

Cabría preguntarse si puede usarse *pellizco (de)* y *pizca (de)* con cualquier ingrediente culinario para expresar una cantidad pequeña. Un repaso por los datos señala que no es así. Ha de tenerse en cuenta que, durante la búsqueda, han de excluirse muchos de los resultados de *pizca (de)*, porque se asocia a la recolección de frutas y verduras en países de habla hispana (*pizca de manzana* significa ‘recolección de manzana’).

Salvados esos ejemplos, los datos señalan que ambos nombres de medida son usados indistintamente con nombres de especias (*pizca/pellizco de sal*) y con algunos ingredientes que se usan como condimentos (*pizca/pellizco de perejil*, *pizca/pellizco de hierbabuena*). Incluso se usan ambos con algunos tipos de queso, como queso rallado o queso azul (*pizca/pellizco de queso*), pero no se usan con cualquier ingrediente, aunque se

⁶⁶ Obsérvese que en esos casos se podría plantear si se conserva el sentido ‘con los dedos’. Pensamos que es así, aunque en muchos casos *pellizco de* se solapa con el sentido de *punta de*, que no contiene ese rasgo, por lo que, a nuestro juicio, domina el nombre de medida. Por otra parte, el *DLE* recoge como tercera acepción de *pellizcar*: ‘tomar o quitar una pequeña cantidad de algo’, acepción que coincide plenamente con el sentido del nombre de medida *pellizco (de)*.

quiera señalar un cantidad muy pequeña (**pizca/*pellizco de brócoli, *pizca/*pellizco de caballa*).

Es muy probable que estas últimas combinaciones no se den por causas extralingüísticas (son extrañas las recetas que reclamen tan pequeña cantidad de ese tipo de ingredientes). Lo que sí debe explicarse en el plano léxico es el distinto uso de *pizca (de)* y *pellizco (de)* con condimentos que designan líquidos. Mientras que *pizca (de)* muy frecuentemente se combina con *vinagre, nata* o *limón*, su combinación con *pellizco (de)* es prácticamente nula⁶⁷. Como nombres de medida también presentan distinto comportamiento frente a la negación: mientras que *pizca (de)* se usa frecuentemente para señalar la exclusión absoluta de un ingrediente (*ni pizca de gluten/pescado/huevo*) esto no es posible con *pellizco (de)* (*ni *pellizco de gluten/pescado/huevo*).

El que estos nombres de medida no cubran las mismas combinaciones podría deberse a que *pellizco* conserve el rasgo del verbo pleno y reclame que esa pequeña cantidad denotada por el segundo sustantivo se pueda coger con los dos dedos. En (23) se muestran, a modo de resumen, algunas de las combinaciones más frecuentes de uno y otro nombre de medida:

(23) **Sing**(sal) = *pizca (de), pellizco (de)*

Sing(hierbabuena) = *pizca (de), pellizco (de)*

Sing(queso) = *pizca (de), pellizco (de)*

Sing(vinagre) = *pizca (de)*

Sing(nata) = *pizca (de)*

Sing(limón) = *pizca (de)*

AntiSing(gluten) = *ni pizca (de)*

AntiSing(huevo) = *ni pizca (de)*

AntiSing(pescado) = *ni pizca (de)*

4.7.3 *Sorbo (de) y trago (de)*

De nuevo analizamos dos expresiones que parecen sinónimas como nombres de medida, pues pueden cubrir algunas combinaciones idénticas:

⁶⁷ Frente a los cuatrocientos cuarenta y dos mil casos en el buscador de Google de *pizca de vinagre*, trescientos cuarenta y un mil de *pizca de nata* y un millón novecientos treinta mil de *pizca de limón*, solo hemos encontrado un caso para las dos primeras combinaciones y tres para la última (última búsqueda 22 de noviembre de 2021).

un sorbo/trago de agua; un sorbo/trago de vino; sorbo/trago de sopa. Dejamos de lado la expresión *buche (de)* porque es menos frecuente en español de España⁶⁸. Dada la frecuencia de uso de la expresión *sorber la sopa*, lo esperable sería que hubiera diferencias significativas entre la frecuencia de uso de *sorbo de sopa* y la de *trago de sopa*: aunque en este caso la primera cuadruplica a la segunda, tampoco la consideramos suficientemente significativa⁶⁹.

Con respecto a *trago (de)*, si significase lo mismo que *trago*, ‘resultado de tragar’, aquellos sustantivos que combinaran con *tragar* podrían hacerlo con *trago (de)*. Sin embargo, esto no se cumple: mientras el verbo se combina con sustantivos que designan alimentos sólidos, como *tragar los garbanzos*, *tragar la carne*, *tragar la manzana*, el nombre de medida no se combina con ese tipo de sustantivos: **trago (de) garbanzos/carne/manzana*⁷⁰.

Podemos concluir que, de todos los dobles estudiados en el § 4.7, este es el único en el que parece que apenas interfiere el sentido de los sustantivos plenos en el de los nombres de medida. Por otra parte, la combinatoria del sustantivo pleno *trago* señala que el sentido más productivo de este es el de ‘copa de vino’ o ‘copa de bebida alcohólica’: así lo señalan tanto el paradigma adjetival (*buen trago*, *pequeño trago*, *largo trago*) como el verbal (*beber un trago*, *tomar un trago*, *echar un trago*, *ofrecer un trago*, *invitar a un trago*) (Bosque 2006: 1235).

Aunque el mencionado diccionario combinatorio no recoge la combinatoria de *sorbo*, sí refleja la de sendas locuciones: *a sorbos* (Bosque 2006: 139) y *de un sorbo* (Bosque 2006: 464). El mismo diccionario recoge, así mismo, la combinatoria de *a tragos* (Bosque 2006: 149) y *de un trago* (Bosque 2006: 464)⁷¹.

⁶⁸ Un aspecto particular de estos dos nombres de medida es que parecen haberse desvinculado casi por completo de los significados de los sustantivos *sorbo* y *trago*. En efecto, estos sustantivos plenos significan ‘resultado de + V’: ‘resultado de sorber’ y ‘resultado de tragar’. De haber conservado alguno de sus rasgos, lo lógico sería encontrar diferencias significativas en la combinatoria de bebidas que suelen sorberse (por ejemplo, con una pajita); dicho con otras palabras, lo esperable es que fuese mucho más frecuente *sorbo de Fanta* o *sorbo de Coca-Cola* que *trago de Fanta* o *trago de Coca-Cola*. Sin embargo, la frecuencia de uso de ambas combinaciones es muy similar, levemente más frecuentes, incluso, las combinaciones con *trago (de)*. Se han encontrado dieciocho casos de *sorbo de Fanta* frente a veintinueve de *trago de Fanta*; y ciento diecinueve de *sorbo de Coca-Cola* frente a ciento veinticuatro de *trago de Coca-Cola* (última búsqueda el 21 de marzo de 2021).

⁶⁹ Se han encontrado cincuenta y siete casos de *sorbo de sopa* frente a trece de *trago de sopa*, trescientos ocho de *sorber la sopa* y cincuenta y tres de *tragar la sopa* (última búsqueda el 21 de marzo de 2021). En este caso los nombres de medida reflejan una frecuencia combinatoria similar a la de los verbos plenos. Por lo tanto, *sorbo de sopa* es el único caso en el que hemos encontrado posibles interferencias del sustantivo pleno (heredadas del verbo) en el nombre de medida.

⁷⁰ En el párrafo siguiente se analiza la expresión *trago (de)* asociada a bebida alcohólica.

⁷¹ La combinatoria de *a sorbos* y *a tragos* es similar, pues ambas locuciones comparten los verbos *tomar* y *beber*. Una particularidad es que cada una de ellas se combina con el verbo pleno correspon-

De modo que, por una parte, los nombres de medida se desvinculan de los sustantivos plenos y, por otra, las locuciones que comparten ambas formas tienen un uso muy similar. Las búsquedas en la red permiten apreciar, además, que las diferencias de uso entre *sorbo (de)* y *trago (de)* son escasas. En general son más frecuentes las combinaciones con *trago (de)* para sustantivos que designan algún tipo de bebida alcohólica, tanto pura como combinada, pero simplemente duplica o triplica la frecuencia de uso de *sorbo (de)*, algo que tampoco nos parece significativo, porque en la práctica se dan dobletes (en número abundante) para todos estos casos: *un sorbo/trago de anís/alcohol/Baileys/ginebra/licor/mojito/piña colada/vino/vodka/whisky*⁷².

Como se puede apreciar, aunque los datos son algo confusos, podemos concluir lo siguiente: a) como nombres de medida, *sorbo (de)* y *trago (de)* se desvinculan en casi todos los casos (salvo en *sorbo de sopa*) del sentido de los sustantivos plenos *sorbo* y *trago* (asociados a ‘resultado de sorber’ y ‘resultado de tragar’); b) los dos se aproximan a la acepción de *trago*, ‘copa de vino’ o ‘copa de bebida alcohólica’ (aunque no como nombre de medida) pues la combinatoria es mucho más productiva con nombres de bebidas alcohólicas que con los de bebidas no alcohólicas.

En cualquier caso estas dos locuciones se pueden combinar con cualquier sustantivo que pueda etiquetarse como ‘bebida’. En (24) se muestra la formalización que correspondería a estos casos:

(24) **Sing**(agua) = sorbo (de), trago (de)

Sing(‘bebida’) = sorbo (de), trago (de)

Sing(sopa) = sorbo (de), trago (de)

Sing(yogurt/crema/helado) = sorbo (de), trago (de)

Bajo nuestro punto de vista, el estudio de estos sustantivos debe hacerse con datos sincrónicos, pues ya Nebrija en su diccionario de 1495 constata dos

diente a la otra (*tragar a sorbos, sorber a tragos*). Y un aspecto diferenciador es que solo *a sorbos* se combina con los verbos *disfrutar* y *paladear*. Con respecto a la combinatoria de las locuciones *de un sorbo* y *de un trago*, comparten exactamente los mismos verbos: *beber, tomar(se), ingerir, apurar*.

⁷² Es el caso de *trago de frutas, trago de melón*. Algo similar ocurre con *trago de menta*. No se encuentran sin embargo, estos últimos casos con *sorbo (de)*. En relación a este aspecto, se ha de considerar que algunas de las combinaciones que se encuentran en la red con nombres de frutas corresponden en realidad al nombre de un combinado de bebida alcohólica con zumos de frutas. Con respecto a otros sustantivos que designan nombres de alimentos semi-líquidos, como *yogurt, crema, helado, nata* o *puré*, hay escasos usos de *un sorbo/trago de yogurt/crema/helado* y ninguno de **un sorbo/trago de puré/nata*. Se han encontrado doce casos de *sorbo de yogurt* frente a nueve de *trago de yogurt*; dos de *sorbo de crema* frente a siete de *trago de crema*; y seis de *sorbo de helado* frente a diez de *trago de helado* (última búsqueda el 21/03/2021).

entradas para *trago*, una de ellas como nombre de medida. Covarrubias, por su parte, refleja la expresión *beber unos tragos de vino*, documentada ya en 1611. Ninguno de los dos autores refleja el significado de *sorbo*, salvo en un sentido designativo para un tipo de árbol. Sin embargo, ya en 1739 el *Diccionario de Autoridades* lo recoge como nombre de medida y añade en la acepción de ‘efecto de sorber’, un ejemplo de *sorbo* con el sentido asociado al alcohol que hemos comentado: “Jamás me acosté sin tomar una tostada en vino y dos docenas de sorbos”⁷³.

4.8 ‘Medida con sustantivos relacionados con capacidades físicas’

El último sentido de la FL **Sing** cubre las colocaciones de ciertos sustantivos que se perciben con la facultad de la vista, el tacto, el oído o el olfato, como se ve en la Tabla 18:

TABLA 18: Sing como ‘medida relacionada con capacidades físicas’

Nombre de medida	Sustantivos con los que se combina
Centella (de)	Fuego, luz
Golpe (de)	Aire, calor, viento
Matiz (de)	Color, azul, verde, etc.; luz, oscuridad
Racha (de)	Viento
Ráfaga (de)	Viento, aire, fuego, luz, luminosidad, claridad
Rasgo (de)	Color, claridad, luz, oscuridad
Rayo (de)	Luz, sol, luna, energía, calor, fuego
Soplo (de)	Aire, viento, aliento, oxígeno, luz; voz, música

Estos sustantivos son muy productivos cuando se combinan con otros sustantivos que designan realidades intangibles, como veremos en el § 7.1.3 (Tabla 42).

⁷³ Todos los datos mencionados en el presente párrafo han sido tomados del *Nuevo Tesoro Lexicográfico* accesible en la página web de la Real Academia Española, disponible en <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUISalirNtllle>.

5. MULT (‘GRUPO DE’) Y LOS SUSTANTIVOS DE GRUPO

En el § 3.5 presentábamos un grupo de sustantivos cuantificadores, los llamados *sustantivos de grupo*, que expresan el sentido de ‘grupo de’, y que dan lugar a colocaciones del tipo *ráfaga de disparos*. Estas colocaciones nominales expresan un sentido opuesto al de los sustantivos acotadores descritos en el capítulo 4, pues si aquellos se centran en la singularidad (*rodaja de plátano*), estos señalan la pluralidad (*racimo de plátanos*). Como vimos, en ocasiones un mismo sustantivo puede actuar tanto como acotador (*porción de tarta*) como con sentido de grupo (*porción de años*).

La Función Léxica **Mult** significa ‘un agregado (de)’ o ‘un conjunto (de)’ (Mel’čuk 2015a: 204), y sirve para reflejar de modo formal precisamente estas relaciones léxicas que se establecen entre dos sustantivos o grupos nominales que funcionan igual que un nombre colectivo. En ellas el primer sustantivo designa una colectividad, conjunto o entidad, y el segundo, un ser vivo, un objeto, o el resultado de un evento, como se ve en (25) (se reflejan nuestras traducciones de algunos ejemplos del autor):

(25) **Mult**(lobo) = jauría (de)

Mult(mentira) = sarta (de)

Mult(crítica) = aluvión (de)

Mult(avión militar) = //Fuerzas Aéreas⁷⁴

Mult(barco) = //flota

En los apartados que siguen veremos, en primer lugar, sustantivos cuantificadores de grupo que no se asocian a la FL **Mult** (§ 5.1) porque forman sin-

⁷⁴ Esta relación sintagmática es conversiva de la colocación *avión de las Fuerzas Aéreas*, cubierta por **Sing** (véase (21)). La doble barra indica que es un valor fusionado, es decir, que no necesariamente forma colocación, sino que más bien la idea del conjunto de aviones militares se expresa con *Fuerzas Aéreas*. Ocurre lo mismo el ejemplo siguiente, **Mult**(barco) y **Sing**(flota), conversivas de valores fusionados.

tagmas nominales sin restricciones léxicas. A continuación presentaremos aquellos que sí son propiamente colocaciones y que, por lo tanto, se asocian a esta FL.

5.1 Falsos casos de Mult

5.1.1 ‘Grupo de’

Hay un buen grupo de palabras que significan ‘conjunto de’ y que pueden combinarse muy profusamente con diversos sustantivos, como es el caso de *cantidad de*, *conjunto de*, *grupo de*, *serie de*, *sucesión de*. Podría decirse que estos sustantivos colectivos son palabras comodín, aunque algunas de ellas sean más restrictivas que otras (piénsese que *sucesión* fuerza la interpretación de un orden coherente y sucesivo en lo designado por su primer argumento).

Veámos en el § 4.1 que las expresiones *fragmento (de)*, *pedazo (de)*, *porción (de)* y *trozo (de)* tienen más rasgos propios de la combinatoria libre que de la restringida. Algo similar ocurre con estas otras expresiones. El paradigma de sustantivos con los que pueden combinarse estos nombres de medida es bastante abierto, aunque, a pesar de su libertad combinatoria, se pueden encontrar contraejemplos. Así, por ejemplo, es bastante infrecuente que *grupo de* se combine con expresiones comunicativas (?*grupo de mentiras*?/*grupo de gritos*?/*grupo de acusaciones*).

La Tabla 19 refleja un ejemplo de uso para cada uno de ellos:

TABLA 19: Sustantivos que significan ‘grupo de’

Conjunto (de)	Ejemplos de uso
Cantidad (de)	<i>Cantidad de estudiantes</i>
Conjunto (de)	<i>Conjunto de números</i>
Grupo (de)	<i>Grupo de conocidos</i>
Serie (de)	<i>Serie de casos</i>
Sucesión (de)	<i>Sucesión de acontecimientos</i>

Puesto que hemos encontrado escasos ejemplos de restricción, y mientras no se haga una descripción detallada de la combinatoria de estos sustantivos que pruebe si hay restricciones léxicas asociadas a ellos, a nuestro juicio no deben ser formalizados con la FL **Mult**.

5.1.2 ‘Grupo grande de’

Ciertos sustantivos expresan una idea similar a los anteriores, pero su sentido se encuentra intensificado: podría parafrasearse por ‘grupo grande de’. Unos seleccionan un sustantivo contable; otros, incontable; y otros, ambos; por ejemplo, *mogollón de* y *montón de*, prefieren sustantivos contables, como se muestra en la Tabla 20:

TABLA 20: Sustantivos con sentido ‘grupo grande de’

Conjunto (de)	Ejemplos de uso/ Palabras con las que se combinan ⁷⁵
Barbaridad (de)	<i>Ví una barbaridad de gente</i>
Bestialidad (de)	<i>Había una bestialidad de estudiantes/*de cariño</i>
Brutalidad (de)	<i>Se presentan una brutalidad de candidatos</i>
Burrada (de)	<i>Hay una burrada de aficionados/artistas/exámenes, etc.</i>
Infinidad (de)	<i>Veo infinidad de personas/ cosas/mesas/verdades, etc.</i>
Multitud (de)	<i>Hay multitud de personas/veces/cosas/mesas/verdades, etc.</i>
Mogollón (de)	<i>Transmite mogollón de alegría, preparamos mogollón de sorpresas, etc.</i>
Montón (de)	<i>Le daba un montón de alegría, le dio montón de sorpresas, etc.</i>
Porrón (de)	<i>Hay un porrón de agua/años/leche/manteca/madera, etc.</i>
Sinfin (de)	Problemas, desgracias, dificultades; iniciativas, proyectos, posibilidades; anécdotas, historias, rumores, preguntas, llamadas; detalles; veces, ocasiones; razones; cosas; personas, personajes, nombres, etc.
Sinnúmero (de)	Quejas; accidentes; acontecimientos; actividades; afecciones; dificultades; documentos; prejuicios; pruebas; razones; suposiciones; veces, etc.

De nuevo estos casos son más próximos a la combinatoria libre que a la restringida, excepto las expresiones en las que aparecen *sinfin (de)* y *sinnúmero (de)*: los buscadores reflejan que estas combinaciones no son tan libres como podría pensarse. En efecto, mientras abundan expresiones del tipo *sinfin de sillas*, *sinfin de tornillos*, *sinnúmero de mesas*, no se

⁷⁵ Obsérvese que en las tablas anteriores hemos reflejado las bases de las colocaciones, siempre en redonda; ahora presentamos en algunas filas ejemplos de uso: solo estos últimos los ponemos en cursiva.

encuentra ningún ejemplo de *Øsinfín de alicates*, *Øsinnúmero de tomates*, y solo uno de *?sinnúmero de tornillos*. Sin embargo, los motivos pueden estar relacionados con el registro culto del sustantivo *sinfín* y el posible contexto de uso, quizás no tan frecuente, de los sustantivos mencionados en el segundo grupo⁷⁶.

Otro caso similar es el de *porrón de* y *brutalidad de*, ambos de registro coloquial. No hemos encontrado casos de *brutalidad de frases* y sí de *porrón de frases*; tampoco de *brutalidad de exámenes*, y muchos de *porrón de exámenes*. Cabe preguntarse si estas restricciones son sistemáticas y, por tanto, significativas. Lo cierto es que, como en los casos anteriores, podría deberse a cuestiones de frecuencia de uso del primer sustantivo más que a restricciones léxicas impuestas al segundo sustantivo⁷⁷. Por otra parte, si hubiera motivación semántica sería esperable que *burrada de disparos* fuera menos usado que *brutalidad de disparos*, y no es así⁷⁸.

Estudios posteriores con más datos permitirán profundizar en esta cuestión. Hasta donde podemos llegar por ahora, consideramos que los sustantivos de la Tabla 20 se combinan libremente, y sus restricciones de uso no se deben a causas léxicas sino retóricas, de frecuencia de uso o de registro, por lo que tampoco se recogerían como casos de **Mult**.

5.1.3 ‘Gran conjunto de’

De modo similar a los sustantivos presentados en los §§ 5.1 y 5.2, existen locuciones adverbiales intensificadoras asociadas al sentido ‘gran conjunto de’ que también pueden ser usadas como palabras comodines. Es el caso de *la mar de*, *un huevo de*, *una montonera de*, *la tira de*, etc. Lo que caracteriza estas locuciones es su registro coloquial. El hecho de que suelen estar vinculadas a un registro oral hace que su combinación con determinados sustantivos no se dé, pero no hemos encontrado indicios de que haya selección léxica restringida, por lo que tampoco este tipo de combinatoria sería susceptible de ser recogida por **Mult**. Se muestran algunos ejemplos en la Tabla 21:

⁷⁶ Otro dato de los buscadores señala un solo ejemplo de uso de *?sinnúmero de tornillos* y dieciocho de *sinfín de tornillos*, dato que, a nuestro juicio, no implica necesariamente que *sinnúmero* sea más restrictivo que *sinfín*, sino simplemente menos usado.

⁷⁷ De hecho, *burrada de* refleja ciento noventa y seis casos en el buscador de Google mientras que *brutalidad de* con sentido de ‘conjunto de’ refleja aproximadamente la mitad (*brutalidad de impuestos/membrillo/plata/dinero*, etc.).

⁷⁸ Hemos encontrado diecisiete casos de *burrada de disparos* y dos de *brutalidad de disparos*.

TABLA 21: Locuciones adverbiales con sentido de ‘gran conjunto de’

Locuciones	Ejemplos de uso
Un huevo (de)	<i>Un huevo de gente</i>
La mar (de)	<i>La mar de espectadores</i>
Una montonera (de)	<i>Una montonera de papeles</i>
La tira (de)	<i>La tira de años</i>

Tras esta somera descripción de los grupos nominales que, a nuestro juicio, no cumplen las condiciones previstas en la TST para ser etiquetados como colocaciones nominales, presentaremos aquellos que sí cumplen dichos requisitos, para los cuales la FL prevista es **Mult**.

5.2 ‘Grupo unido/atado de’

Hay un grupo de sustantivos colectivos que, además del rasgo ‘grupo de’, presentan el rasgo semántico ‘atado’, pues se combinan con nombres de objetos que designan grupos de objetos similares unidos, atados o sujetos de algún modo. Es el caso de *ristra (de)*, *ramo (de)*, *ramillete (de)*, *fajo (de)* y *haz (de)*.

A diferencia de lo que hicimos en el capítulo 4, en el que no mostramos los sentidos figurados (se analizan en el capítulo 7), en este apartado y en los restantes de este capítulo, mostramos los grupos de colocativos en sentido recto junto a los de sentido figurado. Lo hacemos así porque hay saltos frecuentes del sentido literal al figurado, y nos interesa saber si el hablante realiza algún tipo de asociación cognitiva que explique esta productividad. Mostramos los mencionados casos en la Tabla 22:

TABLA 22: Sustantivos con sentido de ‘grupo atado de’

Grupo atado (de)	Sentido	Sustantivos con los que se combina
Fajo (de)	Literal	Billetes, entradas, documentos, papeles, talones
Gavilla (de)	Literal	Cebada, sarmientos, trigo
	Figurado	Creencias, ideas, pensamientos; críticas; errores; proyectos
Haz (de)	Literal	Espigas, leña, heno, ramas; ondas, partículas, rayos; fibras, filamentos, nervios; cables; vías
	Figurado	Miradas; posibilidades; causas, motivos; relaciones, voluntades

Grupo atado (de)	Sentido	Sustantivos con los que se combina
Ramillete (de)	Literal	Amapolas, margaritas, y otras flores silvestres; albahaca, hierbabuena, perejil
	Figurado	Figuras, estrellas, artistas, mujeres; poemas, canciones, versos, cuentos; voces; opiniones
Ramo (de)	Literal	Claveles, lilas, rosas, y otras flores y plantas
	Figurado	Besos, abrazos; ilusiones, sueños
Ristra (de)	Literal	Ajos, cebollas; chorizo
	Figurado	Agradecimientos, protestas; escándalos; personajes; datos; títulos; adjetivos, insultos

Si se comparan los datos del sentido figurado con los del sentido literal para cada colocativo, se llega a la conclusión de que no muestran ningún patrón aparente. Se aprecia que hay colocativos próximos asociados a *gavilla (de)* y *haz (de)*, todos ellos abstractos (*creencias, ideas, causas, etc.*); y otros asociados a *ramillete (de)* y *ramo (de)*, que se relacionan con el arte y las emociones (*figuras, canciones, ilusiones, etc.*). En cuanto a los que se combinan con *ristra (de)*, se relacionan con manifestaciones o relaciones humanas (*agradecimientos, protestas, etc.*). Pero en ningún caso podemos señalar, sin un análisis más detallado (que escapa a nuestras posibilidades), que haya posibles vínculos semánticos entre *gavilla de cebada* y *gavilla de creencias*; o entre *haz de espigas* y *haz de miradas*.

5.3 ‘Grupo desordenado de’

Otros sustantivos de grupo que tampoco han perdido el sentido de los sustantivos plenos originarios son aquellos que se relacionan con el desorden y el caos, como los que se muestran en la Tabla 23:

Tabla 23: ‘Grupo desordenado de’

Grupo desordenado (de)	Sentido	Sustantivos con los que se combina
Amasijo (de)	Literal	Chatarra, escombros, hierros; cadáveres, cuerpos, huesos; fragmentos
	Figurado	Contradicciones, ideas

Grupo desordenado (de)	Sentido	Sustantivos con los que se combina
Batiburrillo (de)	Literal	Cajas, libros, etc.
	Figurado	Anécdotas, crónicas; ideas
Enredijo (de)	Literal	Curvas; cuerdas, greñas, hierbas, hilos, pelos, varillas; casas, platos, etc.
	Figurado	Contradicciones, ideas, significados
Entrevero (de)	Literal	Siluetas, tropillas
Gurruño (de)	Literal	Carne, hilo, papel
Pila (de)	Literal	Cajas, libros, papeles, platos; ropa, fruta, etc.
Revoltijo (de)	Literal	Ajos tiernos, gambas, setas; armaduras, cables, hierros
	Figurado	Ideas, pensamientos, sentimientos, sensaciones
Tumulto (de)	Literal	Canciones; gente; personas
	Figurado	Emociones, recuerdos

Aunque pueda parecer que estas combinaciones son libres, hay restricciones. Por ejemplo, el sustantivo *enredijo (de)* se combina con sustantivos que designan objetos con forma de filamento, como *pelos, hierbas, greñas*, algo que no ocurre con *batiburrillo (de ?pelos/?hierbas/?greñas)*. Por su parte, *enredijo (de)* parece rechazar nombres que designan entidades que puedan agruparse ordenadamente, como parece señalar el hecho de que no haya casos de *enredijo de ?cajas/?libros*; y no rechaza en cambio los que pueden agruparse desordenadamente, como *enredijo de casas/platos*.

En cuanto a los sentidos figurados, ocurre algo similar, pues parecen exigir al segundo sustantivo cierta connotación de desorden y caos, lo que explica que se encuentren abundantes casos de *amasijo de ideas/contradicciones*, escasos de *amasijo de propuestas/proyectos/medidas/soluciones*, y ninguno de *#amasijo de iniciativas*; algo similar a lo que ocurre con *enredijo de ideas/ significados*, y *enredijo de #medidas/#iniciativas/#soluciones*⁷⁹.

5.4 ‘Grupo de personas’

Son muy productivos los sustantivos de grupo que se usan para designar grupos de personas. En efecto, hay un grupo numeroso de sustantivos que se

⁷⁹ Interpretamos que *iniciativa, medida, solución* son sustantivos que no tienen sentido prospectivo, como lo tienen *propuesta y proyecto*, ni designan algo tan abstracto como *idea o significado*, por lo que se prestan menos a la interpretación de suma caótica.

relacionan con jerarquías profesionales y sociales, como *claustro de profesores*, *agrupación de taxistas*, *corporación de mediadores de seguros*, *profesorado de historia*, colocaciones cubiertas por la función léxica, **Equip**, como veremos en el § 5.10.

Al margen de ellas, hay colocaciones asociadas a grupos no organizados, que se dan en un registro coloquial y tienen función predicativa, y no designativa o referencial, como ocurre con las que resultan cubiertas por **Equip**. Se trata de *hatajo de sinvergüenzas*, *panda de vagos*, *pandilla de amigos*, etc. Se muestran algunos ejemplos en la Tabla 24:

TABLA 24: ‘Grupo de personas’

Grupo de individuos	Sustantivos con los que se combina
Gavilla (de)	Granujas, maleantes; artistas, etc.
Panda (de)	Descerebrados, ladrones, locos, sinvergüenzas, etc.
Pandilla (de)	Amigos, chiquillos; asesinos, delincuentes; gamberros, etc.
Hordas (de)	Animales, cosacos, esbirros; hombres, jóvenes, mujeres, etc.
Tropel (de)	Admiradores, espectadores; gente; fotógrafos, periodistas, estudiantes, etc.

5.5 ‘Grupo de animales’

En el campo léxico de los animales, los sustantivos colectivos son bastante restrictivos, pues se dice *banco de peces* pero *bandada de pájaros* y *camada de cachorros*. Estas colocaciones nominales están relacionadas con algunos sustantivos colectivos que no forman colocación, como *borregada*, *boyada*, *carnerada*, *torada*, *vacada*, *yeguada*, *caballada*, etc. En la TST está previsto que se puedan poner en relación unas con otras: esto se hace mediante la convención de la doble barra (//) que se interpreta como valor fusionado. De este modo, *reata de caballos* y *caballada*, *rebaño de borregos* y *borregada*, se formalizarían como se ve en (26):

(26) **Mult**(caballo) = reata (de); //caballada

Mult(borrego) = rebaño (de); //borregada

En este grupo hay algunos usos figurados, como *banco de datos*, *enjambre de estudiantes*, *hato de ladrones*, *hatajo de farsantes*, *recua de soldados*, *reata de mentiras*, etc. La Tabla 25 muestra algunas de las colocaciones de este grupo:

TABLA 25: 'Grupo de animales'

Grupo de animales	Sentido	Sustantivos con los que se combina
Banco (de)	Literal	Peces; anchoas, delfines, salmonetes, sardinas, tiburones, etc.
	Figurado	Datos; fotos, imágenes; libros; sangre
Bandada (de)	Literal	Pájaros, peces; cuervos, estorninos, gaviotas, golondrinas, etc.
Camada (de)	Literal	Cachorros; conejos, gatos, leones, perros, etc.
Enjambre (de)	Literal	Abejas, avispas; langostas; moscas, etc.
	Figurado	Estudiantes, fotógrafos, periodistas, turistas
Grey (de)	Literal	Cabras
Hato (de)	Literal	Cerdos, ovejas, ganado
	Figurado	Ladrones, pícaros, sinvergüenzas
Hatajo (de)	Literal	Ovejas, reses
	Figurado	Farsantes, maleantes, pillos, sinvergüenzas; disparates, etc.
Lechigada (de)	Literal	Cerdos, puercos
Jauría (de)	Literal	Perros
Manada (de)	Literal	Elefantes, leones, hienas, lobos
Manga (de)	Literal	Langostas, termitas
Nidada (de)	Literal	Canarios, jilgueros, pardillos, etc.
Piara (de)	Literal	Cerdos
Recua (de)	Literal	Bueyes, mulas; ganado
	Figurado	Aspirantes, soldados
Reala (de)	Literal	Ovejas, galgos
Reata (de)	Literal	Burros, caballos, mulas
	Figurado	Mentiras; niños
Rebaño (de)	Literal	Cabras, carneros, ovejas, borregos
Yunta (de)	Literal	Bueyes, mulas

5.6 'Entidades naturales'

En el campo léxico de los fenómenos naturales, hemos encontrado pocos sustantivos colectivos. Además, en este grupo, el rasgo colectivo se pierde en

algunos usos literales, mientras que se hace manifiesto siempre en los usos figurados.

El caso más emblemático es el de *cerro de la cordillera*, entendido como una montaña baja en una cordillera, frente a *cerro de papeles*, que es un cúmulo de papeles que recuerda por su forma a una montaña.

Otra particularidad de este grupo es la presencia de sustantivos incontables, que hace que **Mult** se interprete como ‘grupo de muchas gotas de’ en el caso de *chorro de agua*, o como ‘grupo de muchas partículas de’ en *cortina de niebla*. Los resultados se muestran en la Tabla 26:

TABLA 26: ‘Grupo de entidades naturales’

Grupo de entidades	Sentido	Sustantivos con los que se combina
Bosque (de)	Literal	Abetos, olivos, pinos
	Figurado	Brazos, cabezas, piernas; alambres, cruces, lanzas
Cerro (de)	Literal	Cordillera, serranía
	Figurado	Apuntes, exámenes, libros, facturas, papeles
Charco (de)	Literal	Agua, aceite, barro, gasoil, pintura, sangre
	Figurado	Corrupción, podredumbre, ponzoña
Chorro (de)	Literal	Agua, aceite, vino, tinta, lejía
	Figurado	Aire, dinero, gas, luz, voz
Cortina (de)	Literal	Agua, lluvia, humo, niebla
	Figurado	Balas, bombas, fuego, proyectiles
Rociada (de)	Literal	Ácido, agua, insecticida, veneno
	Figurado	Color, esperanza, frescura

Como en las tablas anteriores, tampoco en este caso se aprecian aparentes vínculos semánticos entre sentidos literales y figurados. En este caso, no obstante, algunos sentidos figurados son particularmente interesantes, como *rociada (de)*, usada en sentido literal en combinación con *ácido*, *insecticida*, *veneno*, y en sentido figurado con *esperanza* o *frescura*, palabras que contrastan con las anteriores por sus connotaciones positivas. Esta falta de paralelismo podría deberse a que las colocaciones en sentido literal son bastante técnicas y algunas, incluso, desconocidas, lo que podría explicar la falta de motivación semántica de las extensiones metafóricas.

5.7 ‘Cadena de’

Hay un pequeño grupo de sustantivos que forman colocaciones, tanto en sentido recto como en sentido figurado, con el rasgo de ‘cadena de’: *cadena (de)*, *racha (de)*, *ráfaga (de)*. La Tabla 27 las recoge:

TABLA 27: ‘Cadena de’

Cadena (de)	Sentido	Sustantivos con los que se combina
Cadena (de)	Literal	Eslabones, espinas, luces, etc.
	Figurado	Aciertos, despropósitos, fallos, victorias, etc.
Racha (de)	Literal	Lluvia, nieve, viento
	Figurado	Acusaciones, éxito, fallos, suerte, victorias
Ráfaga (de)	Literal	Aire, fuego, luz, viento, claridad, luminosidad, disparos, proyectiles
	Figurado	Belleza, improperios, ira, optimismo

Ya hemos comentado el caso de *tira (de)*, (véase el § 4.3), especialmente productivo, pues se usa para designar realidades tangibles, tanto con sustantivos que ocupan posición argumental (*tira de brillantes, borlas, bombillas, etc.*) como no argumental (*tira de acero, plástico, etc.*), y compuestos sintagmáticos (*tira de duelo*). No se trata, en ningún caso, de colocaciones. No hemos encontrado colocaciones de *tira (de)* con palabras en sentido figurado. El paradigma, por tanto, es abierto, sin restricciones léxicas, por lo que no lo hacemos constar en la Tabla 27.

Veremos más adelante que algunos sustantivos, como *rosario (de)*, *retahíla (de)*, *sarta (de)*, que comparten un sentido similar a los de la Tabla 27, se combinan solo con sustantivos de realidades intangibles (véase el § 7.2.2, Tabla 47).

5.8 ‘Cadena impetuosa de’

Este grupo de sustantivos es similar al anterior pero añade un rasgo semántico de intensidad o de violencia. De hecho, muchos de ellos designan eventos calificados en ocasiones como una situación de emergencia o incluso catástrofe: *alud de nieve, aluvión de grava, avalancha de lodo, oleada de calor, etc.*

En este caso sí hemos encontrado cierta motivación semántica en el salto al sentido traslaticio: muchas de las extensiones en sentido figurado heredan las connotaciones negativas, y así se aprecia en *alud de improperios, andanada de críticas, oleada de violencia, tromba de incoherencias*. No obstante,

también las hay con connotaciones positivas o neutras, como *alud de datos*, *aluvión de elogios*, *avalancha de alegría*, *tropel de ideas*.

La Tabla 28 muestra los resultados encontrados para este grupo:

TABLA 28: ‘Cadena impetuosa de’

Cadena impetuosa	Sentido	Sustantivos con los que se combina
Alud (de)	Literal	Nieve, tierra
	Figurado	Datos, improperios, insultos, impresiones, preguntas
Aluvión (de)	Literal	Grava, cartas, imágenes, gente, viajeros
	Figurado	Avisos, datos, elogios, llamadas, novedades, premios, solicitudes, visitas
Andanada (de)	Literal	Flechas, hachas
	Figurado	Críticas, frases, improperios, juegos, palabras
Avalancha (de)	Literal	Barro, hielo, lodo, lluvia, nieve, escombros, tierra, curiosos, voluntarios
	Figurado	Alegría, entusiasmo, peticiones, preguntas, quejas, golpes, iniciativas, innovaciones
Oleada (de)	Literal	Calor, frío
	Figurado	Cartas, llamadas, preguntas, arrestos, detenciones, violencia
Tromba (de)	Literal	Agua, barro, lodo, granizo, pedrisco
	Figurado	Declaraciones, ideas, incoherencias, insultos
Tropel (de)	Literal	Caballos, gente, luces
	Figurado	Ideas, palabras, pasos
Tunda (de)	Literal	Agua
	Figurado	Azotes, correazos, palos

5.9 ‘Contenedor de’

Algunos sustantivos con sentido de *contenedor* en sintagmas nominales *N/SN + de + N/SN*, como vimos en el § 1.2, originan casos de combinatoria libre: *saco (de) (naranjas, peras, etc.)*, *cesto (de) (patatas, cebollas, ajos, etc.)* y *caja (de) (fresas, cerezas, bombones, etc.)*. Solo encontramos colocaciones en el caso *arsenal (de)*.

Sin embargo, los cuatro sustantivos originan colocaciones en sentido figurado, como se muestra en la Tabla 29:

TABLA 29: 'Contenedor de'

Contenedor (de)	Sentido	Sustantivos con los que se combina
Arsenal (de)	Literal	Armas, bombas, pistolas, etc.
	Figurado	Argumentos, datos, pruebas, razones, recursos, tópicos
Caja (de)	Figurado	Ocurrencias
Cesto (de)	Figurado	Ideas, modas
Saco (de)	Figurado	Reproches

5.10 'Parte de una construcción'

En el léxico de la construcción y el hogar, hay sustantivos colectivos recurrentes, como *alcantarillado* (conjunto de alcantarillas), *adoquinado* (conjunto de adoquines), etc. Como estos sustantivos son colectivos, es raro que formen una colocación nominal cubierta por **Mult**, pues sería una colocación redundante (*#sillería de sillas*). Sin embargo, hemos encontrado tres casos en los que el colocativo es lo suficientemente genérico como para que se aporte información de 'tipo de': así, *empedrado de ladrillo* es un tipo de empedrado especial, como también ocurre en *solado de baldosas* y *lacería de líneas X*⁸⁰.

Por lo demás, estos sustantivos originan combinatoria del 'tipo de' y combinatoria libre con información de materiales, lugares, etc. Este campo léxico constituye un conjunto complejo de construcciones, en las que estos sustantivos ocupan tanto la posición N1 como la N2, como mostramos en la Tabla 30:

TABLA 30: 'Parte de una construcción'

Sustantivo colectivo	Colocaciones de Mult	Combinatoria relacionada (Tipo de)
Adoquinado (de)	_____	Zonas de adoquinado
Alcantarillado (de)	_____	Red de alcantarillado
Alumbrado (de)	_____	Alumbrado de calle, alumbrado de cruce
Cableado (de)	_____	Organizador de cables, cableado de una vivienda
Empedrado (de)	Empedrado de ladrillo	Escaleras de empedrado
Enladrillado (de)	_____	Enladrillado de azotea, pared de ladrillos

⁸⁰ Esta colocación suele formarse con sintagma adjetival, como "lacería de líneas rectas".

Sustantivo colectivo	Colocaciones de Mult	Combinatoria relacionada (Tipo de)
Enlosado (de)	_____	Presupuesto de enlosado, enlosado de cocina
Enrejado (de)	_____	Vallas de enrejado, enrejado de jardín
Gradería (de)	_____	Asiento de gradería, gradería del estadio
Grifería (de)	_____	Comercialización de grifería, grifería de cocina
Lacería (de)	Lacería de líneas X	Trazado de lacería
Sillería (de)	_____	Sillería de coro
Solado (de)	Solado de baldosas	Solado de terrazas

5.11 Equip ('Equipo de')

La función léxica **Equip** es en realidad un subtipo de la FL **Mult**, pues cubre relaciones *sustantivo + de + sustantivo*, en las que el primer sustantivo es un hipónimo de 'personal' (Mel'čuk 2014: 204), y el segundo designa una entidad formada por personas. Se formaliza como se muestra en (27):

(27) **Equip**(teatro) = compañía (de)

Las personas están unidas por lazos artísticos, profesionales, familiares, o están unidas a un objeto, institución, período, lugar, grupo deportivo, como se ve en la Tabla 31:

TABLA 31: Ejemplos de Equip

Hipónimo del segundo sustantivo	Ejemplos
'grupo artístico'	Compañía de teatro, coro del X (X es una institución, <i>coro del colegio</i>)
'grupo profesional'	Claustro de profesores, gremio de panaderos; corporación de mediadores de seguros, patrulla de policía, brigada de marines, escuadra de fusileros, regimiento de albañiles; agrupación de veteranos
'grupo familiar'	Familia X (X es un apellido, <i>familia Pérez</i>)
'grupo relacionado con un producto'	Asociación de consumidores de energía, corporación de madera
'objeto'	Tripulación de avión/barco

Hipónimo del segundo sustantivo	Ejemplos
‘institución’	Asamblea de X (X es un nombre propio, <i>Asamblea del Consejo Europeo</i>)
‘periodo’	Promoción de (X), (X es un número correspondiente a un año, <i>promoción de 2017</i>)
‘lugar’	Vecindario de barrio/distrito
‘grupo deportivo’	Equipo de fútbol, club de esgrima, federación de tenis

Esta función léxica ha sido descrita por Mel’čuk (2014: 204) como una función conversiva de la función léxica **Cap**, como demuestran algunos casos como el de (28):

(28) **Equip**(comandante) = tripulación

Cap(tripulación) = comandante (de)

Consideramos que esta FL también se puede asociar a **Sing** (*nazareno de la cofradía, profesor del claustro, panadero del gremio, etc.*), como se ve en la Tabla 32:

Tabla 32: Casos de Equip con sentido próximo a Sing

Grupo de personas	Sustantivos con los que se combina
Agrupación (de)	Acuarelistas, veteranos, voluntarios; almacenes, viviendas; asesorías, cooperativas, etc.
Cofradía (de)	Nazarenos, pescadores; hombres, hermanos; indios; barrio, etc.
Plantel (de)	Corredores, defensas, jugadores; profesionales; abogados, profesores, etc.
Claustro (de)	Profesores
Gremio (de)	Panaderos, fontaneros, albañiles, etc.
Patrulla (de)	Policía

6. COLOCACIONES NOMINALES DE SUSTANTIVO NO CUANTIFICADOR

6.1 Sustantivos clasificativos y aproximativos

Los sustantivos clasificativos (también llamados taxonómicos, de clase o cualificativos), restringen vagamente la denotación del sustantivo al que acompañan y aparecen en estructuras pseudopartitivas *sustantivo + de + sustantivo*. En ellas el último sustantivo (como ocurre con los cuantificativos) se conjuga en singular si es incontable (*una clase de tiranía*) y en plural si es contable (*un tipo de personas*), pero, a diferencia de los cuantificativos, también se puede conjugar en singular (*un tipo de uva*) (RAE y ASALE 2009: 827-828).

Aquí distinguimos dos funciones en estos sustantivos, por lo que diremos que son ambiguos: pueden funcionar como un clasificativo propiamente dicho, *un tipo de uvas*, construcción que puede servir para designar de modo objetivo en una taxonomía (*la uva moscatel es un tipo de uva muypreciado*); o bien puede funcionar como un sustantivo aproximativo, en el sentido de Simone y Masini (2014) (*un tipo de amigo algo especial*).

Hemos encontrado cuatro sustantivos con este tipo de comportamiento, tal como se muestra en la Tabla 33:

TABLA 33: Sustantivos ambiguos: clasificativos vs. aproximativos

Sustantivo ambiguo	Clasificativo: ejemplo	Aproximativo: ejemplo
Clase (de)	<i>Una clase de cefalópodo(s)</i>	<i>Una clase de tiranía</i>
Género (de)	<i>Un género de representación(es)</i>	<i>Un género de sueño</i>
Suerte (de)	<i>Una suerte de señal(es)</i>	<i>Una suerte de amistad</i>
Tipo (de)	<i>Un tipo de uva(s)</i>	<i>Un tipo de cariño</i>

No se ha mencionado en la bibliografía precedente un tipo de sustantivos que, a diferencia de los de la Tabla 33, no inciden en la clase sino en alguno de sus elementos (*un ejemplar de cefalópodo*) o de sus subclases (*un rango*

de valores). Sus características gramaticales, por lo demás, coinciden con las de los sustantivos descritos, pues también aparecen en estructuras pseudopartitivas *sustantivo + de + sustantivo*, en las que el último sustantivo se conjuga en singular si es incontable (*un ejemplo de tiranía*); y, si es contable, en plural (*una raza de cabras*) o en singular (*un ejemplar de cefalópodo*), como se ve en la Tabla 34, donde se muestran otros sustantivos de este tipo:

TABLA 34: Sustantivos que inciden en el individuo de una clase

Elemento de un grupo	Ejemplos
Ejemplar (de)	<i>Un ejemplar de cefalópodo</i>
Ejemplo (de)	<i>Un ejemplo de error del sistema</i>
Modelo (de)	<i>Un modelo de ordenador</i>
Muestra (de)	<i>Una muestra del grupo</i>
Prototipo (de)	<i>Un prototipo de español</i>
Rango (de)	<i>Un rango de valores</i>
Raza (de)	<i>Una raza de cabras</i>
Variedad (de)	<i>Una variedad de manzana(s)</i>

Hay algunos sustantivos, como *índole* y *jaez*, que funcionan siempre en el sentido definido para sustantivos aproximativos de Simone y Masini (2014), y otros ambiguos que, al combinarse con determinados sustantivos de restricción vaga, también funcionan como tal, como se aprecia en los ejemplos de la Tabla 35:

TABLA 35: Sustantivos aproximativos

Sustantivo aproximativo	Ejemplos
Especie (de)	<i>Tengo una especie de dolor extraño</i>
Índole (de)	<i>La índole de sus operaciones financieras lo delató</i>
Jaez (de)	<i>Que era una moza del jaez de las otras y del mismo oficio⁸¹</i>
Tipo (de)	<i>Es un tipo de relación rara la que tienen, la verdad</i>

Quedan otras colocaciones por describir que resultan algo más complejas que las que hemos descrito, como *ribetes de tragedia*⁸², que aúna el sentido de ‘especie de tragedia’ con un cuantificador que podría equivaler a *ciertas dosis de tragedia*. También es complejo el caso de *tintes de profesionalidad*,

⁸¹ Cita de *Rinconete y Cortadillo*, de Miguel de Cervantes.

⁸² Véase en la entrada *ribetes* de *Práctico* (Bosque 2006) el ejemplo “una historia común con ribetes de tragedia”.

que aunque podría interpretarse como ‘especie de profesionalidad’ se suele interpretar como ‘falsa profesionalidad’. Estas y otras colocaciones de este tipo deberán ser descritas y analizadas con detalle en el futuro.

6.2 Cap (‘Cabeza de’)

Esta función léxica cubre relaciones *sustantivo/SN + de + sustantivo/SN*, en las que el primer sustantivo es un hipónimo de ‘jefe’, y el segundo designa un grupo de personas o una entidad, como un medio de transporte, un lugar, un objeto, un evento o un producto. Su formalización se presenta como se muestra en (29):

(29) **Cap**(universidad) = rector (de)

Las colocaciones cubiertas por esta FL presentan una particularidad, pues para muchas de ellas hay una locución nominal equivalente. La diferencia entre unas y otras es sintáctica y semántica: mientras que las colocaciones siguen el esquema *sustantivo + de + sintagma nominal*, para las locuciones es *sustantivo + de + sustantivo*; y mientras las colocaciones son potenciales expresiones referenciales (*el director de la orquesta*), las locuciones se interpretan como nombre de profesión, rango o puesto de trabajo (*director de orquesta*). Reflejamos algunos casos en la Tabla 36:

TABLA 36: Ejemplos de Cap clasificados por el segundo sustantivo y locuciones correspondientes

Hiperónimo del segundo sustantivo	Locución nominal: nombre de un puesto de trabajo o posición social	Colocación nominal (Cap)
‘grupo de personas’	Capitán de equipo, comandante de tripulación, director de orquesta, patriarca de familia ⁸³ , jefe de equipo, presidente de comunidad, jefe de bomberos, jefe de camareros, líder de grupo	Capitán del equipo, comandante de la tripulación, el director de la orquesta, patriarca de la familia, jefe del equipo, presidente de la comunidad, jefe de los bomberos, jefe de los camareros, líder del grupo
‘medio de transporte’	Comandante de barco, comandante de avión, conductor de tren ⁸⁴	Comandante del barco, comandante del avión, conductor del tren

⁸³ Obsérvese que no existe colocación equivalente para *cabeza de familia*.

⁸⁴ En Argentina existe el puesto profesional de encargado de metro y encargado de tren, algo que los corpus con los que trabajamos no reflejan que ocurra en España.

Hiperónimo del segundo sustantivo	Locución nominal: nombre de un puesto de trabajo o posición social	Colocación nominal (Cap)
‘lugar’	Jefe de estación, jefe/encargado de almacén, jefe de cocina, jefe de restaurante, jefe de sala, jefe de recepción, jefe de taller; jefe de área, jefe de zona, director de sucursal; director de hotel, encargado de tienda, encargado de bar	Jefe de la estación, jefe/encargado del almacén, jefe de la cocina, jefe del restaurante, jefe de la sala, jefe de la recepción, jefe del taller; jefe del área, jefe de la zona, director de la sucursal; director del hotel, encargado de la tienda, encargado del bar
‘objeto’	Encargado de fichero, encargado de horno, encargado de mesa de (X), encargado de ascensor	Encargado del fichero, encargado del horno, encargado de la mesa de (X), encargado del ascensor

A los casos de la Tabla 36, se suman otros que no presentan la regularidad de los dobles. Hemos encontrado nombres de evento para los que solo hay locución (*jefe de obra, director de operaciones*), nombres de periodo para los que ocurre lo mismo (*jefe de día*, expresión restringida al ámbito militar y educativo), y nombres de producto con la misma particularidad (*director de cine, director de arte*). También hemos encontrado un caso para el que solo hay colocación (*editor del libro*)⁸⁵. Otro caso particular es el de *cabeza de la casa*, cercana a *cabeza de familia* que designa, habitualmente, al padre; sin embargo *cabeza de casa* también se usa en situaciones de ausencia de la figura paterna y designa al primogénito.

Con respecto a las colocaciones, son frecuentes las relacionadas con las profesiones o los rangos jerárquicos, como se ve en la Tabla 37:

TABLA 37: Ejemplos de colocaciones nominales relacionadas con profesiones y rangos jerárquicos

‘cargo universitario’	Rector de la universidad, decano de la facultad, director del departamento
‘cargo religioso’	Superior del convento/abadía, prior del convento/abadía, prefecto de la casa pontificia; prelado/obispo de una diócesis; imán de la mezquita
‘puesto en una empresa’	Encargado del área de logística/comercial/sistemas/informática, etc.; encargado del departamento de compras/distribución/ventas/contabilidad, etc.

⁸⁵ Obsérvese que no se pueden insertar piezas léxicas en las primeras sin que pierda su sentido de nombre de profesión (?*director de buen cine, ?director de bello arte*), mientras que sí se puede hacer en la colocación (*editor de los tres últimos libros de la colección*).

‘rango militar’	Centurión de la legión/ cohorte; prefecto del pretorio; almirante de la flota; general del Ejército (del Aire); capitán de la fragata (X); intendente de la Armada; general de la división X, etc ⁸⁶ .
‘institución o grupo jerarquizado de una institución’	Jefe del estado
	Jefe de la administración, jefe de la contabilidad, jefe de la división, jefe de la logística, jefe del negociado, jefe del rango, jefe del sector, jefe de la unidad, director de banco, director de la seguridad; encargado del departamento, encargado del área, encargado del fichero
	Jefe de X (X especialidad médica, como cardiología)

Para algunas colocaciones, la distinción con respecto a la locución correspondiente puede depender solo del contexto: piénsese, por ejemplo, en la locución *Jefe de Estado en las funciones del Jefe de Estado* frente a la colocación en *como Jefe del Estado Español*; o en *responsabilidades del jefe de contabilidad* frente a *el jefe de la contabilidad de la aerolínea*⁸⁷.

En ocasiones estas colocaciones pueden responder a la estructura *sustantivo + de + X*, en la que X es un nombre propio (*rey de España*), especialmente en el caso de títulos, puestos judiciales y cargos políticos, como se ve en la Tabla 38:

TABLA 38: Ejemplos de Capen las que el segundo sustantivo frecuentemente es nombre propio

‘título’	Rey/soberano de X (X es país/estado/reino); duque/marqués/ conde/vizconde/ señor de X (X es una ciudad); emperador de X (X es un imperio)
‘puesto judicial’	Magistrado de X (X es la Audiencia Nacional, etc.); letrado de X (X es las Cortes, etc.); superior del distrito X, encargado del registro civil, encargado del poder judicial; superior de la judicatura, superior de la federación
‘cargo político’	Presidente del gobierno, presidente de X (X es el nombre de un país, institución); jefe del estado, presidente de la república, regente de X (X es un país); gobernador de X (X es una ciudad/ región/estado); caudillo de X (X es un país/ región/provincia); jeque/jalifa de X (X es un país); alcalde de X (X es una ciudad); vicario de X (X es una ciudad o provincia)

⁸⁶ Se pueden dar usos colocacionales también de *general de brigada*, *capitán de navío*, *capitán de fragata*, *capitán de corbeta*, *teniente de navío*, *alférez de navío*, *alférez de fragata*, *jefe de brigada*, etc.

⁸⁷ Para algunas locuciones nominales no hemos encontrado usos colocacionales: *jefe de ventas*, *director de cuentas*, *director de formación*, *director de marketing*, *director de producción*, *director de recursos humanos*, etc.

Muy frecuentemente la colocación se forma con otros complementos que restringen su significado: *director de seguridad* vs. *director de la seguridad electoral*; *general de división* vs. *General de la División San Marcial*. Con respecto a la adición de complementos, se ha de tener en cuenta que algunas locuciones de uso frecuente (*decano de facultad*) exigen que las correspondientes colocaciones lleven complementos (*decano de la facultad de Filología*), como se ve en (30a). Cuando además de redundancia semántica hay redundancia morfológica, como en *párroco* y *parroquia*, se rechaza aún más la combinatoria, salvo que se añadan complementos nominales con función referencial, como se ve en (30b):

- (30) a. Esta mañana he visto al *decano*/?*decano de la facultad*/ *decano de la facultad de Filología*
 b. Esta mañana he visto al *párroco*/ ??*párroco de la parroquia*/ *párroco de (la parroquia de) S. Jorge*.

6.3 Centr ('Centro o cumbre de')

Centr es una FL que significa 'centro de' o 'culmen de', 'el más alto punto de', y se relaciona con la culminación de un proceso, o el centro, o el punto más alto de un lugar. Cubre colocaciones del tipo *la cima de la montaña* o *la cúspide de la gloria*. Mel'čuk (2014: 205-206) las clasifica como sintagmáticas nominales y las formaliza como se muestra en (31):

- (31) **Centr**(bosque) = espesura (de)
Centr(montaña) = cima (de)
Centr(gloria) = cúspide (de)
Centr(crisis) = punto álgido (de)

Estas relaciones derivan en ocasiones de una relación 'parte de' que se da entre dos sustantivos, como ocurre en *cumbre* y *montaña*, *cima* y *montículo*, *cresta* y *ola*, *vértice* y *ángulo*, *cúspide* y *pirámide*, relación que explica que surjan las correspondientes colocaciones *cumbre de la montaña*, *cima del montículo*, etc. Otras colocaciones se forman con nombres abstractos, como *apogeo (de)*, vinculado a nombres de proceso (*apogeo de su carrera profesional*). *Ápice (de)* adquiere el sentido de mínima parte de (*sin un ápice de sentido común*), por lo que lo formalizamos como valor de **Sing** (véase Tabla 42). Es sumamente productivo, como demuestra la extensa combinatoria de Bosque (2006) (*ápice de cordura/entusiasmo/ingenio*, etc.).

6.4 S_oSon ('Nombre de sonido de animal')

S_oSon es una FL que significa 'sonido típico de'. Deriva de **Son**, que significa 'emitir el sonido característico de', y cubre colocaciones verbales como *el perro ladra, el gato maúlla* (Mel'čuk 2014: 232). El derivado nominal **S_oSon** cubre colocaciones asociadas a animales (*aullido del perro*), a objetos (*el tañido de la campana*) y a fenómenos naturales (*el chisporroteo del fuego*). Algunas se asocian a dos o más de estos grupos (*arrullo de la tórtola, arrullo de la ola*), como se muestra en la Tabla 39:

TABLA 39: Casos de S_oSon, 'sonido típico de'

Arrullo (de)	Paloma, tórtola, ola
Aullido (de)	Chacal, lobo, perro, zorro
Balido (de)	Cabra, carnero, cordero, oveja
Berrea (de)	Ciervo, corzo, gamo, venado
Barrito (de)	Elefante, rinoceronte
Berrido (de)	Cabra, ciervo, elefante, rinoceronte
Brama (de)/bramido (de)	Ciervo, corzo, gamo, venado, toro
Borboteo (de)	Agua
Bufido (de)	Caballo, cerdo, gato, toro
Cacareo (de)	Gallina, gallo, pollo
Chillido (de)	Águila, halcón, conejo, liebre, mono, ratón
Chirrido (de)	Chicharra, grillo
Chisporroteo (de)	Fuego
Chozpo (de) ⁸⁸	Cabruto
Crujido (de)	Caderas, huesos, mandíbulas, madera
Cuchichí (de) ⁸⁹	Perdiz
Estallido (de)	Bomba
Gañido (de)	Guepardo, halcón, perro, zorro

⁸⁸ El chozpo del cabrito es el sonido que hace al brincar.

⁸⁹ *Cuchichí* es una voz onomatopéyica del canto de la perdiz.

Corjeo (de)	Calandria, mirlo, pájaro, zorzal, etc.
Graznido (de)	Cuervo, ganso, grajo, pato
Gruñido (de)	Cerdo, jabalí, perro, oso
Ladrado (de)	Perro, zorro
Maullido (de)	Gato
Mugido (de)	Ternero, toro, vaca
Ronquido (de)	Gamo, gato, jabalí
Ronroneo (de)	Gato
Rebuzno (de)	Asno, burro, mula
Relincho (de)	Caballo, poni, yegua
Rugido (de)	Gato, león, puma, tigre
Silbido (de)	Lechuza, loro, pava, serpiente, etc.
Tamborileo (de)	Dedos
Tañido (de)	Campana
Tic-tac (de)	Reloj
Tintineo (de)	Llaves, lluvia
Traqueteo (de)	Tren
Trino (de)	Canario, golondrina, gorrión, jilguero, mirlo, pájaro, etc.
Ululato (de)	Autillo, búho, lechuza, mochuelo, lobo
Zumbido (de)	Abeja, abejorro, avispa, mosca, mosquito, etc.

6.5 Otros casos: Gener y Figur

Hay otras dos FL que cubren las colocaciones nominales que analizamos en este trabajo.

Gener es una FL que significa ‘concepto genérico’ y se realiza frecuentemente con el esquema de las colocaciones que estudiamos aquí, *N/SN + de + N/SN*. Mel’čuk (2014: 193-194) explica que esta FL se diferencia de **Hiper** (‘hiperónimo’) porque un hiperónimo está relacionado con una clasificación conceptual, por lo que puede ser traducido de una lengua a otra; **Gener**, sin embargo, alude a una relación léxico-semántica, por lo que no siempre

puede ser traducida. El autor propone los casos de *proceso de regeneración*, *estado de intoxicación*, *sentimiento de vergüenza*. En español hay diversas colocaciones con el mismo colocativo (*proceso de mejora*, *estado de coma*, *sentimiento de alegría*), y con otros.

La descripción de este tipo de colocaciones excede con mucho los límites de este libro, pero se ofrece como un campo relevante de estudio, pues es un tipo de colocación muy productiva y que está a medio camino entre la conceptualización del mundo y la restricción léxica.

Figur es una FL que significa ‘en sentido figurado’ y que también se realiza con el esquema *N/SN + de + N/SN*. Mel’čuk (2014: 194-195) plantea los casos de *llama de la pasión* y *punzada de remordimiento*, que se formalizan como se ve en (32):

(32) **Figur**(pasión) = llama (de)

Figur(remordimiento) = punzada (de)

Como se puede apreciar, estos casos son muy similares a algunos de los que vimos en diversas tablas, tanto asociadas a **Sing** (*hebra de amor*) como a **Mult** (*cadena de aciertos*). En el capítulo siguiente profundizaremos en algunas cuestiones relacionadas con el sentido figurado y los posibles usos de esta FL.

7. COLOCACIONES NOMINALES Y SENTIDO FIGURADO

A lo largo de los distintos capítulos de este libro hemos ido presentando algunas colocaciones en sentido figurado. Así hemos mencionado, entre otros casos, *hebra de amor*, *hilo de vida*, *retazo de la infancia* (Tabla 11); *brizna de esperanza*, *chispa de alegría*, *gota de alivio* (Tabla 15); *haz de posibilidades*, *ramillete de artistas*, *ramo de ilusiones*, *ristra de insultos* (Tabla 22); *enjambre de estudiantes*, *hatajo de farsantes*, *hato de sinvergüenzas* (Tabla 25); *bosque de alambres*, *cerro de apuntes*, *cortina de balas*, *rociada de esperanza* (Tabla 26); *cadena de aciertos*, *racha de éxito*, *ráfaga de belleza* (Tabla 27); *alud de preguntas*, *aluvión de solicitudes*, *avalancha de entusiasmo* (Tabla 28).

Un repaso somero a las tablas mencionadas en el párrafo anterior permite apreciar que las FL **Sing** y **Mult** son especialmente productivas en colocaciones asociadas a nombres abstractos, aquellos que designan realidades intangibles (véase introducción al capítulo 4).

En este capítulo presentaremos otras colocaciones con sustantivos de este tipo que han resultado especialmente productivas (de ahí que dedicamos unos apartados exclusivamente a ellas). Reflexionaremos, por último, acerca de la FL **Figur** propuesta para este tipo de colocaciones (en el § 6.5).

7.1 Sing y los sustantivos de realidades intangibles

7.1.1 Sustantivos que designan una parte muy pequeña

Algunos de los sustantivos que expresan el valor de **Sing** como ‘parte muy pequeña de’ (véase Tabla 15), pueden ser usados con usos metafóricos, concretamente *punto (de)* y *chispa (de)*, como en *punto de alegría* y *chispa de humor*. Como se ve en la Tabla 40, no todos estos sustantivos se usan para crear sentidos traslaticios; *miga (de)* y *mota (de)*, por ejemplo, rara vez lo hacen, quizás porque conserven demasiada relación con los sentidos ‘mota’ y ‘miga’ de los sustantivos plenos correspondientes.

La Tabla 40 muestra los datos que hemos recogido⁹⁰:

TABLA 40: Combinaciones de los sustantivos de la Tabla 11 con sustantivos de realidades intangibles

Nombre de medida	Sustantivos que designan realidades intangibles
Brizna (de)	Esperanza, felicidad, fantasía, sentido común, verdad, lucidez, talento, belleza, ironía, sensibilidad, etc.
Chispa (de)	Alegría, confianza, esperanza, genialidad, genio, gracia, humor, ingenio, inspiración, ironía, magia, etc.
Gota (de)	Alegría, alivio, confianza, esperanza, cansancio, tristeza, genialidad, genio, gracia, humor, ingenio, etc.
Grano (de)	Humor, ironía, sabiduría, seriedad, etc.
Lágrima (de)	Alegría, amor, angustia, entusiasmo, tristeza, etc.
Migaja (de)	Amor, pasión, tiempo, etc.
Punto (de) ⁹¹	Dolor, alegría, humor, locura, nostalgia, optimismo, tristeza, genialidad, genio, ingenio, interés, etc.

Resulta curioso que sí admitan sentidos traslaticios las combinaciones con el derivado *migajas (de)*, que se desvincula de ‘miga’ y no solo restringe su sentido al de ‘restos (de)’, sino que acepta sus connotaciones negativas. Dichas connotaciones las manifiesta cuando se combina con sustantivos del léxico de las emociones, pues se combina solo con emociones positivas para teñirlas de connotaciones negativas (*migajas de amor*, *migajas de pasión*)⁹².

El sustantivo *gota (de)* se usa con sentidos traslaticios en un paradigma bastante abierto, con emociones (*gota de alegría/tristeza*) y sensaciones (*gota de alivio/cansancio*)⁹³, pero no es productivo con emociones que sola-

⁹⁰ Recordemos que en este capítulo, como en los anteriores, nos servimos fundamentalmente de Bosque (2006) y de los corpus y buscadores mencionados en el § 1.2.

⁹¹ Las combinaciones de *punto de* con otros sustantivos (*conexión, coincidencia, acuerdo, confluencia, contacto; conflicto, diferencia, divergencia, fricción, inflexión*), a nuestro juicio, pierden el sentido cuantificativo a favor del sentido locativo, y forman colocaciones que reclaman un estudio más profundo.

⁹² A nuestro parecer, el sentido de esta colocación podría asociarse a los verbos de degradación (Barrios y Goddard 2013): podría decirse que *migajas (de)* actúa como una especie de sustantivo de degradación en cuanto que al combinarse con otro sustantivo le añade un sentido negativo, se podría decir que aquello con lo que se combina lo estropea (*migajas de amor* se interpreta como algo negativo frente a *un poco de amor*, que es positivo). De ahí la rareza de su combinación con emociones negativas: *migajas de ?odio/?angustia/?miedo*.

⁹³ Nos sugiere uno de nuestros revisores anónimos el que estas colocaciones puedan funcionar como términos de polaridad negativa, es decir, como construcciones que requieran negación en su

pan con enfermedades (?gota de depresión). Su combinatoria se parece a la de *chispa (de)* aunque este último no es productivo con sensaciones (*chispa de ?alivio/?cansancio*).

7.1.2 Sustantivos relacionados con el cuerpo

En el § 4.7 vimos colocaciones como *dedo de aceite*, *bocado de tortilla*, *pellizco de canela*, en las que el nombre de medida se formaba con sustantivos relacionados con partes del cuerpo, y se combinaba con sustantivos en sentido recto para señalar una pequeña parte de lo designado por ellos.

La Tabla 41 muestra algunos ejemplos de esos colocativos en sentido traslaticio:

TABLA 41: Medida de una parte del cuerpo y sustantivos de real idades intangibles

Nombre de medida	Sustantivos que designan realidades intangibles
Bocanada (de)	Alegría, juventud, libertad, optimismo, etc.
Pellizco (de)	Fantasia, generosidad, historia, superación, tiempo, etc.
Pizca (de)	Comprensión, emoción, gracia, humor, orgullo, talento, etc.
Toque (de)	Suerte, estilo, emoción, imaginación, originalidad, genialidad, normalidad

El campo de las partes del cuerpo no solo es rico en sentidos figurados para formar colocaciones, también lo es en cuanto a locuciones nominales y palabras compuestas. Por citar solo algunas de ellas podemos mencionar: *dedo de frente*, *dedo gordo*, *dedo corazón*, *mano de santo*, *buena mano*, *mano derecha*, etc.

contexto de uso (Bosque 1980:20). Esto va en la línea de lo que han señalado autores como García Moutón y San Segundo Cachero (2014: 53), quienes etiquetan *pizca*, *gota* y *miga* como sustantivos escalares minimizadores que funcionan como términos de polaridad negativa. Trabajamos aquí con usos muy frecuentes en los que no se requiere la negación (*añada una piza de sal*, *pon una gota de aceite*, *hay una miga de pan en la mesa*). Acerca de *pizca (de)* documentamos casos con contextos negativos (*ni pizca de gluten/pescado/huevo*, véase el § 4.7.2). Es posible que el contexto negativo sea productivo en usos traslaticios para los que encontramos doble uso (*pon una pizca de alegría/ no mostró ni una pizca de alegría*). A nuestro juicio estos ejemplos invitan a un análisis más profundo, a falta del cual, por el momento nos inclinamos a decir que solo la construcción *ni + SN + de* funciona como tal. Dicho con otras palabras: las colocaciones formadas con sustantivos de medida de las Tablas 11 y 12, solo poseen un significado negativo inherente cuando van precedidas por *ni*, y solo entonces funcionan como término de polaridad negativa.

Uno de los nombres de medida más productivos con sentidos figurados es *toque (de)*. El diccionario de Bosque (2004a) ofrece bastantes datos de su combinatoria. Su análisis permitiría hacer algunas reflexiones acerca de las asociaciones cognitivas que podrían explicar el paso del sentido literal al traslaticio. Aunque este no es el objetivo de este libro, comentaremos brevemente algunos de estos datos para ilustrarlo en el § 8.4.

7.1.3 Sustantivos relacionados con las capacidades físicas

En el § 4.8 vimos nombres de medida relacionados con capacidades físicas combinados con sustantivos en sentido literal. Este grupo de nombres es más productivo combinado con sustantivos en sentido figurado, como vemos en la Tabla 42:

TABLA 42: Medida relacionada con capacidades físicas y sustantivos de realidades intangibles

Nombre de medida	Sustantivos que designan realidades intangibles
Aire (de)	Importancia, victoria, derrota, formalidad, modernidad, tranquilidad, experiencia, libertad, verdad, inocencia, alegría, esperanza, etc.
Centella (de)	Juicio, ingenio, inteligencia, amor, humanidad
Chispa (de)	Gracia, genialidad, genio, ingenio, humor, ironía, inspiración, magia, esperanza, alegría, confianza
Matiz (de)	Naturalidad, distinción, elegancia, amenaza, reproche, queja, ambigüedad, etc.
Racha (de)	Suerte, éxitos, triunfos, victorias, aciertos, fracasos, derrotas, problemas, accidentes, críticas, etc.
Ráfaga (de)	Improperios, insultos, críticas, inspiración, optimismo, esperanza, belleza, cólera, ira, violencia, melancolía, miedo, duda, cansancio, etc.
Rasgo (de) ⁹⁴	Ansiedad, continuidad, carácter, identidad, personalidad, temperamento, hiperactividad, belleza, etc.
Rayo (de)	Esperanza, ilusión, alegría, felicidad, amor, indignación, ira, venganza, inspiración, etc.
Relámpago (de)	Inspiración, ingenio, talento, optimismo, humor, generosidad, humanidad
Sombra (de)	Duda, incertidumbre, sospecha, inquietud, confusión, rubor, pecado, temor, impunidad
Soplo (de)	Vida, esperanza, libertad, optimismo, ilusión, consuelo, felicidad, imaginación, inspiración, musa

⁹⁴ Es interesante el sentido no cuantificativo sino aproximativo y prospectivo de algunas expresiones que no hemos reflejado en la tabla: *rasgos de vida*, *rasgos de fractura*, *rasgos de depresión*, describen un dato al hacer un diagnóstico, en el que se anticipa que parece que hay vida, hay una fractura, una depresión, etc.

Como adelantábamos en el ejemplo (16), algunas de estas relaciones son conversivas con respecto al sentido ‘grupo de’. Concretamente, entre las colocaciones recién presentadas, destaca por su productividad *ráfaga (de)*. En efecto, además de los casos presentes en la Tabla 27 y en la Tabla 42 relacionados con **Sing**, *ráfaga (de)* se combina con *dinamita*, *disparos*, *balas*, *tiros (ráfaga de tiros)* y con aparatos que se usan para producirlas, como *ametralladora (ráfaga de ametralladora)*. En estos casos, las colocaciones se asocian a la FL **Mult**.

7.1.4 Sustantivos relacionados con cantidades superficiales de algo

Algunas de las expresiones cubiertas por **Sing** tienen un sentido similar al de *mano de pintura* (véase Tabla 17), por lo que podrían parafrasearse como ‘cantidad superficial de’. Estos nombres también son productivos combinados con sustantivos que designan realidades intangibles. Algunos de ellos aportan nuevos matices de sentido, como en el caso de *barniz (de)*, que se interpreta como ‘cantidad superficial y falsa (de)’.

En la Tabla 43 se muestran sentidos literales y figurados. En los capítulos 4 y 5 mostramos algunas tablas solo en sentido literal, porque la combinatoria en sentido figurado era abundante, por lo que dedicaremos tablas exclusivas en los siguientes apartados. También mostramos algunas tablas con doble fila (sentido literal/sentido figurado), porque en esos casos predominaban los sentidos literales. Ahora hacemos lo mismo, y el lector verá que en algunas tablas, como la 43, hay doble fila (sentido literal/ sentido figurado) porque ocurre lo contrario, el sentido literal no es tan productivo como el figurado (o responde en muchos casos a combinatoria libre), por lo que no creamos tablas específicas en los capítulos 4 y 5 (por ej., para *barniz de*, *capa de* y *pátina de*).

TABLA 43: Combinaciones de ‘cantidad superficial de’ con sustantivos de realidades intangibles

N. de medida	Sentido	Sustantivos que designan realidades intangibles
Barniz (de)	Literal	Brillo, color, relieve
	Figurado	Actualidad, futuro, modernidad, originalidad, legitimidad, legalidad, moralidad, responsabilidad, cultura, educación, etc.
Capa (de)	Literal	Asfalto, pintura, barniz, maquillaje, nieve, polvo, chocolate, etc.
	Figurado	Aislamiento, hipocresía, protección, silencio, etc.

N. de medida	Sentido	Sustantivos que designan realidades intangibles
Pátina (de)	Literal	Luz, oro, óxido, polvo
	Figurado	Abandono, melancolía, olvido, afabilidad, cultura, glamur, modernidad, respetabilidad, etc.

Los datos de la Tabla 43 señalan que *capa (de)* es uno de los casos cuya combinatoria parece estar a mitad de camino entre la falta de restricción léxica y la colocación, frente a la fuerte restricción léxica de *barniz (de)* y *pátina (de)*.

7.1.5 Sustantivos de medida de algo impetuoso o repentino⁹⁵

Los nombres de medida *acceso (de)*, *arranque (de)*, *arrebato (de)*, *ataque (de)* y *punzada (de)* se combinan fundamentalmente con sustantivos que designan emociones, positivas y negativas, y otras realidades intangibles. Algunos de ellos también se combinan como enfermedades y reacciones físicas. Además, *arranque (de)* tiene una acepción en sentido literal que conserva los rasgos semánticos de *arrancar (un motor)*, por lo que se combina con *coche*, *camión*, *furgoneta*, *motor*, *máquina*, *maquinaria*, etc. No aparece esta combinatoria en la tabla porque no funciona como sustantivo de medida (concretamente en ese caso correspondería a **S₀CausIncepFact₀**, que significa ‘sustantivo derivado del verbo que expresa empezar a causar que empiece a funcionar’). Por el mismo motivo (no son nombres de medida), tampoco figuran en la tabla aquellos sustantivos que subrayan solo el aspecto incoativo, como *arranque de una negociación/partido/cumbre/campaña/temporada* (que corresponderían a **S₀CausIncepFunc₀**, que significa ‘sustantivo derivado del verbo que expresa empezar causar que empiece a existir’).

La productividad de estos sustantivos, se dispara, no solo con los mencionados nombres de emoción, sino también con aquellos que designan rasgos de inteligencia o ingenio (a excepción de *ataque (de)* y *punzada (de)*).

La Tabla 44 muestra los resultados que hemos encontrado:

⁹⁵ Para denominar este grupo de sustantivos hemos adoptado la terminología usada en la *NGLE*, nombres relacionados con algo que sobreviene de modo impetuoso, intenso o repentino (RAE y ASALE 2009: 830).

TABLA 44: Combinaciones de ‘algo impetuoso’ con sustantivos de realidades intangibles

N. de medida	Sentido	Sustantivos que designan realidades (in)tangibles
Acceso (de) ⁹⁶	Literal	Fiebre, gripe, hepatitis, taquicardia, tos, hilaridad, risa, llanto
	Figurado	Cariño, pasión, ternura, lucidez, prudencia, autocrítica, entusiasmo, locura, demencia, agresividad, celos, cólera, ira, furia, rabia, impotencia, incredulidad, vergüenza, engreimiento, grandilocuencia, megalomanía, etc.
Arranque (de)	Figurado	Compasión, franqueza, generosidad, humildad, alegría, emoción, euforia, genialidad, inspiración, lucidez, valentía, valor, energía, fuerza, pasión, celos, cólera, indignación, ira, locura, rabia, violencia, orgullo, vanidad, patriotismo, etc.
Arrebato (de)	Figurado	Amor, pasión, ternura, entusiasmo, euforia, felicidad, creatividad, lucidez, originalidad, dignidad, civismo, sinceridad, celos, cólera, histeria, indignación, ira, impotencia, rabia, violencia, orgullo, vanidad, prepotencia, melancolía, nostalgia, tristeza, etc.
Ataque (de)	Literal	Apendicitis, asma, epilepsia, tos, amnesia, llanto, risa, rubor
	Figurado	Dignidad, honestidad, lucidez, piedad, sensatez, sinceridad, ansiedad, histeria, nervios, ansiedad, angustia, desesperación, miedo, pánico, agresividad, celos, cólera, ira, rabia, melancolía, nostalgia, tristeza, etc.
Punzada (de)	Literal	Hambre, cabeza
	Figurado	Dolor ⁹⁷

7.1.6 Sustantivos de medida de algo incipiente

Estos sustantivos son todavía más productivos que los anteriores al combinarse con nombres de emociones, positivas y negativas. Algunos se combinan también con sustantivos que designan enfermedades y reacciones

⁹⁶ La combinatoria de *acceso (de)* incluye *fiebre, gripe, hepatitis, taquicardia, tos, risa*, sustantivos que designan realidades tangibles que comentaremos en (41).

⁹⁷ Se hace necesario un estudio en profundidad de este nombre de medida: ¿hay motivos para que *punzada (de)* sea escasamente productivo con sustantivos como *agresividad, creatividad, euforia, franqueza, generosidad, genialidad, humildad, impotencia, lucidez, originalidad, pasión, vanidad, violencia*, etc.?

físicas. Además *ápice (de)*, *momento (de)* y *crisis (de)*, son productivos con rasgos de inteligencia, algo poco frecuente en el caso *brote (de)*.

Reflejamos los sentidos literales y figurados que hemos encontrado asociados a este grupo de sustantivos en la Tabla 45:

TABLA 45: Combinaciones de ‘algo incipiente’ con sustantivos de realidades intangibles

N. de Medida	Sentido	Sustantivos que designan realidades intangibles
Ápice (de)	Figurado	Amor, arrepentimiento, emoción, entusiasmo, pasión; corrección, decoro, honor, honradez, modestia, responsabilidad, santidad; creatividad, genialidad, imaginación, inteligencia, talento; cordura, lógica, lucidez; calidad, importancia, interés, mérito, valor; éxito, fama, gloria, prestigio; energía, fuerza, potencia, vigor; duda, miedo, nerviosismo; dureza, severidad; acritud, ambición, arrogancia, autoritarismo, cinismo, pedantería; crueldad, malicia, vanidad, etc.
Brote (de)	Literal	Cólera, gripe, gastroenteritis, neumonía, etc.
	Figurado	Entusiasmo, esperanza, pasión, optimismo; creatividad, inspiración, genialidad; criminalidad, odio, racismo, violencia, xenofobia; indisciplina, insubordinación, rebeldía, resistencia; descontento, orgullo, etc.
Crisis (de)	Literal	Hipo, sueño, tos; asma, depresión, estrés, gota, hiperglucemia, hipertensión, neurosis, reuma, etc.
	Figurado	Crecimiento, edad, identidad, masculinidad, personalidad; matrimonio, maternidad, pareja, paternidad; angustia, ansiedad, histeria, pánico; deuda; esperanza, fe, valores; ingenio, inteligencia, lucidez, creatividad, etc.
Momento (de)	Literal	Giro, rotación, rodadura, resistencia, reacción, silencio, torsión, vuelco, etc.
	Figurado	Alegría, amor, cariño, entusiasmo, euforia, ternura; agresividad, cólera, ira, rabia, violencia, tristeza; gracia, libertad, ocio, paz, quietud, relax, verdad, solidaridad; apogeo, auge, desarrollo, prosperidad; bajón, crisis, recorte, recesión; apoyo, bienvenida, duelo, gestación, ovulación, oración, parto, vida, etc.

7.2 Mult y los sustantivos de realidades intangibles

7.2.1 Sustantivos con sentido ‘fenómeno natural’

Algunos sustantivos de fenómenos naturales pierden el sentido literal al combinarse con sustantivos que nombran realidades intangibles, como las que se muestran en la Tabla 46:

TABLA 46: Sustantivos que nombran fenómenos naturales

N. fenómeno (de)	Sustantivos con los que se combina
Baño (de)	Masas, multitudes, aplausos, humildad, popularidad
Bola (de)	Engaños, mentiras, insultos, improperios
Cúmulo (de)	Casualidades
Lluvia (de)	Quejas
Mar (de)	Lágrimas, palabras, dudas, contradicciones, sospechas
Montaña (de)	Emociones, incertidumbres, sensaciones
Riada (de)	Críticas, solicitudes
Río (de)	Murmullos, voces

De los sustantivos precedentes, solo *bola (de)* resultó productiva con sustantivos en sentido recto (véase Tabla 16).

7.2.2 Sustantivos con sentido ‘cadena de’

En la Tabla 27 vimos algunos sustantivos asociados a un sentido de cadena, con usos en sentido literal y figurado. En la Tabla 47 vemos aquellos que solo se combinan con sustantivos de realidades intangibles:

TABLA 47: Sustantivos con sentido ‘cadena de’

N. cadena (de)	Sustantivos con los que se combina
Retahíla (de)	Bromas, casos, chistes, escándalos, preguntas, reproches, sucesos
Rosario (de)	Anécdotas, críticas, descalificaciones, incidentes, peticiones, promesas
Sarta (de)	Acusaciones, arbitrariedades, calumnias, chapuzas, mentiras, tonterías

7.2.3 Sustantivos con sentido ‘grupo de’

Hay un grupo heterogéneo de sustantivos que comparten el rasgo ‘grupo de’, que se combinan con sustantivos de realidades intangibles. Frecuentemente se combinan con sustantivos contables, aunque algunos de ellos también se combinan con incontables, como nombres de emoción (*calvario de amargura, laberinto de amor, loor de santidad*), como se ve en la Tabla 48:

Tabla 48: Sustantivos con sentido ‘grupo de’

N. grupo (de)	Sustantivos con los que se combina
Abanico (de)	Posibilidades, alternativas, opciones, soluciones, ideas, canciones, frases, gustos, colores, opiniones, posiciones, asignaturas, excusas, artistas, autores
Andanada (de)	Balas, cañones, metralletas, improprios, insultos
Calvario (de)	Desgracias, infortunios, enfermedades, amargura, soledad, sufrimiento
Catálogo (de)	Engaños, mentiras, intenciones, promesas, virtudes, vicios, calificativos, insultos, improprios, reproches
Laberinto (de)	Amor, emociones, pasiones, soledad, bolas, engaños, mentiras, indicios, sospechas, dudas, letras, números
Loor (de)	Multitudes, santidad

7.3 Formalización de estas colocaciones con *Figur*

El sentido figurado se recoge en los diccionarios de uso frecuentemente asociado a la polisemia. Así, en el diccionario académico, hay distintas acepciones, por ejemplo, para *abanico*₁ (‘objeto’) y *abanico*₂ (de) (‘conjunto de’). Estas dos acepciones están presentes respectivamente en las colocaciones *usar el abanico* y *abanico de posibilidades*, que se formalizarían como se muestra en (33) y (34):

(33) **Real**₁(abanico₁) = usar

(34) **Mult**(posibilidad) = abanico₂ (de)

Como vimos en el § 6.5, Mel’čuk (2014: 194-195) propone la FL **Figur** para colocaciones en sentido figurado. Muchos de los casos cubiertos por esta FL en español corresponden a la estructura *N/SN + de + N/SN*, con la que venimos trabajando en este libro, con la particularidad de que el colocativo se

usa en sentido figurado. En el primer párrafo de la introducción al capítulo 7 repasamos las tablas de los capítulos 4 y 5 en las que habíamos presentado colocaciones que responden a las características de esta FL. En los §§ 7.1 y 7.2 hemos mostrado otras colocaciones con nombres de realidades intangibles a las que también correspondería esta FL.

Deberíamos reflexionar ahora en la posible relación entre estas colocaciones y la FL **Figur**. En (32) proponíamos la formalización correspondiente a las propuestas de Mel'čuk (2014: 194-195), *llama de la pasión y punzada de remordimiento*. El problema que surge es que realmente esta colocación podría ser formalizada con dos FL, tal como se muestra en (35):

(35) **Figur**(pasión) = llama (de)

Sing(pasión) = llama (de)

Bajo nuestro punto de vista, se produce un solapamiento de FL que podría resolverse creando una FL compleja, **SingFigur**, que se traduciría por 'pequeña parte (de) en sentido figurado'. Esto permitiría que se formalizaran correctamente casos del tipo *hebra (de)*, como se ve en (36), y *abanico (de)*, como se ve en (37):

(36) a. **Sing**(azafrán) = hebra (de)

b. **SingFigur**(emoción) = hebra (de)

(37) **MultFigur**(posibilidad) = abanico₂ (de)

El caso de (37) suscita algunas dudas, pues el que se trate de la segunda acepción (*abanico*₂) señala que se trata de un sentido figurado. Este tema habrá que analizarlo con detalle en el futuro, para que no produzca sobreinformación por exceso de formalismo innecesario, no solo en casos similares, sino en otros en los que el colocativo solo se combina con sustantivos que designan realidades intangibles.

A priori, la propuesta de FL compleja de (36a) y (37) parece útil, pues serviría para distinguir todos los casos de dobles filas que hemos ido reflejando en diversas tablas. En cualquier caso, para comprobar si dicha combinación de **Mult** y **Sing** con **Figur** es productivo y coherente con el modelo, deberíamos aplicarla a todos los casos de *Directes* con los que contamos, algo que aún no hemos podido hacer.

8. ÚLTIMAS REFLEXIONES

8.1 Funciones léxicas, colocaciones nominales y granularidad

En los capítulos 1, 2 y 3, intentamos mostrar con cuánto detalle se puede analizar el léxico implicado en fenómenos combinatorios cuando se estudia con ayuda de la Teoría Sentido-Texto y de las funciones léxicas.

En el capítulo 4 mostramos cómo, dependiendo de la granularidad deseada en el análisis y en la formalización, se puede recurrir a la FL estándar **Sing**, usando una formalización similar a la de (38):

(38) a. **Sing**(agua) = gota (de)

b. **Sing**(tortilla) = bocado (de), mordisco (de)

En el presente capítulo queremos considerar la posibilidad de otra formalización que permitiría describir las colocaciones nominales con mayor grado de granularidad que el que se muestra en (38).

Nuestra propuesta se ajusta al modelo de la Teoría Sentido-Texto porque, como vimos en el § 2.1.4, dicho modelo cuenta con funciones léxicas no estándar⁹⁸. Además se puede contar con los subíndices de las FL, que sirven para reflejar algunos de sus rasgos: así, **Magn**_{temp}, usada por la Escuela de Moscú para un tipo de adjetivos y adverbios, señala que el rasgo ‘intenso’ incide sobre el tiempo, de modo que los colocativos expresan la idea de ‘largo tiempo’ (Apresjan *et al.* 2003).

¿Merecería la pena recurrir a este tipo de convención para distinguir los distintos grupos de **Sing** que mostramos en el capítulo 4 y los de **Mult** del capítulo 5?

A nuestro juicio, podría ser interesante para distinguir colocaciones que inciden sobre una misma base, como *barra de pan* y *miga de pan*, *chispa de*

⁹⁸ Recordemos que si los datos señalan la productividad de ciertas relaciones léxicas y se demuestra que puede existir algo similar en otras lenguas, se puede proponer su uso a la comunidad lingüística.

fuego y lengua de fuego, cuadradito de chocolate y tableta de chocolate, etc., pues se podrían formalizar cada uno de ellos tal como se presenta en (39)⁹⁹:

- (39) **Sing**_{—parte muy pequeña de} (pan) = miga (de)
Sing_{—medida comercial de} (pan) = barra (de)
Sing_{—parte muy pequeña de} (chocolate) = cuadradito (de)
Sing_{—medida comercial de} (chocolate) = tableta (de)
Sing_{—parte muy pequeña de} (fuego) = chispa (de)
Sing_{—medida natural de} (fuego) = lengua (de)

Con los datos aquí presentados, se podría añadir toda la combinatoria que gira en torno a esta idea con una serie de funciones léxicas como las de la Tabla 49, en la que mostramos, para cada FL, valores no solo literales sino también, en los casos en los que los haya, ejemplos de usos en sentido translaticio (en cuyo caso lo consignamos mediante la FL **Figur**):

TABLA 49: Resumen de los tipos de Sing, ‘unidad de’

Función Léxica	Ejemplos
Sing _{—parte divisible de}	<i>Capa de cebolla, cuadradito de chocolate, diente de ajo, filete de carne, gajo de naranja, hebra de azafrán, hilo de agua, hoja de laurel, lasca de lacón, loncha de jamón, pedazo de algodón, porción de tarta, raja de melón, ramita de hierbabuena, rebanada de pan, retazo de cuero, rodaja de plátano, tajada de sandía, trozo de cristal</i> SingFigur <i>Hebra de luz, hilo de vida, retazo de historia</i>
Sing _{—medida comercial de}	<i>Barra de pan, barrita de cereales, botella de agua, paquete de azúcar, lingote de oro, pastilla de jabón, tableta de chocolate</i>
Sing _{—medida culinaria de}	<i>Cubito de hielo, terrón de azúcar</i>
Sing _{—parte muy pequeña de}	<i>Brizna de hierba, chispa de fuego, copo de nieve, gota de agua, grano de arroz, miga de pan, mota de polvo, punto de luz</i> SingFigur <i>Brizna de esperanza, chispa de gracia, grano de humor, punto de dolor</i>

⁹⁹ Se ha de tener en cuenta que las paráfrasis de subíndices de la función léxica **Sing** que se muestran aquí son una de las muchas posibles; lo importante es reconocer los tipos de **Sing** y las características que unen a los sustantivos que forman parte de cada grupo.

Función Léxica	Ejemplos
Sing parte del cuerpo	<i>Bocado de tortilla, bocanada de aire fresco, buche de agua, mano de barniz, mordisco de bocadillo, pelín de leche, pellizco de canela, pizca de pimienta, punta de sal, sorbo de agua, toque de limón, trago de licor</i> SingFigur <i>Bocanada de alegría, pellizco de fantasía, pizca de comprensión, toque de suerte</i>
Sing —capacidad fisica	<i>Centella de fuego, matiz de color, racha de viento, ráfaga de aire, rasgo de claridad, rayo de luz, relámpago de fuego, soplo de aliento</i> SingFigur <i>Aire de importancia, centella de ingenio, chispa de gracia, matiz de naturalidad, racha de suerte, ráfaga de improperios, rasgo de ansiedad, rayo de esperanza, relámpago de inspiración, sombra de duda, soplo de esperanza</i>
Sing —cantidad superficial	<i>Capa de asfalto, pátina de polvo</i> SingFigur <i>Barniz de actualidad, capa de hipocresía, pátina de abandono</i>
Sing —de algo impetuoso	<i>Acceso de fiebre, ataque de tos, punzada de dolor</i> SingFigur <i>Acceso de pasión, arranque de generosidad, arrebató de amor, ataque de histeria, punzada de ira</i>
Sing —cantidad incipiente	<i>Brote de gripe, crisis de hipertensión, momento de parto</i> SingFigur <i>Ápice de amor, brote de esperanza, crisis de identidad, momento de ternura</i>

Una pregunta natural que surge ante estas propuestas es: ¿Merece la pena hacer un estudio tan pormenorizado para cada relación léxica? ¿Cuánto tiempo llevaría hacer un diccionario de este tipo?¹⁰⁰ A nuestro parecer, la granularidad debe ser adecuada a la necesidad de formalización, por eso consideramos que, salvo para casos como los de (39), podría ser suficiente contar con **Sing**, **Mult**, **SingFigur** y **MultFigur**.

8.2 Sustantivos de realidades intangibles y nombres contables/incontables

Decíamos en el § 2.4 que el objetivo de esta monografía era estudiar las colocaciones con sustantivos cuantificadores (*montón de*), y nombres soporte (*ataque de*) (Simone y Masini 2014). Los primeros corresponden a

¹⁰⁰ Lo cierto es que nuestra corta experiencia nos dice que el estudio de los datos y su inclusión formalizada en un diccionario como el que hemos presentado en las líneas precedentes, lleva menos tiempo que su recopilación pormenorizada, la reflexión y el análisis para un trabajo del estilo del que presentamos en estas páginas.

la FL **Mult** y los segundos a la FL **Sing**, muy particularmente cuando constituyen colocaciones con sustantivos que designan realidades intangibles (capítulos 4, 5 y 7). Aunque no hemos trabajado directamente con sustantivos escuetos, recordamos en los primeros párrafos del § 3.3 que este tipo de sustantivos forman plural si son contables (*cientos de personas*) y no lo forman si son incontables (*algo de aire*). Vimos también como se ha subrayado (RAE y ASALE 2009: 831) que los nombres que expresan unidades de medida estandarizada (como *kilo*, *centímetro*, etc.) admiten nombres no contables en singular (*un kilo de azúcar*) y nombres contables en plural (*un kilo de frijoles*).

Nos preguntamos ahora qué ocurre con los nombres de medida que nos han ocupado, y aplicamos algunas pruebas cuyos resultados mostramos en la Tabla 50¹⁰¹:

TABLA 50: Sing y los sustantivos de realidades intangibles vs. contables e incontables

Función Léxica	Plural	Ejemplos
Sing _{parte divisible de}	Sí	Lit.: <i>Tres capas de cebolla, tres hebras de azafrán, tres retazos de tela, ?tres hilos de agua</i>
	No	Fig.: <i>?Tres hebras de luz, #tres hilos de vida, ?tres retazos de historia</i>
Sing _{medida comercial de}	Sí	Lit.: <i>Tres barras de pan</i>
Sing _{medida culinaria de}	Sí	Lit.: <i>Tres cubitos de hielo</i>
Sing _{parte muy pequeña de}	Sí	Lit.: <i>Tres briznas de hierba</i>
	No	Fig.: <i>#Tres briznas de esperanza</i>
Sing _{parte del cuerpo}	Sí	Lit.: <i>Tres bocanadas de humo, tres manos de barniz, #tres pelines de leche, tres pellizcos de canela, tres pizcas de pimienta</i> ¹⁰²
	No	Fig.: <i>#Tres bocanadas de alegría, #tres pellizcos de fantasía</i>

¹⁰¹ No se muestran todas las combinaciones analizadas, solo algunas representativas; se refleja un interrogante en aquellos paradigmas en los que hay alguna excepción.

¹⁰² En cuanto al contraste entre *tres pellizcos de canela* y *#tres pelines de leche*, hay una expresión que podría usarse para designar esa cantidad, *un dedo de leche*; también existe *una cucharadita de canela*. Pensamos que el motivo de la extrañeza que produce *#tres pelines de leche* responde a una cuestión extralingüística: al ser líquido no tiene sentido añadir la leche en tres golpes, mientras que con las especias se puede evitar coger una cucharita si se repite la operación con los dedos.

Función Léxica	Plural	Ejemplos
Sing _{capacidad física}	Sí	Lit.: <i>Tres centellas de fuego, tres matices de color, tres rasgos de carácter, tres relámpagos de fuego, ?tres soplos de aliento</i> ¹⁰³
	No	Fig.: <i>#Tres centellas de ingenio, #tres matices de naturaleza, #tres rasgos de ansiedad, #tres soplos de esperanza</i> ¹⁰⁴
Sing _{cantidad superficial}	?Sí	Lit.: <i>Tres capas de asfalto, ?tres pátinas de polvo</i>
	No	Fig.: <i>#Tres capas de hipocresía, #tres pátinas de abandono</i>
Sing _{de algo impetuoso}	Sí	Lit.: <i>Tres accesos de fiebre, tres ataque de tos</i>
	No	Fig.: <i>#Tres accesos de pasión, #tres ataques de rabia</i> ¹⁰⁵
Sing _{cantidad incipiente}	?Sí	Lit.: <i>Tres brotes de gripe, tres crisis de hipertensión, ?tres momento de parto</i> ¹⁰⁶
	?No	Fig.: <i>#Tres brotes de esperanza, #tres crisis de identidad, tres momentos de ternura</i>

Como se deduce del § 3.3, algunos nombres de medida solo se combinan con incontables (*una mota de polvo*). El motivo podría estar relacionado con que el sentido de ‘parte de’ de los nombres discontinuos coincide con la relación de meronimia. Para nombres continuos, suele haber una pieza léxica plena para cada una de las partes relevantes de la entidad designada: para un nombre contable como *libro*, ‘parte de’ se relaciona con *página, cubierta, lomo*, etc. En el caso de *polvo*, por ser nombre continuo, ocurre lo contrario, no hay partes ni estructura (Bosque 2000b).

En cuanto al primer sustantivo, el nombre de medida en ocasiones presenta el comportamiento típico de los nombres contables (*varias briznas de hierba*) pero no siempre (**varias briznas de esperanza*). Para averiguar cuándo se comportan como un nombre contable, aplicamos la prueba: *nume-*

¹⁰³ Obsérvese que en este caso *aliento* se interpreta en su sentido físico, como ‘aire expulsado por la boca’, algo que no ocurre con *aliento* entendido como ‘ánimo’. Hemos reflejado como dudosa la formación del plural con numerales porque no hemos encontrado casos en los buscadores. Quizás se deba a la proximidad semántica de ambas acepciones. A priori *soplo de aliento*, entendido como aire expulsado por la boca, podría aceptar el plural.

¹⁰⁴ *Rasgos de ansiedad*, quizás por su relación semántica con *rasgos de carácter*, admite el plural pero no los numerales.

¹⁰⁵ Obsérvese que *ataque de histeria* y *ataque de ansiedad* están casi lexicalizados en el dominio médico, y se comportan como *brote de epidemia*, más que como *ataque de ira, ataque de furia*, etc.

¹⁰⁶ No hemos encontrado casos de *numeral + momentos de parto*, pero sí de *numeral + momentos del parto*: se entiende *parto* como proceso que puede tener partes, pero no como algo puntual susceptible de expresar de modo global el sentido de **Sing**. Ocurre lo contrario con *momento de ternura*, pues admite numerales.

ral + nombre de medida (plural) + de + sustantivo (como en *tres briznas de hierba*) a todos los sustantivos de la Tabla 43. Los resultados son lo que hemos mostrado en la Tabla 50.

A falta de estudios más detallados, los datos indican que los nombres de medida se comportan como nombres contables cuando se combinan con incontables concretos (*tres briznas de hierba*); y como incontables cuando se combinan con incontables abstractos (*#tres briznas de esperanza*). La Tabla 51 resume los datos estudiados:

TABLA 51: Comportamiento de los nombres de medida colocativos de Sing

Nombre de medida (N1)	+ nombre incontable concreto (N2)	N1 se comporta como contable	<i>Tres briznas de hierba</i>
	+ nombre incontable abstracto (N2)	N1 se comporta como incontable	<i>#Tres briznas de esperanza</i>

8.3 ¿Son los nombres de medida nombres ligeros?

La pregunta que nos hacemos ahora es si los nombres de medida que hemos analizado se comportan como nombres ligeros. Como vimos en el 3.1, entendemos por *nombres ligeros* aquellos que, combinados con otras piezas léxicas, mantienen su categoría gramatical pero pierden parte de su significado léxico a favor de la pieza con la que se combinan, de modo que esta es la que aporta más significado a la combinación (Bosque 2001a).

Bajo nuestro punto de vista, una parte de los nombres de medida que hemos analizado aquí se comportan como tal, pues podrían parafrasearse por ‘un poco de’, ‘un poquito de’, ‘algo de’, ‘un conjunto de’, como se ve en (40):

- (40) *Un cuadradito de chocolate = un poquito de chocolate*
Un cubito de hielo = un poco de hielo
Una brizna de hierba = un poquito de hierba
Un abanico de posibilidades = un conjunto de posibilidades

Sin embargo, algunos de esos sustantivos conservan parte de su significado léxico y rechazan la sustitución, como se ve en (41):

- (41) *Una barra de pan ≠ algo de pan*
Una capa de asfalto ≠ algo de asfalto

Un acceso de fiebre ≠ un poquito de fiebre

Un brote de gripe ≠ un poco de gripe

La Tabla 52 resume la relación de los nombres de medida con los nombres ligeros que hemos mencionado:

TABLA 52: Colocativos cubiertos por Sing vs. nombres ligeros

Nombres ligeros	Función Léxica	Ejemplos	Tablas
Grupo A: N1 es un nombre ligero	Sing _{parte divisible de}	<i>Cuadradito de chocolate</i>	Tabla 11
	Sing _{medida culinaria de}	<i>Cubito de hielo</i>	Tabla 14
	Sing _{parte muy pequeña de}	<i>Brizna de hierba</i>	Tabla 15
	Sing _{parte del cuerpo}	<i>Bocado de tortilla</i>	Tabla 17
	Sing _{capacidad física}	<i>Matiz de color</i>	Tabla 18
Grupo B: N1 no es un nombre ligero	Sing _{medida comercial de}	<i>Barra de pan</i>	Tabla 13
	Sing _{cantidad superficial}	<i>Capa de asfalto</i>	Tabla 43
	Sing _{de algo impetuoso}	<i>Acceso de fiebre</i>	Tabla 44
	Sing _{cantidad incipiente}	<i>Brote de gripe</i>	Tabla 45

Con respecto a los sustantivos que designan realidades intangibles, ocurre algo parecido a lo que se muestra en la Tabla 52 para los nombres concretos. En el caso del grupo A, si N2 es un sustantivo abstracto, el significado de N1 sigue siendo parafraseable por ‘un poco de’, ‘un poquito de’, ‘algo de’ (*hilo de vida, brizna de esperanza, bocanada de alegría, aire de importancia*), o por ‘un conjunto de’ (*abanico de posibilidades*) (véanse los §§ 7.1 y 7.2).

Para los sustantivos del grupo B, sin embargo, el significado de N1 aporta otros matices semánticos (*barniz de actualidad, acceso de pasión, ápice de amor*¹⁰⁷) (véase Tabla 49). De hecho, todos esos sustantivos han de ser analizados pormenorizadamente: piénsese, por ejemplo, en *un barniz de sabiduría*, que no significa un poco de sabiduría sino una sabiduría falsa; y *un acceso de locura*, no significa un poco de locura sino un estado temporal agudo de locura. Por todo esto, del grupo B diremos que no se comportan como nombres ligeros, ni en sentido recto ni en sentido figurado.

¹⁰⁷ Recordemos que *ápice de* se usa en contextos negativos, *ni un ápice de amor*.

8.4 A modo de ilustración: aplicaciones lexicográficas

A pesar de lo detallado de algunos datos de esta monografía, no estamos seguros de haber sabido ilustrar cómo, con las decisiones que hemos tomado al desarrollar *Directes* (§§ 2.1.4, 2.2.5, 2.3.6 y 2.3.7), hemos podido salvar algunos escollos en la tarea lexicográfica. En las líneas que siguen trataremos de ilustrarlo. Para ello, presentaremos en el § 8.4.1 cómo son los diccionarios en la TST; en el § 8.4.2 simularemos las tareas del trabajo que conlleva incluir la información de la entrada *agua* en un diccionario de uso acorde con la TST; y en el § 8.4.3 mostraremos algunos casos de locuciones nominales en *Directes* con el enfoque onomasiológico del que hemos hablado en las páginas precedentes.

8.4.1 Los diccionarios de la Teoría Sentido-Texto

Los modelos teóricos ajenos a la TST mencionados en el § 2.1 han suscitado diccionarios para la lengua española, como los mencionados *Redes* (Bosque 2004a) y *Práctico* (Bosque 2006), pero también otros, como *Eco-Lexicon* (Faber 2015) y *FrameNet Español* (Subirats 2004). Hay también algunos proyectos lexicográficos, entre otros *ADESSE*, diccionario de verbos españoles desarrollado por García de Miguel (2014); *Dicemto*, diccionario multilingüe verbal desarrollado por de Miguel Aparicio (de Miguel 2009; Batiukova y de Miguel 2020); y el *Diccionario de Definiciones Mínimas* de Bosque y Mairal (2012a, 2012b).

Si bien todos ellos presentan novedades relevantes (véase Mairal y Faber 2021), para algunos expertos el modelo de Mel'čuk es el único realmente innovador: “Lo único nuevo que se ha hecho es el diccionario de Mel'čuk” (Simone 2016: 29).

¿Por qué algunos investigadores lo ven así? Consideramos que los diccionarios desarrollados en el marco de la TST son diferentes a los demás porque describen pormenorizadamente todas las relaciones semánticas y léxicas de cada palabra. De hecho el tipo de diccionario que promueve la TST es llamado *Diccionario Explicativo y Combinatorio (DEC)*, que, como su propio nombre indica, explica el porqué de las relaciones léxico-semánticas de una lengua y muestra toda su combinatoria (para una de las últimas propuestas de cómo desarrollar un diccionario de este tipo, véase Mel'čuk 2013a).

Hay versiones de este tipo de diccionario para la lengua francesa, como los cuatro tomos del *DECFC* (Mel'čuk 1984, 1988, 1992, 1999), el *Lexique actif du français* (Mel'čuk y Polguère 2007), el diccionario *Dicouèbe*¹⁰⁸ (Pol-

¹⁰⁸ Disponible en: <http://olst.ling.umontreal.ca/dicouebe/index.php>

guère 2000, 2003a, 2003b) y el diccionario electrónico *Réseau Lexical du Français*¹⁰⁹ (RLF) (Polguère 2014, 2018). También hay diccionarios para el español, *DICE*¹¹⁰ y *Diretes*¹¹¹. Y para el ruso hay un diccionario explicativo y combinatorio (Mel'čuk y Zholkovsky 1984), un diccionario de sinónimos (Apresjan 2018), un diccionario de colocaciones de partes del cuerpo (Iordanskaja y Paperno 1996) y un diccionario bilingüe ruso-inglés que forma parte del traductor automático ETAP-4¹¹² (Apresjan *et al.* 2003). Hay también diversos diccionarios terminológicos, como el de informática e Internet (Alipour, Robichaud y L'Homme 2015), el de medio ambiente y el de léxico jurídico, los tres disponibles en línea¹¹³.

Los diccionarios de la TST son intencionadamente detallados e intentan ser exhaustivos, para lo cual incluyen relaciones paradigmáticas (sinonimia, antonimia, etc.); colocaciones; locuciones; y pragmatemas. Este último concepto responde a enunciados, orales o escritos, altamente dependientes del contexto extralingüístico, como *caduca el (día X)* o *consumir preferentemente* (y algunas otras variantes, como *fecha de caducidad*) en un envase alimentario (Mel'čuk 2015b)¹¹⁴. Todos estos diccionarios comparten además la particularidad de contener todas las relaciones léxicas formalizadas por medio de las funciones léxicas (§§ 2.1.1 y 2.1.4).

Para ejemplificar qué quiere decir que las entradas de los diccionarios en la TST son exhaustivas, ilustramos cómo sería la hipotética entrada correspondiente a *niño* en un diccionario de este tipo (véase la Ilustración 4, en la que se muestra parcialmente dicha entrada). Como se puede apreciar, en estos diccionarios se intenta mostrar todas las relaciones asociadas a un lema. De este modo se encuentran tanto sinónimos de niño (*chico, chiquillo, crío, criatura*) como cuasi-sinónimos (*infante, chiquitín, nene*) y apelaciones despectivas (*mocoso*). Hay también derivados adjetivales que heredan todo el significado de niño (*aniñado, de niño*) y otros adjetivos más restrictivos que se asocian al sentido 'propio de niño' (*infantil*) o 'que parece de un niño' (*pueril*)¹¹⁵. Hay adjetivos que forman colocación con niño y expresan su buen comportamiento (*bueno, educado, estudioso*)

¹⁰⁹ Disponible en <https://lexical-systems.atilf.fr/spiderlex/>

¹¹⁰ Disponible en http://www.dicesp.com/paginas_

¹¹¹ Disponible en <http://diretes.es/>

¹¹² Disponible en <http://cl.iitp.ru/>

¹¹³ Disponibles en http://olst.ling.umontreal.ca/?page_id=335

¹¹⁴ El concepto de *pragmatema*, relativamente novedoso, fue introducido por Mel'čuk (1995) y desarrollado posteriormente. Véanse entre otros Mel'čuk (2008, 2012b, 2013b) y Polguère (2016).

¹¹⁵ Obsérvese que tanto *infantil* como *pueril* son polisémicos, y distinguen bien el significado de los adjetivos relacionales ('relacionado con niño', *recuerdo infantil, edad pueril*) de los calificativos ('que se parece al de un niño', *actitud infantil, respuesta pueril*).

y otros que se asocian a su mal comportamiento (*maleducado, insolente, caprichoso*). Hay sustantivos asociados a ‘hechos de niños’ (*chiquillada, travesura*) y verbos asociados a lo que se espera que hagan los niños (*reír, jugar, patalear, llorar*).

ILUSTRACIÓN 4: Información requerida en la entrada *niño* en un diccionario de la TST (Barrios 2006)

Syn:	chico, chiquillo, crío, criatura, párvulo, chaval.
(Cuasi)Syn:	infante, chiquitín, nene, bebé, angelito.
Apelación despectiva al n.:	mocoso, enano.
Gener:	ser humano.
hembra:	niña.
Contr:	adulto.
A ₀ :	añorado, de niño.
Propio de n.:	infantil, pueril.
Hechos propios de n.:	chiquillada, monada, travesura, gracia.
FinPred:	ir dejando de ser [ART _{INDEF} ~].
comportamiento Bon:	buen lanterp; buenol prosp.; (bien) educado; estudioso.
comportamiento AntiBon:	maleducado, insolente, caprichoso.
IncepFunc ₀ :	nacer.
Fact ₀ :	reír, jugar, patalear, llorar.
bebé penaSon:	hacer pucheros.
N. de menos de dos años:	bebé.
N. de más de doce años:	adolescente.
fecundado <i>in vitro</i> :	probeta [post.].
en periodo de lactancia:	de pecho[post.].
que se le consiente todo:	mimado [post.].
de cualidades extraordinarias:	prodigio[post.].
n. cantor:	escolano.
Periodo en el que se es n.:	infancia, niñez //edad temprana, albor de la vida, tierna edad.
Fases del periodo de un n.:	nacimiento, lactancia, desarrollo, adolescencia, pubertad.

Entre los datos de conocimiento del mundo que mencionábamos como especialmente relevantes para aplicaciones de Procesamiento de Lenguaje Natural, destacan, precisamente, las construcciones nominales. En la Ilustración 4, junto a las colocaciones adjetivales *niño educado, niño insolente*, encontramos *niño probeta, niño de pecho, niño prodigio* y *niño escolano*. ¿Cuál es su categoría? Si se aplican las pruebas que aquí hemos presentado, las categorizaremos como locuciones nominales predicativas.

8.4.2 Resultados de la implementación de lo que aquí se propone

Como se ha visto en el apartado anterior, trabajar en un diccionario conlleva reconocer la categoría de las construcciones nominales. Esta tarea nunca es fácil, incluso con los criterios mencionados. Una de las entradas de diccionario que lo ilustra, a modo de colofón, es la de *agua*. Un simple vistazo al diccionario académico permite ver cómo solo esta entrada incluye ochenta y ocho construcciones nominales. Tras ese listado se recogen otras muchas, como *hacer aguas* o *romper aguas*, claras locuciones verbales; o *entre dos aguas*, y *como agua de mayo*, locuciones adverbiales. Sin embargo, los sintagmas nominales del tipo *aguas menores*, *agua mineral*, *agua de borrajas*, *gota de agua*, no llevan más indicación que su género, femenino, lo que puede suscitar dudas al tratar de establecer su categoría gramatical para incluirlas en un diccionario como *Diretes*.

Hemos aplicado la metodología de la TST a todos los casos que consideramos que están en uso. Tras el análisis de contextos de uso, se aprecia que, en el caso de *agua caliente*, hay proximidad de sentido y de uso con las combinaciones *agua fría*, *agua del tiempo*, *agua tibia*, *agua congelada*, paradigma que, por otra parte, se repite para cualquier líquido. Como vimos en el § 2.1, ese es el comportamiento típico de las colocaciones (en este caso se trata de colocaciones adjetivales)¹¹⁶.

A nuestro parecer, *aguas menores* y *aguas mayores* son palabras compuestas porque designan algo del mundo real, aunque tengan sentido figurado. Nos basamos en la prueba de la definición ostensiva (véase el § 2.2.4).

Hay algunos casos especialmente complejos, como el de *agua de borrajas*: se puede etiquetar como palabra compuesta (cuando significa ‘agua que se saca de unas hierbas’), o como locución nominal (cuando significa ‘que no se realiza’, por ejemplo en: *eso, comparado con lo que me pasó a mí, es agua de borrajas*). Como tal locución, además, puede ser base de una colocación con el verbo *quedar (en)* (*todo quedó en agua de borrajas*, ‘no salió adelante’).

Si aplicamos las pruebas semánticas y sintácticas que permiten distinguir las locuciones nominales predicativas de las designativas (véanse los §§ 2.3.4 y 2.3.5), apreciamos que cumple más de dos pruebas (*es un poco agua*

¹¹⁶ Estas colocaciones no se recogen en el *DLE*. A nuestro juicio, son innecesarias en un diccionario de uso pero deben estar en un diccionario de español para extranjeros porque desde el punto de vista de la producción (no de la comprensión) a los no nativos les pueden dar problemas, aunque sean colocaciones sumamente transparentes.

de borrajas, se volvió agua de borrajas, eso es agua de borrajas), por lo que para agua de borrajas aceptamos lo que reflejamos en (43):

- (42) a. *agua de borrajas*₁: compuesto sintagmático (*antiguamente se bebía agua de borrajas*)
 b. *agua de borrajas*₂: locución nominal predicativa (*todo quedó en agua de borrajas*)

8.4.3 Locuciones y sentido onomasiológico en Diretes

Ya hemos comentado que una de las ventajas del modelo de la TST es la flexibilidad del modelo: en efecto, en la TST se acepta que pueden quedar FL por describir, de modo que el paradigma de FL no se considera cerrado. Por eso se admiten propuestas de nuevas FL cuando haya indicios de que existe un sentido muy productivo en alguna lengua. Estas nuevas FL se llaman FL no estándar, y se adscriben inicialmente solo a la lengua en la que se han descubierto (§ 2.1.4).

Las locuciones nominales merecen un trabajo de análisis exhaustivo y para ellas resulta especialmente relevante la posibilidad de proponer FL no estándar (véanse algunas propuestas de categorización y formalización en Barrios 2021). Para ilustrarlo, hemos hecho una búsqueda onomasiológica en la versión preliminar de *Diretes*: hemos ido de la entrada de *bueno* a la de *excelente*, como si no recordáramos sinónimos de *bueno* y quisiéramos encontrarlos; mostramos el resultado en la Ilustración 5:

ILUSTRACIÓN 5: Entrada de *bueno* de *Diretes* (última consulta 14/07/2021)

Etiqueta semántica: Cualidad

bueno como argumento

[buena gente](#) locución adjetiva , concuerda con los dos géneros , concuerda con los dos números

[excelente](#) adjetivo , concuerda con los dos géneros , concuerda con los dos números

[excepcional](#) adjetivo , concuerda con los dos géneros , concuerda con los dos números

[excepcional](#) adjetivo , concuerda con los dos géneros , concuerda con los dos números

[extraordinario](#) adjetivo , concuerda con los dos géneros , concuerda con los dos números

bueno como valor

[mesa](#) sustantivo , femenino , singular

Desde la entrada *bueno* hemos accedido al adjetivo *excelente*, en cuya entrada se encuentra una locución nominal que expresa precisamente dicho sentido, *canela en rama*, como se ve en la Ilustración 6:

ILUSTRACIÓN 6: Entrada de *excelente* de *Diretes* (última consulta 14/07/2021)

excelente

Relaciones léxico-semánticas (orden alfabético)

Acepción núm: 1

Definición mínima: Muy bueno.

Definición expandida: Que, formando parte de un grupo, destaca por algo muy bueno por encima de otros muchos.

Etiqueta semántica: Calidad

excelente como argumento

[canela en rama](#) locución nominal predicativa , concuerda con los dos géneros , concuerda con los dos números

[excepcional](#) adjetivo , concuerda con los dos géneros , concuerda con los dos números

[extraordinario](#) adjetivo , concuerda con los dos géneros , concuerda con los dos números

excelente como valor

[bueno](#) adjetivo , concuerda con los dos géneros , concuerda con los dos números

Al hacer clic en *canela en rama* comprobamos que hay dos entradas, una para la palabra compuesta y otra para la locución nominal, como se ve en la Ilustración 7:

ILUSTRACIÓN 7: Dos entradas de *canela en rama* en *Diretes* (última consulta 14/07/2021)

LEMA	CATEGORÍA GRAMATICAL	GÉNERO	NÚMERO
canela en rama	palabra compuesta	femenino	singular
canela en rama	locución nominal predicativa	concuerda con los dos géneros	concuerda con los dos números

Al hacer clic en la primera, la palabra compuesta, se llega a su entrada en el diccionario, en la que se ve que se asocia a un tipo de canela (véase Ilustración 8); mientras que al hacer clic en la segunda, la locución nominal predicativa, se llega a la entrada de *excelente*¹¹⁷ (véase Ilustración 9):

ILUSTRACIÓN 8: Entrada de *canela en rama* (compuesto sintagmático) de *Diretes* (u. c. 14/07/2021)

canela en rama

Acepción núm: 1

Definición mínima: Canela en forma de pequeño palo.

Definición expandida: Canela tal como se forma, al tomarla de la corteza, antes de moler.

Etiqueta semántica: Especia

[Relaciones léxico-semánticas \(orden alfabético\)](#)

[Palabras con las que se combina](#)

¹¹⁷ Aunque se haya publicado unos meses más tarde, esta monografía es anterior a Barrios (2021). En este otro trabajo se verá que, en la fase de corrección de *Diretes*, hemos rectificado el vínculo de *canela en rama*: aunque en la imagen se muestra asociada a *excepcional*, actualmente se asocia a *excelente*, mientras que *mirlo blanco* se asocia a *excepcional*.

ILUSTRACIÓN 9: Entrada de *canela en rama* (locución nominal predicativa) de *Directes* (última consulta 14/07/2021)

canela en rama

Acepción núm: 1

Definición mínima: Excepcional.

Definición expandida: Se suele decir de personas, cosas, entidades de mucho valor. Ej.: ese chico es canela en rama.

Etiqueta semántica: Cualidad

[Relaciones léxico-semánticas \(orden alfabético\)](#)

[Palabras con las que se combina](#)

A estos resultados del diccionario electrónico se llega gracias a que se han creado algunas FL no estándar. En efecto, en *Directes*, como hemos visto en la Ilustración 5, se pone en relación *bueno* con *excelente* y *excepcional*, y esto es gracias a la FL **Magn**, como plasmamos en (43). Además, para las locuciones, se ha trabajado con una función no estándar **LocPropPersPers** (que significa ‘locución de propiedades de personas con otras personas’), que pone en relación *excelente* con *canela en rama*, como se ve en (44). También se muestra la relación de esa misma FL con *excepcional* y *mirlo blanco* (45), así como la FL estándar **Syn** pone en relación los sinónimos *canela en polvo* y *canela molida* (ambos clasificados como compuestos sintagmáticos) (46), mientras que **Tipo de** relaciona *canela* con los compuestos *canela en polvo*, *canela en rama* y *canela molida* (47):

(43) **Magn**(bueno) = excelente, excepcional

(44) **LocPropPersPers**(excelente) = canela en rama₂

(45) **LocPropPersPers**(excepcional) = mirlo blanco

(46) **Syn**(canela en polvo) = canela molida

(47) **Tipo de**(canela) = canela en polvo, canela en rama₁, canela molida

La función no estándar **LocPropPersPers** se suma a otras cuatro no estándar, propuestas todas ellas para las locuciones nominales (véase Barrios 2021).

Con este breve ejemplo pretendemos ilustrar cómo la TST se ofrece como un marco teórico en el que cualquier tipo de construcción nominal puede ser categorizada coherentemente como colocación (*palo de canela*, *pizca de canela*), palabra compuesta (*canela en rama*₁) o locución nominal (*canela en rama*₂), y que estas últimas se pueden poner en relación con palabras simples sinónimas, como *especia* para *canela en rama*₁, y *excelente* para *canela en rama*₂.

8.5 Otras construcciones sustantivo + de + sustantivo

Hay un tipo de construcción bastante productiva que, aunque comparte la estructura sintáctica de las combinaciones que hemos analizado, no coincide con sus rasgos semánticos. Se trata de combinaciones del tipo *sentimiento de alegría*, *delito de malversación*, *situación de dificultad*, etc. Como puede apreciarse, N1 en estos casos es un hiperónimo de N2, lo que hace que la información que aporta, desde el punto de vista semántico sea redundante. De hecho, la posición de N2 puede ocuparla cualquier co-hipónimo, como se ve en (48), donde se recurre a la función léxica **Gener** (véase el § 6.5) para formalizar *delito de malversación/robo/cohecho*:

(48) **Gener**(malversación) = delito

Gener(robo) = delito

Gener(cohecho) = delito

En estos casos, a nuestro juicio, no se produce una desemantización del primer sustantivo a favor del segundo, sino probablemente una especie de duplicación redundante del significado de N1 como clase semántica a la que pertenece N2.

Como adelantábamos en el § 4.5, muchos nombres de medida conservan ciertos rasgos del nombre pleno equivalente. Eso determina que *disco de* seleccione nombres de objetos que puedan adoptar la forma de disco, como *algodón*, mientras que *cuadrado de* seleccione nombres de objetos con forma de cuadrado pequeño, como *chocolate*. El que un objeto pueda tener o no una forma determinada no depende de propiedades lingüísticas sino de rasgos extralingüísticos.

Sin embargo, el hecho de que se diga *hilo de vida* y no **filamento de vida*, *hilo de voz* y no **hilo de sonido*, *hilo de esperanza* y no **hilo de desesperación*, o *hebra de esperanza* y no **hebra de ánimo*, responde a cuestiones puramente lingüísticas. ¿Qué tienen *vida*, *voz* y *esperanza* para ser seleccionados por *hilo (de)*? ¿Por qué no son seleccionados por *filamento (de)* o por *hebra (de)*? Hay otras colocaciones, como *caravana de coches* y *cola del banco*, que asociamos inmediatamente a un grupo de coches alineados, en el primer caso, y a un grupo de personas alineadas en el segundo. Pero ¿por qué seleccionamos esos colocativos y no otros?

Como vimos en el capítulo 7, el análisis de los sentidos figurados es muy necesario en la fraseología en general, y para el fenómeno colocacional en particular. De hecho es precisamente el sentido figurado el que explica buena parte del fenómeno colocacional (Bosque 2004a; Barrios 2010). A nuestro parecer, este estudio ha de hacerse con un enfoque cognitivo y diacrónico.

Trataremos de ilustrarlo con un ejemplo concreto, el del sustantivo *toque (de)* que mencionamos en el § 7.1.2

Hemos comprobado que *toque (de)* no funciona como nombre de medida cuando conserva la motivación semántica ‘resultado de tocar’. Empieza a adquirir propiedades de nombre de medida, sin embargo, al asociarse a un vasto conjunto de sustantivos relacionados con diversas capacidades del hombre. Así ocurre con un grupo de sustantivos que denotan instrumentos y sonidos producidos por instrumentos que han de tocarse con los dedos o con las manos: *toque de batuta/pincel/barita mágica*¹¹⁸. Quizás derivado de la expresión *toque de pincel*, hay otras relacionadas con el mundo de la pintura: *toque de luz/oscuridad/color*. De estos sentidos derivan otros relacionados con la inteligencia y el humor, *toque de genialidad/inteligencia/ingenio/ironía/humor*; con las emociones, *toque de emoción/frescura/misterio/sensibilidad/ternura*; y con la creatividad, *toque de imaginación/fantasia/originalidad* (datos tomados de Bosque, 2006).

Estos datos suscitan algunas cuestiones: ¿Cómo creamos las asociaciones cognitivas entre las palabras *música- pintura- arte- genialidad- emoción*? ¿Son los rasgos semánticos presentes en el significado de las palabras los que permiten los saltos del sentido literal al figurado? ¿Es nuestro conocimiento del mundo el que lo genera? ¿Son ambos aspectos? Por otra parte, *toque (de)* es un nombre de medida productivo combinado con sustantivos que denotan rasgos del hombre en su vida social, como *toque de clase/clasicismo/distinción/estilo/glamour/moda/modernidad*; y equilibrio en dichos rasgos, como *toque de medida/normalidad/sencillez*, etc. ¿Derivan estas colocaciones de las anteriores?

Estas preguntas superan con mucho las posibilidades de este trabajo, aunque, con este mínimo ejemplo, hemos querido dejar constancia de que no solo es relevante sino necesario investigar en profundidad los pasos de los sentidos literales a los traslaticios. Bajo nuestro punto de vista, muchas de las aportaciones de los cognitivistas pueden ser muy útiles para encontrar respuesta a estas y otras preguntas (Geeraerts 1995, 2009, 2010; Langacker 1987; Ibarretxe-Antuñano 2010).

¹¹⁸ También se documenta *toque de campana/sirena/corneta*, y otros sustantivos del mundo militar: *toque de diana/queda/retreta*. Hay expresiones derivadas lexicalizadas, como *toque del alba*, que es el *toque de campanas* del amanecer de algunas iglesias.

9. CONCLUSIONES

9.1 Recapitulación

En este libro hemos tratado de describir las dificultades que entraña el análisis de las construcciones nominales, y algunas de las propuestas que hemos implementado para resolverlas en el diccionario *Diretes*.

Hemos repasado, en el capítulo 2, algunas propuestas de definición de *colocación*, *locución* y *compuesto sintagmático*, tanto fuera de la Teoría Sentido-Texto como dentro de la misma. Hemos propuesto, para su distinción, las pruebas que usamos en *Diretes*: la de la definición ostensiva, para los compuestos, y las de la predicación, para las que llamamos *locuciones nominales predicativas*. Hemos presentado con detalle la definición de *colocación nominal* en la TST, y hemos delimitado nuestro objeto de estudio ceñido a estas últimas, que responden a la estructura *sustantivo/sintagma nominal + de + sustantivo/sintagma nominal*.

En el capítulo 3 hemos presentado algunas cuestiones relacionadas con los clasificadores y con los nombres cuantificativos. Vimos que las lenguas que cuentan con clasificadores nominales tienen sus equivalentes, precisamente, en las colocaciones nominales, tipo *ramo de flores*, *gota de agua*. Presentamos también otras cuestiones relacionadas con los nombres ligeros, sobre las que volvimos en el capítulo 8, para analizarlas de nuevo tras el análisis de los capítulos centrales.

Precisamente, en esos capítulos centrales 4-6, intentamos demostrar que las funciones léxicas de la TST vertebran buena parte de las colocaciones nominales: **Sing** ('parte mínima de'), **Mult** ('grupo de') y **Equip** ('equipo de') cubren las colocaciones con nombre cuantificador (por ejemplo, *gota de agua*, *ramo de flores*, *tripulación del barco*, respectivamente), mientras que **Cap** ('cabeza de'), **Centr** ('centro de') y **S_oSon** ('sonido de') cubren las de nombre no cuantificador (por ejemplo, *capitán del equipo*, *cúspide de la gloria y balido de oveja*, respectivamente). Otras dos FL, **Gener** ('concepto genérico') y **Figur** ('sentido figurado'), también cubren colocaciones nominales (por ejemplo, *sentimiento de alegría* y *llama de la pasión*, respectivamente).

En el capítulo 7 hemos mostrado algunas colocaciones en las que el colocativo se usa en sentido figurado o simplemente designa realidades intangibles. Hemos propuesto el recurso a **Figur** para formar FL complejas, como **SingFigur** (*hebra de emoción*) y **MultFigur** (*abanico de posibilidades*).

En el capítulo 8 hemos vuelto sobre algunas de las cuestiones presentadas previamente, y nos preguntábamos si merecía la pena, a la luz de los datos ofrecidos, ampliar la granularidad de las FL más productivas. Así, para las colocaciones nominales, **Sing** y **Mult**, por ejemplo, podemos servirnos de anotaciones que permitan distinguir *miga de pan* de *barra de pan*: **Sing**_{parte muy pequeña de} (pan) = miga (de); **Sing**_{medida comercial de} (pan) = barra (de). Vimos que en algunas colocaciones nominales el colocativo es incontable (como *brizna de*). Pero si la base de la colocación es un sustantivo concreto, este colocativo se comporta como contable (*tres briznas de hierba*), mientras que si la base es un nombre abstracto, conserva su rasgo de incontable (*#tres briznas de esperanza*).

También en este capítulo volvimos sobre la cuestión de los nombres ligeros, y vimos que la base, en las colocaciones nominales, se comporta como nombre ligero en algunos casos en los que puede ser sustituido por un cuantificador (*Un cuadradito de chocolate = un poquito de chocolate*), mientras que en otros casos conserva su significado pleno y este bloquea la sustitución por un posible cuantificador (*Una barra de pan ≠ algo de pan*). Terminamos estas últimas reflexiones al hilo de *toque de luz*, *toque de entusiasmo*, *toque de pincel*, considerando de nuevo la relevancia del estudio del sentido figurado en las colocaciones, e invitando a desarrollar dichos estudios con enfoque cognitivista y diacrónico.

9.2 Aportaciones

Antes de adentrarnos en la descripción de las colocaciones nominales, hemos presentado este concepto en el marco de las construcciones nominales. Hemos visto cómo frecuentemente se confunden con compuestos sintagmáticos y locuciones nominales.

Por eso, para distinguir las locuciones nominales de los compuestos sintagmáticos, hemos propuesto una prueba que, hasta donde sabemos, no se ha propuesto hasta el momento con esta finalidad: la de la definición ostensiva (§ 2.2.4). Defendemos que si podemos señalar una entidad o algo del mundo real para crear este tipo de definición (*eso es una caja fuerte*), diremos que dicha expresión (*caja fuerte*) es un compuesto sintagmático. Esta prueba subraya que lo designado por la palabra compuesta es visible y concreto, por lo que dicha expresión se puede convertir en expresión referencial.

Esta última potencialidad tampoco se ha indicado en la bibliografía precedente pero pensamos que es lo que se quiere indicar cuando se habla de las propiedades designativas de los compuestos sintagmáticos.

La prueba de la definición ostensiva resulta esencial para distinguir las palabras compuestas sintagmáticas de algunas locuciones nominales que, aunque también tienen propiedades designativas (*el paracaidista vivió su bautismo de fuego*), se asocian a conceptos más abstractos y nunca pueden ser expresiones referenciales, por lo que fallan al aplicar la prueba de la definición ostensiva (*?eso es un bautismo de fuego*).

Las propiedades predicativas de las restantes locuciones nominales nos ha llevado a distinguirlas de las designativas. Hemos aplicado la prueba semántica de la paráfrasis (§ 2.3.4) y pruebas sintácticas de la predicación (§ 2.3.5) para confirmar que estas locuciones funcionan como un adjetivo. Hemos presentado algunos ejemplos de las locuciones designativas (§ 2.3.6) y de las predicativas (§ 2.3.7), y hemos propuesto una tipología de construcciones nominales (§ 2.4).

Tras esta introducción, hemos tratado de convencer al lector de que, bajo nuestro punto de vista, la distinción de las colocaciones nominales no suscita graves problemas de categorización si se aplican los criterios de la Teoría Sentido-Texto y se recurre a las FL estándar. Al hilo de esto, hemos presentado algunas propuestas que permitirían aumentar la granularidad de las FL que cubren las colocaciones nominales: así, en la Tabla 5, presentábamos algunas de las FL no estándar con las que hemos trabajado: **Sup**, ‘parte superficial de’ (*piel del limón*); **Met**, ‘medida’ (*cucharada de azúcar*); **Met-Negot**, ‘medida comercial de’ (*barra de pan*) y **AntiAbleMet**, ‘cantidad no medible’ (golpe de calor) (§ 2.1.4).

Hemos propuesto también recurrir a FL complejas con **Figur**, como **SingFigur** y **MultFigur**, para aquellas colocaciones en las que las FL **Sing** y **Mult** toman como base sustantivos que designan realidades intangibles (por lo que son colocativos en sentido figurado), como en *hebra de emoción* y *abanico de posibilidades* (§ 7.3).

También hemos sugerido la posibilidad de recurrir a subíndices para aumentar la granularidad de las FL en los casos en que haya dobles para los que pueda ser interesante, como *miga de pan* y *barra de pan*. Para ellos hemos sugerido hacer explícito en el subíndice la información semántica que hemos mostrado en cada tabla de los capítulos 3 y 4. Así se recurriría a **Sing**_{parte muy pequeña de}(pan) = miga (de) y a **Sing**_{medida comercial de}(pan) = barra (de).

De todas estas propuestas, las pruebas de la definición ostensiva y de la predicación han sido aplicadas a varios cientos de construcciones nominales

de *Directes*, por lo que pensamos que sí han sido suficientemente validadas. Las FL complejas con **Figur**, así como las FL no estándar con subíndices, solo han sido aplicadas a unas decenas de colocaciones, por lo que no estamos aún en condiciones de defender o rechazar su uso.

9.3 Despedida y cierre

Despedida y cierre es una construcción nominal, acuñada, hasta donde hemos podido averiguar, en los entornos de televisión (los hemos tomado de diversos artículos y vídeos de la red). Formaba parte del cierre del programa antes de que se terminara la emisión, en los años 60 y 70, cuando había solo televisión estatal, y no había programas, ni durante toda la tarde ni por la noche. Los domingos, tras esa fórmula, se leía algún texto de la Biblia. De esa locución nominal, derivó una fórmula de uso oral, cuando un locutor deportivo comenzó a decir: “Oración, despedida y cierre”. Si actualmente se pregunta por el sentido de *Despedida y cierre* muchos hablantes no reconocerán estos datos.

Esta anécdota sirve para ejemplificar la exigencia del análisis para cada expresión (esta parece ser polisémica) y cómo las expresiones de una lengua suelen tener vida previa, aunque, frecuentemente, los hablantes desconozcan su origen.

Aunque no forma parte del tema de este libro, mencionaremos que en *Directes* también recogemos formulemas, enunciados fijos como los que se muestran en las cuatro últimas filas de la Ilustración 10:

ILUSTRACIÓN 10: Resultados que ofrece el buscador de *Directes* cuando se teclea *bien* (última consulta 04/01/2022)

LEMA	CATEGORÍA GRAMATICAL	GÉNERO	NÚMERO
bien	sustantivo	masculino	singular
bien	adverbio	no tiene	no tiene
bien amueblada	locución adjetiva	sin asignar	sin asignar
bien conservado	locución adjetiva	no tiene	no tiene
bien de la cabeza	locución adjetiva	sin asignar	sin asignar
bien parecido	locución adjetiva	sin asignar	sin asignar
¡ya está bien!	fórmula oral o escrita	no tiene	no tiene
ahora bien	fórmula oral o escrita	no tiene	no tiene
así está bien	fórmula oral o escrita	no tiene	no tiene
has hecho muy bien	fórmula oral o escrita	no tiene	no tiene

Si se hace clic sobre *has hecho muy bien*, en *Diretes* se ofrece lo siguiente:

ILUSTRACIÓN 11: Entrada del formulema *has hecho muy bien* en *Diretes* (última consulta 04/01/2022)

has hecho muy bien

Categoría gramatical: fórmula oral o escrita

Definición mínima: Sin asiguar

Etiqueta semántica: Formulema

Función pragmática: Reforzar

Ejemplo de situación típica 1: Alguien le dice a un buen amigo que ha hecho muy bien al cambiar a su hijo de colegio

Los formulemas son expresiones fuertemente vinculadas al contexto extralingüístico y, bajo nuestro punto de vista, fácilmente vinculables a una función pragmática. Por eso, en *Diretes*, se muestra dicha función (en el caso de *has hecho muy bien*, reforzar al interlocutor), así como un ejemplo de uso.

Aunque los formulemas no forman parte de nuestro objeto de estudio, hemos querido cerrar este libro con esta somera explicación. Confiamos, así pues, que se comprenda la categoría y la función de estas últimas palabras:

*¡Al lío!*¹¹⁹ *Y muchas gracias por su atención*¹²⁰.

¹¹⁹ Pragmatema, función: animar a seguir con el trabajo.

¹²⁰ Pragmatema, función: agradecer (al público, a los lectores, etc.) y cerrar un acto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AIKHENVALD, Alexandra. Y. 2000. *Classifiers: A typology of noun categorization devices*, Oxford: Oxford University Press.
- AITCHISON, Jean. 1987. *Words in the Mind: an Introduction to the Mental Lexicon*, Oxford: Basil Blackwell.
- ALCINA, Juan y BLECUA, José Manuel. 1975. *Gramática española*, Barcelona: Ariel.
- ALIPOUR, Marjan; ROBICHAUD, Benoît; L'HOMME, Marie-Claude. 2015. *DiCoInfo: Le dictionnaire fondamental de l'informatique et de l'Internet*. <http://olst.ling.umontreal.ca/cgi-bin/dicoinfo/search.cgi> [15/11/2021].
- ALLAN, Keith. 1977. Classifiers. *Language* 53(2), 285-311.
- ALONSO RAMOS, Margarita. 1994. Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a I. A. Mel'čuk. *Revista de Lexicografía* 1, 9-28.
- ALONSO RAMOS, Margarita. 2009. Delimitando la intersección entre composición y fraseología. *LEA: Lingüística Española Actual* 31(2), 243-275.
- ANGLADA ARBOIX, Emilia. 2005. *Lexicografía española*, Barcelona: Universitat de Barcelona.
- APRESJAN, Jury. 1992. Systemic Lexicography as a Basis of Dictionary-making. *Dictionaries: Journal of the Dictionary Society of North America* 14, 79-87.
- APRESJAN, Jury. 2000. *Systematic Lexicography*, Oxford: Oxford University Press.
- APRESJAN, Jury. 2009. The Theory of Lexical Functions: An Update. En Beck, D. et al. *Fourth International Conference on Meaning-Text Theory*. Montreal: Observatoire de linguistique Sens-Texte, 1-14.
- APRESJAN, Jury. 2018. *New Explanatory Dictionary of Russian Synonyms*, Dublin: PubMix.com.
- APRESJAN, Jury; BOGUSLAVSKY, Igor; IOMDIN, Leonid; LAZURSKY, Alexander; SANNIKOV, Vladimir; SIZOV, Victor; TSINMAN, Leonid. 2003. ETAP-3 Linguistic Processor: a Full-Fledged NLP Implementation of the Meaning-Text Theory. Institute for Information Transmissions Problems. Russian Academy of Sciences. http://proling.iitp.ru/bibitems/ETAP_and_MTT.pdf [15/11/2021].

- BARRIOS, María Auxiliadora. 2006. Macroestructura y microestructura de un Diccionario Explicativo y Combinatorio: diferencias con respecto a un diccionario común. *Revista Española de Lingüística* 36, 349-377.
- BARRIOS, María Auxiliadora. 2010. *El dominio de las funciones léxicas en el marco de la Teoría Sentido-Texto. Estudios de Lingüística del español (ELiEs)* 30. <http://elies.rediris.es/elies30/index30.html> [15/11/2021].
- BARRIOS, María Auxiliadora. 2019. Minimal and inverse definitions: a semi-experimental proposal when building a Spanish dictionary with semantic primes and molecules. En Bert Peeters, Karen Mullan y Lauren Sadow (eds.), *Studies in Ethnopragmatics, (Cultural) Semantics, and Minimal English*, Berlin: Springer, 191-212.
- BARRIOS, María Auxiliadora. 2020. The making of the Diretes dictionary Zoe Gavriilidou, Maria Mitsiaki, Asimakis Fliatouras (eds.). *Lexicography for Inclusion. EURALEX Proceedings. XIX Congress of the European Association for Lexicography*, 13-22.
- BARRIOS, María Auxiliadora. 2021. Propuesta de formalización de las locuciones nominales para un diccionario electrónico español. En María Auxiliadora Barrios Rodríguez (ed.), *De la palabra y las palabras. Trabajos de lexicología y fraseología. Estudios de Lingüística Universidad de Alicante* 36.
- BARRIOS, María Auxiliadora; GODDARD, Cliff. 2013. Degrad verbs in Spanish and English: Collocations, Lexical Functions and contrastive NSM semantic analysis. *Functions of Language* 20(2), 219-249.
- BARRIOS, María Auxiliadora; DE MIGUEL APARICIO, Elena. 2018. Finalidad, función y telicidad: la información télica y su relación con artefactos, instrumentos y objetos auxiliares. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 75(3), 125-154.
- BARRIOS, María Auxiliadora; BOGUSLAVSKY, Igor. 2019. A Spanish E-dictionary: Standard and Non-standard Lexical Functions. En Sylvain Kahane and Kim Gerdes (eds.), *Depling 2019 Proceedings*. Stroudsburg: Association for Computational Linguistics (ACL). <https://www.aclweb.org/anthology/W19-7700/>
- BATIUKOVA, Olga; DE MIGUEL APARICIO, Elena. 2020. Multilingual Electronic Dictionary of Motion Verbs (DICEMTO): overall structure and the case of andar. En María José Domínguez Vázquez, Mónica Mirazo Balsa and Carlos Valcárcel Riveiro (eds.), *Studies on multilingual lexicography*, 67-92.
- BOERS, Frank; LINDSTROMBERG, Seth. 2009. *Optimizing a Lexical Approach to Instructed Second Language Acquisition*, Basingstoke, UK: Palgrave Macmillan.

- BOERS, Frank; DEMECHELEER, Murielle, COXHEAD, Averil; WEBB, Stuart. 2014. Gauging the effects of exercises on verb-noun collocations. *Language Teaching Research* 18(1), 54-74.
- BOSQUE, Ignacio. 1980. *Sobre la negación*, Madrid: Cátedra.
- BOSQUE, Ignacio. 1989. *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*, Madrid: Síntesis.
- BOSQUE, Ignacio. 1996. Por qué determinados sustantivos no son sustantivos determinados. Repaso y balance. En Ignacio Bosque (ed.), *El sustantivo sin determinación. Presencia y ausencia de determinante en la lengua española*, Madrid: Visor-Libros, 13-119.
- BOSQUE, Ignacio. 1998. Sobre los complementos de medida. En Nicole Delbecque y Christian de Paepe (eds.), *Estudios en Honor del Profesor Josse de Kock*, Lovaina: Leuven University Press, 57-73
- BOSQUE, Ignacio. 1999. El nombre común. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa, vol. 1, 3-75.
- BOSQUE, Ignacio. 2000a. Objetos que esconden acciones. Una reflexión sobre la sincategorematicidad. En Teresa Cabré y Cristina Gelpí (eds.), *Lèxic, corpus i diccionaris*, Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, 15-30.
- BOSQUE, Ignacio. 2000b. Reflexiones sobre el plural y la pluralidad. Aspectos léxicos y sintácticos. En Miguel Casas Gómez y María Ángeles Torres Sánchez (eds.), *Actas de las V Jornadas de Lingüística*, Cádiz: Universidad de Cádiz, 5-37.
- BOSQUE, Ignacio. 2001a. On the Weight of Light Predicates. En Julia Herschenson, Enrique Mallén y Karen Zagona (eds.), *Features and Interfaces in Romance. Essays in honor of Heles Contreras*, Amsterdam: John Benjamins, 23-38.
- BOSQUE, Ignacio. 2001b. Sobre el concepto de 'colocación' y sus límites. *Lingüística Española Actual* 23(1), 9-40.
- BOSQUE, Ignacio. 2004a. *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid: SM.
- BOSQUE, Ignacio. 2004b. "Combinatoria y significación. Algunas reflexiones". En Ignacio Bosque (dir.), *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid: SM, lxxvii-clxxiv.
- BOSQUE, Ignacio. 2006. *Diccionario combinatorio Práctico del español contemporáneo*, Madrid: SM.
- BOSQUE, Ignacio. 2015. Los rasgos gramaticales. En Ángel Gallego (ed.), *Perspectivas de sintaxis*, Madrid: Akal, 309-387.
- BOSQUE, Ignacio. 2017. On the conceptual bases of collocations: restricted adverbs and lexical selection. En Sergi Torner y Elisenda Bernal (eds.), *Collocations and other lexical combinations in Spanish*, London/New York: Routledge, 9-20.

- BOSQUE, Ignacio. 2021. La gramática de construcciones. Una mirada externa. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics* 10(1), 1-41. <https://doi.org/10.7557/1.10.1.5804>.
- BOSQUE, Ignacio; MAIRAL, Ricardo. 2012a. Hacia una organización conceptual del definiens. Capas nocionales del adverbio arriba. En Dolores Corbella, Josefa Dorta, Alejandro Fajardo, Laura Izquierdo, Javier Medina y Antonia Nelsi (coords.) *Lexicografía hispánica del siglo XXI: nuevos proyectos y perspectivas. Homenaje al Profesor Cristóbal Corrales Zumbado*. Madrid: Arco/Libros, 125-150.
- BOSQUE, Ignacio; MAIRAL, Ricardo. 2012b. Definiciones mínimas. En Félix Rodríguez González (ed.), *Estudios de lingüística española. Homenaje a Manuel Seco*, Alicante: Universidad de Alicante, 119-133.
- BOSQUE, Ignacio; GUTIÉRREZ REXACH, Javier. 2011 [2008]. *Fundamentos de Sintaxis Formal*, Madrid: Akal.
- BRUCART, José María. 1997. Concordancia ad sensum y partitividad en español. En Manuel Almeida y Josefa Dorta (eds.), *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica. Homenaje al profesor Ramón Trujillo*. Barcelona: Montesinos, I, 157-183.
- BUENAFUENTES DE LA MATA, Cristina. 2007. *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español*, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- BUENAFUENTES DE LA MATA, Cristina. 2010. *La composición sintagmática en español*, Cilengua: San Millán de la Cogolla.
- BUSTOS GISBERT, Eugenio. 1986. *La composición nominal en español*, Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca.
- CASARES, Julio. 1992 [1950]. *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- CIANCA AGUILAR, Elena; GAVILANES FRANCO, Emilio. 2016. Sobre una enmienda de la 23ª edición del DLE 2014. *Boletín De La Real Academia Española* 2, 795-801.
- CLIMENT ROCA, Salvador. 2000. *Individuación e información parte-todo: Representación para el procesamiento computacional del lenguaje*, Barcelona: Estudios de Lingüística del Español.
- CORPAS PASTOR, Gloria. 1996. *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- DE MIGUEL APARICIO, Elena. 2009. El dinamismo del léxico y la estabilidad del diccionario. Breve reflexión introductoria. En Elena de Miguel, Santiago U. Sánchez Jiménez, Ana Serradilla Castaño, Romana Anca Radulescu y Olga Batuikova (eds.), *Fronteras de un diccionario*. San Millán de la Cogolla: Cilengua. Fundación San Millán de la Cogolla, 13-52.

- FABER, Pamela. 2012. *A Cognitive Linguistics View of Terminology and Specialized Language*. Berlin/New York: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110277203>
- FABER, Pamela. 2015. Frames as a framework for Terminology. En Hendrik Kockaert y Frieda Steurs, (eds.), *Handbook of Terminology*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 14-33. <https://doi.org/10.1075/HOT.1.02FRA1>
- FÁBREGAS, Antonio. (2018). On the light nouns and what they tell us about the ingredients of N. En Begoña Sanromán (ed.) *Semi-lexicality: Studies on Light Verbs, Periphrases and other constructions*, Helsinki: Société Neophilologique.
- FILLMORE, Charles. 1968. The Case For Case. *Form and Meaning in Language*, 21-119. <http://linguistics.berkeley.edu/~syntax-circle/syntax-group/spro8/fillmore.pdf>.
- FILLMORE, Charles. 1982. Frame Semantics. En The Linguist Society of Korea (ed.), *Linguistic in the morning calm*, Seoul: Hanshing Publishing Co, 111-137.
- FILLMORE, Charles. 1985. Frames and the semantics of understanding. *Quaderni di Semántica* 6(2), 222-254.
- FILLMORE, Charles. 2014. Frames, constructions, and FrameNet. En Tomas Herbst, Hans-Jörg Schmid y Susen Faulhaber (eds.), *Constructions collocations patterns*. Berlin: De Gruyter, 121-166.
- FONTENELLE, Thierry. 2009. Using a Bilingual Dictionary to Create Semantic Networks. En Thierry Fontenelle (ed.), *Practical lexicography. A reader*. Oxford: Oxford University Press, 169-189.
- FRANÇOIS, Alexandre. 2017. The economy of word classes in hiw, vanatu: Grammatically flexible, lexically rigid. En Evan Van Lier (ed.), *Studies in Language. Special Issue. Lexical Flexibility in Oceanic Language* 41(2), 294-357.
- GARCÍA MIGUEL, José M. 2014. El perfil combinatorio de los verbos en ADESSE. Polisemia y parasinonimia de verbos de competición. En Yuko Morimoto (ed.), *Léxico, didáctica y nuevas tecnologías. Anexos Revista de Lexicografía* 29, 11-37.
- GARCÍA MOUTÓN, Pilar; SAN SEGUNDO CACHERO, Rosabel. 2014. La polaridad negativa en los datos asturianos del ALPI. *Revista de Filoloxía Asturiana* 14, 53-78.
- GARCÍA-PAGE, Mario. 2008. *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*, Barcelona: Anthropos.
- GARCÍA-PAGE, Mario. 2011. Hombre rana, hombre clave, ¿un mismo fenómeno? *Verba* 38, 127-170.
- GARCÍA-PAGE, Mario. 2012. Pourquoi perrito caliente nest pas la même chose que patata caliente ? Du composé á la locution nominale. En Xavier Blanco,

- Sandrine Fuentes y Salah Mejri (eds.), *Les locutions nominales en langue générale*, Barcelona: Universitat Autònoma, 79-108.
- GARCÍA SALIDO, MARCOS; ALONSO RAMOS, Margarita. 2018. Asignación de niveles de aprendizaje a las colocaciones del Diccionario de Colocaciones del español. *Signos* 51(97), 153-174.
- GEERAERTS, Dirk. 1995. Representational Formats in Cognitive Linguistics. *Folia Linguistica* 29(1-2), 21-41.
- GEERAERTS, Dirk. 2009. *Theories of Lexical Semantics*, Oxford: Oxford University Press.
- GEERAERTS, Dirk. 2010. Lexicography. En Dirk Geeraerts y Hubert Cuyckens (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford: Oxford University Press. DOI: [10.1093/oxfordhb/9780199738632.013.0044](https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199738632.013.0044).
- HANKS, Patrick. 2013. *Lexical Analysis. Norms and Exploitations*, Cambridge, London: The MIT Press.
- IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide. 2010. Lexicografía y Lingüística Cognitiva. *RESLA* 23, 195-213.
- IORDANSKAJA, Lidija; PAPERNO, Slava. 1996. *A Russian-English Collocational Dictionary of the Human Body*, ed. by Richard L. Leed. Bloomington: Slavica Publishers, INc. [trad. Lesli LaRocco & Jean MacKenzie] <http://russian.cornell.edu/body/>
- KOIKE, Kazumi. 2001. *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Madrid: Universidad de Alcalá/Takushoku University.
- KOIKE, Kazumi. 2009. *Las locuciones nominales del español*. *Takushoku Language Studies* 12(1), 1-45.
- LANGACKER, Ronald Wayne. 1987. *Foundations of cognitive grammar, vol 1. Theoretical Prerequisites*, Standford: Standford University Press.
- LEONETTI, Manuel. 2007. *Los cuantificadores*, Madrid: Arco/Libros.
- LERAN, Liu. 2018. *Las colocaciones nominales en español y en chino. Estudio contrastivo.*, Madrid: Universidad Complutense (tesis inédita).
- LEWIS, Michael. 1993. *The Lexical Approach*, London: Language Teaching Publications.
- LEWIS, Michael. 1997. *Implementing the Lexical Approach*, London: Language Teaching Publications.
- LEWIS, Michael. 2000. *Teaching collocation. Further Developments in the Lexical Approach*, London: Language Teaching Publications
- LI, Jie; SCHMITT, Norbert. 2010. The development of collocation use in academic texts by advanced L2 learners: A multiple case study approach. En D. Wood (ed.), *Perspectives on formulaic language: Acquisition and communication*, New York: Continuum, 22-46.
- LINDSTROMBERG, Seth; BOERS, Frank. 2008. *Teaching Chunks of Language. From Noticing to Remembering*, Rum: Helbling Languages.

- LÓPEZ FERRERO, Carmen; BATTANER, Paz. 2017. Learning Spanish L1 vocabulary in context. En Sergi Torner y Elisenda Bernal (eds.), *Collocations and Other Lexical Combinations in Spanish. Theoretical, Lexicographical and Applied Perspectives*, Abingdon: Routledge, 267-286.
- LYONS, John. 1977. *Semantics*, Cambridge: Cambridge University Press.
- MAIRAL-USÓN, Ricardo; FABER, Pamela. 2021. Rutas de acceso al léxico en un entorno lexicográfico. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas* (16), 63-79.
- MARTÍNEZ, José Antonio. 1999. La concordancia. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, Madrid: Espasa, 2695-2785.
- MEL'ČUK, Igor. 2015. *Semantics from meaning to text*. Vol.3. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- MEL'ČUK, Igor. 1984. *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherche Lexico-Sémantiques I*, Montréal: Les Presses de l'université de Montréal.
- MEL'ČUK, Igor. 1988. *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherche Lexico-Sémantiques II*, Montréal: Les Presses de l'université de Montréal.
- MEL'ČUK, Igor. 1988. *Dependency Syntax: Theory and practice*, Albany: State University of New York Press.
- MEL'ČUK, Igor. 1992. *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherche Lexico-Sémantiques III*, Montréal: Les Presses de l'université de Montréal.
- MEL'ČUK, Igor. 1993. *Cours de Morphologie Générale. Vol 1. Introduction et première partie : le mot*, Montréal: Les Presses de l'université de Montréal.
- MEL'ČUK, Igor. 1994. *Cours de Morphologie Générale. Vol 2. Deuxième partie : significations morphologiques*, Montréal: Les Presses de l'université de Montréal.
- MEL'ČUK, Igor. 1995. Phrasemes in Language and Phraseology in Linguistics. En Martin Everaert, Erik-Jan van der Linden, Andr Schenk y Rob Schreuder (eds.), *Idioms. Structural and Psychological Perspectives*, Hillsdale, N.J./Hove: Lawrence Erlbaum Associates, 167-232.
- MEL'ČUK, Igor. 1996a. *Cours de Morphologie Générale. Vol. 3. Troisième partie: Moyens morphologiques. Quatrième partie: Syntactiques morphologiques*, Montréal: Les Presses de l'université de Montréal.
- MEL'ČUK, Igor. 1996b. Lexical functions: A tool for the description of lexical relations in a lexicon. En Leo Wanner (ed.), *Lexical functions in lexicography and natural language processing*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamin, 37-102.

- MEL'ČUK, Igor. 1997. *Cours de Morphologie Générale*. Vol. 4. *Cinquième partie: Signes morphologiques*, Montréal: Les Presses de l'université de Montréal.
- MEL'ČUK, Igor. 1999. *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain*. *Recherche Lexico-Sémantiques IV*, Montréal: Les Presses de l'université de Montréal.
- MEL'ČUK, Igor. 2000. *Cours de Morphologie Générale*. Vol 5. *Sixième partie: Modèles morphologiques*. *Septième partie: Principes de la description morphologique*, Montréal: Les Presses de l'université de Montréal.
- MEL'ČUK, Igor. 2006. Parties du discours et locutions. *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 101(1), 29-65.
- MEL'ČUK, Igor. 2008. Phraséologie dans la langue et dans le dictionnaire, *Repères & Applications (VI), 2008 XXIV Journées Pédagogiques sur l'Enseignement du Français en Espagne*, <http://olst.ling.umontreal.ca/pdf/MelcukPhraseme2008.pdf>.
- MEL'ČUK, Igor. 2012a. *Semantics. From meaning to text*. Vol.1. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- MEL'ČUK, Igor. 2012b. Phraseology in the language, in the dictionary, and in the computer *Yearbook of Phraseology* 3. Berlin: De Gruyter, 31-56.
- MEL'ČUK, Igor. 2013a. *Semantics. From meaning to text*. Vol.2, Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- MEL'ČUK, Igor. 2013b. Tout ce que nous voulions savoir sur phrasèmes, mais... *Cahiers de lexicologie*, 102(1), 129-149.
- MEL'ČUK, Igor. 2015a. *Semantics. From meaning to text*. Vol.3. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- MEL'ČUK, Igor. 2015b. Clichés, an Understudied Subclass of Phrasemes. *Yearbook of Phraseology* 4, Berlin: De Gruyter, 55-86.
- MEL'ČUK, Igor; ZHOLKOVSKY, Alexander. 1984. *Tolkovo-kombinatornyy slovar' sovremennogo russkogo yazyka: Opyty semantiko-sintaksicheskogo opisaniya russkoy leksiki* [Diccionario explicativo y combinatorio del ruso moderno. Estudios semánticos-sintácticos del vocabulario ruso]. Wien: Wiener Slawistischer Almanach. http://olst.ling.umontreal.ca/pdf/Melcuk_Zholkovsky_1984.pdf
- MEL'ČUK, Igor; CLAS, André; POLGUÈRE, Alain. 1995. *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*, Lovaina la Nueva: Duculot.
- MEL'ČUK, Igor; POLGUÈRE, Alain. 2007. *Lexique actif du français*, Bruxelles: De Boeck.
- MEL'ČUK, Igor; POLGUÈRE, Alain. 2018. Theory and Practice of Lexicographic Definition. *Journal of Cognitive Science* 19(4), 417-470.

- ORDUÑA LÓPEZ, José Luis. 2019. ¿Locuciones nominales o compuestos sintagmáticos? A propósito del español del valle de Aburrá. *Íkala. Revista de lenguaje y cultura* XXVI(3), 619-636.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada. 2008. *Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales para la enseñanza del español*, Madrid: Arco/Libros.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada. 2019. *Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual (DiLEA)*: <http://www.diccionariodilea.es> (septiembre-octubre-2019).
- POLGUÈRE, Alain. 2000. Towards a theoretically-motivated general public dictionary of semantic derivations and collocations for French. En Ulrich Heid, Stefan Evert, Egbert Lehmann y Christian Rohrer (eds.) *Proceedings of the Ninth EURALEX International Congress* (EURALEX 2000: Stuttgart, Germany, August 8th - 12th), 517-527.
- POLGUÈRE, Alain. 2003a. Étiquetage sémantique des lexies dans la base de données DiCo. *TAL* 44(2), 39-68.
- POLGUÈRE, Alain. 2003b. Collocations et fonctions lexicales : pour un modèle d'apprentissage. En Francis Grossmann y Agnès Tutin (eds.), *Les Collocations : analyse et traitement*, Amsterdam: Éditions de Werelt, 117-141.
- POLGUÈRE, Alain. 2007. Lexical Function Standardness. En Leo Wanner, *Selected Lexical and Grammatical Issues in the Meaning-Text Theory. In Honour of Igor Melčuk*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 43-96.
- POLGUÈRE, Alain. 2011. Classification sémantique des lexies fondée sur le paraphrasage. *Cahiers de Lexicologie*, 98, 197-211.
- POLGUÈRE, Alain. 2014. From writing dictionaries to weaving lexical networks. *International Journal of Lexicography* 27(4), 396-418.
- POLGUÈRE, Alain. 2015. Non-compositionnalité : ce sont toujours les locutions faibles qui trinquent. *Verbum* XXXVII(2), 257-280.
- POLGUÈRE, Alain. 2016. Il y a un traître par minou : le statut lexical des clichés linguistiques. *Corela* HS-19, <http://journals.openedition.org/corela/4486> [15/11/2021].
- POLGUÈRE, Alain. 2018. A Lexicographic Approach to the Study of Copolysemy Relations. *Russian Journal of Linguistics* 22(4), 788-820.
- PUSTEJOVSKY, James. 1991. The generative lexicon. *Computational Linguistics* 17(4), 409-441.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE) y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LENGUA ESPAÑOLA (ASALE). 2009. *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa.

- SAN JULIÁN SOLANA, Javier. 2016. El sustantivo cuantificador en la lingüística hispánica: revisión crítica y nueva propuesta. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 68, 380-435.
- SECO, Manuel; ANDRÉS, Olimpia; RAMOS, Gabino. (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid: Aguilar.
- SIMONE, Raffaella; MASINI, Francesca. 2009. Support nouns and verbal features: A case study from Italian. *Verbum* [Número especial "Verbes Et Classes Sémantiques", editado por Aude Grezka and Françoise Martin-Berthet] XXIX(1-2), 143-172.
- SIMONE, Raffaella; MASINI, Francesca. 2014. On light nouns. En Raffaella Simone y Francesca Masini (eds.), *Word classes: Nature, typology and representations*, Amsterdam: John Benjamins, 51-74. doi:10.1075/cilt.332.04sim.
- SUBIRATS, Carlos. 2004. FrameNet Español. Una red semántica de marcos conceptuales. En Enric Serra y Gerd Wotjak (eds.), *Cognición y percepción lingüísticas: comunicaciones presentadas al VI Congreso Internacional de Lingüística Hispánica*, Valencia: Universitat de València, 182-196.
- TORNER, Sergi; BERNAL, Elisenda (eds.) 2017. *Collocations and other lexical combinations in Spanish*, New York: Routledge.
- WANNER, Leo; LAUREAU, Françoise. 2009. Applying the Meaning-Text Theory Model to Text Synthesis with Low- and Middle-Density Languages in Mind. En Sergei Nirenburg (ed.), *Language Engineering for Lesser-Studied Languages*, Nato/OTAN: IOS Presses, 207-242.
- WRAY, Alison. 2002. *Formulaic language and the lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ZULUAGA, Alberto. 1980. *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Verlag Peter D. Lang: Frankfurt.

